



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

ESCUELA NACIONAL DE TRABAJO SOCIAL

LA «ESCUCHA ACTIVA» EN EL TRABAJADOR
SOCIAL: REFLEXIVIDAD SOBRE LOS RIESGOS
EN LA PRÁCTICA PROFESIONAL

T E S I S

QUE PARA OPTAR POR EL TÍTULO DE LICENCIADA EN TRABAJO SOCIAL

P R E S E N T A

ANA GUADALUPE SILVA LÓPEZ

DIRECTOR DE TESIS:

DR. JOSÉ ADOLFO ÁVILA RAMÍREZ

Ciudad Universitaria, CD.MX, 2021



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ÍNDICE

MENTORES DE VIDA	Pág. 4
AGRADECIMIENTOS	Pág. 5
INTRODUCCIÓN	Pág. 6
CAPÍTULO 1. EL TRABAJADOR SOCIAL EN EL MARCO DE LA MODERNIDAD	
Una breve semblanza sobre el génesis de la modernidad	Pág. 14
1.1 Sociedad moderna	Pág. 37
1.2 Modernidad, sociedad del riesgo y modernidad reflexiva	Pág. 47
1.3 Sociología del Conocimiento y Programa Fuerte	Pág. 57
CAPÍTULO 2: LA ESCUCHA ACTIVA: EFECTOS Y CONSECUENCIAS	
2.1 Principales estragos que produce la escucha activa en el trabajador social	Pág. 81
2.2 Caracterización de los problemas sociales que causan afectaciones	Pág. 93
2.3 Riesgos sociales en la práctica profesional de la escucha activa	Pág. 100
CAPÍTULO 3: LA ESCUCHA ACTIVA EN EL EJERCICIO PROFESIONAL DEL TRABAJADOR SOCIAL	
3.1 Problemas sociales susceptibles de ser atendidos por nuestra disciplina	Pág.109
3.2 Resignificar desde la reflexividad el hacer de Trabajo Social	Pág. 118
CAPÍTULO 4: REFLEXIVIDAD Y TRABAJO SOCIAL	
4.1 Modernidad, Reflexividad y Trabajo Social	Pág. 128
4.2 Construcción social de la escucha activa	Pág. 139
4.3 Programa Fuerte y escucha activa	Pág. 150
CAPÍTULO 5: UNA PROPUESTA DE PROTOCOLO DE ATENCIÓN: LA ESCUCHA ACTIVA COMO PRÁCTICA PROFESIONAL TRANSFORMADORA	
5.1 Manual introductorio del protocolo	Pág. 159
5.2 Protocolo de atención dirigido a profesionales de Trabajo Social, afectados y susceptibles de padecer alguna afectación por la práctica profesional de la «escucha activa» u «otra posible fuente de afectación»	Pág. 161
5.3 Plan de atención personalizado dirigido a «comunidades de atención» susceptibles de padecer los estragos producidos por los problemas, problemáticas y conflictos sociales u «otras fuentes de afectación»...	Pág.224
CONCLUSIONES	Pág. 228
FUENTES CONSULTADAS	Pág.233
ANEXOS	Pág. 236

ÍNDICE DE ESQUEMAS DISEÑADOS:

Número:	Título:	Pág:
1	Principales perspectivas teóricas en torno a la modernidad	16
2	Metodología o filosofía de la ciencia	67
3	Formas de andar en la vida, mediante la práctica de la escucha activa	92
4	Diferencia entre los problemas propios de la condición humana y problemas sociales, pertenecientes a la fase contemporánea de la modernidad	95
5	Un sondeo por la razón y sinrazón de las características profundas del ser humano, que han generado los problemas sociales	97
6	Riesgos sociales y la intransitividad del conocimiento en la práctica de la escucha activa	103
7	Una posible explicación respecto a la naturaleza y surgimiento de los problemas sociales	117
8	La integración de los objetos transitivos e intransitivos del conocimiento, para resignificar nuestro hacer en Trabajo Social	119
9	Reflexividad en torno al objeto de estudio de nuestra disciplina, comprendido desde la práctica profesional de la escucha activa	142
10	Reflexividad y escucha activa	157

ÍNDICE DE CUADROS CONSTRUIDOS:

Número:	Título:	Pág:
1	La escucha activa y el Realismo Trascendental	70
2	El «ethos científico» de Trabajo Social, desde una perspectiva de la dimensión transitiva e intransitiva del conocimiento	72-80
3	¿De qué forma internalizas la experiencia de escuchar activamente los problemas sociales de las personas con quienes trabajas?	85
4	¿Cuáles de los problemas sociales que has atendido te han causado algún estrago y qué tipo de afectación has identificado?	87
5	¿Qué fue lo que te hizo darte cuenta de dichos estragos?	89
6	Proceso que vivió el trabajador social tras internalizar determinados problemas sociales y la atención profesional que le brindó un psicólogo	90
7	Proceso que vivió el trabajador social tras internalizar determinados problemas sociales y la atención profesional que le brindó un trabajador social	90
8	Problemas propios de la condición humana en la fase contemporánea de la modernidad y los problemas sociales a nivel global, propiciados por esta	94
9	Caracterización de los problemas sociales que causan afectaciones personales y profesionales en el trabajador social	99
10	Riesgos sociales que produce la escucha activa en el trabajador social, quien realiza su ejercicio profesional en la fase contemporánea de la modernidad	101
11	¿Qué significa para ti ser trabajador social?	113
12	Problemas sociales susceptibles de ser atendidos como trabajadores sociales	115
13	¿Trabajo Social requiere ser reflexivo, es decir, estudiarse y explicarse como una disciplina de base científico-social?	123
14	¿Por qué razón consideras que existe y es importante Trabajo Social?	125
15	¿Cómo vives de forma profesional y personal el ejercicio de nuestra disciplina?	145
16	¿Los trabajadores sociales requerimos la atención de nuestra propia disciplina para desarrollar de manera óptima nuestro ejercicio profesional en los contextos	

	actuales? ¿Por qué?	147
17	Correlación de la práctica profesional de la escucha activa con los objetos transitivos e intransitivos del conocimiento	155

MENTORES DE VIDA:

Quiero rememorar los rasgos cálidos, generosos y vastos en cualidad de aquellas personas que son mis mentores de vida y han influido en ella de forma cariñosa y despierta.

Del Dr. José Adolfo Ávila Ramírez: A discernir que la calidad de lo que comprendemos es directamente proporcional a la calidad del ser humano quien nos habla, pues sus palabras al provenir de su ser, actuarán en el ser que escucha con serenidad.

De la Mtra. Martha Álvarez Padilla: A nacer con la vida, a través de comprender que un ser humano de temperamento cálido, generoso y sensible precisa de guardar su justo medio entre su mundo interno y su mundo externo.

De la Profra. Juanita: Que la trascendencia de una mirada amorosa, es capaz de brindar atención y cuidado.

De Rubén, mí preciado átomo de cosmos: A amar la vida y cultivarla siendo un ser vital, sabiendo que debemos nuestras buenas acciones, a las buenas personas que existen.

De mis padres: Que las cicatrices se curan y esto nos posibilita florecer y transformarnos.

AGRADECIMIENTOS Y UN GUIÑO PROFESIONAL A:

Los siguientes integrantes de la Asociación de Trabajadores Sociales Mexicanos, A.C (ATSMAC):

1. Mtro. en Trabajo Social Iván Merino Zeferino.
2. Lic. en Trabajo Social Norma Angélica Gómez.
3. Lic. en Trabajo Social María Lucía Salvador Ubaldo.
4. Lic. en Trabajo Social Sergio Guzmán Escobedo.
5. Lic. en Trabajo Social Silvia Mercado.
6. Lic. en Trabajo Social Gloria Ángeles Solano.

Los egresados de la Licenciatura en Trabajo Social de la Facultad de Estudios Sociales de Temixco (FEST) de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos (UAEM):

1. Luisa Fernanda Bravo Espinoza.
2. María del Carmen Vilchis Vázquez.
3. Itzel Padilla Leyva.
4. Sandra Hernández Ortega.
5. María Guadalupe Vega Rodríguez.
6. Paulina Ramos Meza.
7. Miriam Esther Hernández Bustamante.
8. Mireya Salgado Vázquez.
9. Erika Marlen Bahena Lázaro.

Los egresados de la Licenciatura en Trabajo Social de la Escuela Nacional de Trabajo Social (ENTS) de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM):

1. Carlos Alberto Hermenegildo Gregorio.
2. Anaid Isabel Cuauhtémoc Gutiérrez.
3. Aries Casolis González.
4. Marlem Estefanía Tavera Solórzano.
5. Guadalupe Santillán Rocha.
6. Daniela Guadalupe García Quiñones.
7. Ana Claudia Marossi Justiniano.
8. Lilia Araceli Serrano García.
9. Lesly Tatiana Ortiz Manzano

Los siguientes profesionales en Trabajo Social, quienes fungieron como jueces revisores y sinodales en este gran proyecto de tesis, brindando sus valiosos conocimientos:

1. Mtra. María de Jesús López Amador.
2. Mtro. Elí Evangelista Martínez.
3. Lic. Erika Trinidad Chávez.
4. Mtro. Miguel Ángel Espinosa Palacios.

INTRODUCCIÓN

La presente tesis de licenciatura titulada «La escucha activa en el trabajador social: reflexividad sobre los riesgos en la práctica profesional», es una investigación pensada, construida así como estudiada en el marco de la modernidad y su correspondiente fase contemporánea.

Empecemos¹ diciendo que por modernidad, entendemos la coexistencia y asimilación conflictiva entre la tradición y el futuro. Este paradigma, se traduce en la búsqueda de tres principios: el progreso material ilimitado, el crecimiento económico perpetuo y el desarrollo científico-tecnológico, resultado del dominio de la naturaleza.

Estos principios dan sustento al proyecto moderno, cuyo imperativo, es superar las condiciones del pasado, instaurando al hombre como eje y rector de su acción, quien va a actuar en el mundo conforme a la razón. Con ello, la naturaleza queda en la periferia y se establece un contexto mayormente económico y no social.

Dicha atmósfera, es la esencia de la fase contemporánea de la modernidad, donde identificamos que la instauración sistemática del proyecto moderno, tiene como prioridad obedecer así como ser consecuente con la «lógica global» del «sistema capitalista» y su “rostro” neoliberal.

De esta manera, en la ecuación del rebosante progreso, como trabajadores sociales nos convertimos cada vez más en una «profesión inhabilitante», término que empleó Titmuss en 1974 para referirse a las prácticas realizadas por los trabajadores sociales. Quienes sólo buscaban otorgar recursos convirtiéndose así en los «reproductores de los estándares estatales».

Vemos que al anteponer lo económico por encima de los fines de la vida «social», a través de la instrumentalización de las políticas neoliberales se ha ponderado que el trabajador social, limite su acción profesional al otorgamiento de apoyos económicos a sectores considerados históricamente «vulnerables».

¹ En virtud de que el tema de la Reflexividad Científico-Social en y desde nuestra disciplina, se conoce

Siguiendo con lo anterior, a partir de esta asignación de recursos se mide su “eficacia, eficiencia así como productividad” y el cumplimiento o no de las metas e indicadores establecidos por las instituciones modernas. Dichos condicionamientos nos alejan de nuestro propósito como profesionales: posibilitar que nuestras comunidades de atención², transformen por sí mismas su realidad.

En estos contextos antagónicos, se hace palpable que la condición humana³ derivada del proyecto de la modernidad, ha dañado el tejido social de cierta parte de la población. Toda vez que existe un estado de abandono estructural, porque no son acreedores o merecedores de los bienes y beneficios que producimos socialmente.

Sin embargo, las repercusiones no tienen injerencia sólo en la sociedad, pues también tienen presencia en las comunidades académicas, profesionales y científicas, producto de la modernidad. Esto, debido a que se está ignorando que dichas prácticas no sólo involucran al intelecto, sino también a la subjetividad inherente al propio profesional.

Podemos observar que la condición humana, derivada del proyecto de la modernidad ha agudizado los problemas sociales susceptibles de ser atendidos por nuestra disciplina, dejando de manifiesto que la realidad y los matices de ésta nos rebasan.

Para vislumbrar lo previamente abordado, a continuación presentamos los riesgos sociales que está produciendo en el trabajador social, la práctica de la «escucha activa» desarrollada en la fase contemporánea de la modernidad.

Fruto del ejercicio reflexivo que realizamos, a través de la sistematización del

² Indicamos al lector que este término no forma parte del «glosario profesional» de nuestra disciplina. Sin embargo, consideramos imprescindible reconocer de esta forma a nuestra comunidad de atención, porque pensamos que ésta la constituyen, tanto sujetos individuales como sujetos colectivos. Quienes no merecen ser denominados “usuarios” o “clientes”, pues ambas denominaciones refuerzan ideológicamente al sistema económico predominante.

³ Entendida en su sentido genérico, como la circunstancia indispensable que posibilita la materialización de otra situación. En ese sentido, cuando hablamos de la condición humana, nos referimos a que nuestra especie es un ser condicionado, debido a que todo con lo que entra en contacto, rige su existencia (como dice Hanna Arendt, 1958). De este modo, la condición humana prevaleciente en la fase contemporánea de la modernidad, podría definirse como una escisión entre la coexistencia de la afirmación y negación de la vida en su sentido general y social, causa del insaciable dominio de la naturaleza, la obnubilación por el progreso material ilimitado y el esclavizante crecimiento “éxito económico”.

análisis del discurso proveniente de las entrevistas a profundidad y de los cuestionarios diagnósticos.

Así, entre los riesgos sociales referimos los siguientes:

- Procesos de despersonalización en el trabajador social, procedentes de la fatiga por compasión profesional y el estrés por agotamiento profesional.

- Depresión y ansiedad diagnosticada en algunos trabajadores sociales, quienes se acercaron al profesional de salud para ser evaluados.

- Manifestaciones de fatiga por compasión profesional, procedentes del recrudecimiento de los problemas sociales, la intensificación de las problemáticas sociales y la diversificación de conflictos sociales, que plasma al trabajador social su comunidad de atención, a través de su narrativa.

- Indicios del Síndrome de Burnout o estrés por agotamiento profesional, originado entre otras razones por la práctica exhaustiva de trabajo social, así como por la acumulación y exceso de trabajo; derivados de las exigencias burocráticas que establecen el cumplimiento de determinadas metas e indicadores.

Así es posible reparar, en cómo dicha atmósfera a la que “conjura” la condición humana, es expuesta y ejemplificada por la persona que acude a nosotros. De esta manera, a los efectos y daños de esta exposición nos enfrentamos al realizar la práctica de la «escucha activa» en la fase contemporánea de la modernidad.

Así un hecho «aparentemente distante e inconexo» tiene representación y significación en nosotros y este proceso confluye en nuestra valoración profesional. De esta forma no sólo recibimos, sino internalizamos la narración del ser sintiente, observamos la reacción visceral de nuestra comunidad de atención, quien nos indica que padece las consecuencias de un problema que le supera.

Vemos entonces que no siempre quien recurre a nosotros, puede nombrar y reconocer de forma suficiente lo que le está sucediendo o le ha sucedido. Y es a través de sus creencias, ideas, pensamientos, estados emocionales que se

ayuda, para plasmar desde su percepción cuál es su problema, cómo le afecta y a qué personas ha recurrido.

Es por ello que en el momento en que escuchamos activamente, podemos enfocar nuestra atención tanto a la acción razonada de nuestra intervención, como a la comprensión de la narrativa expuesta por nuestra comunidad, es decir, la totalidad, esencia y tonalidad de sus palabras, en el contexto del cual surgen y al cual atañen.

Lo cual nos permite, colaborarle para que dé coherencia a su narrativa, se aproxime al problema en sí, e indague cómo se asume al respecto, cómo se enfrenta al problema y qué proceso está dispuesto a constituir por él mismo en colaboración del trabajador social, para transformar las consecuencias de su proceder y por ende, su realidad.

En virtud de lo señalado, encontramos que la pertinencia de nuestra tesis se correlaciona directamente con las siguientes razones:

Toda licenciatura de «base científico-social», necesita estudiarse a sí misma.

El profesional de Trabajo Social no está exento de necesitar en algún momento atención profesional de su disciplina y de otras disciplinas.

Con el fin de comprender adecuadamente las ideas previas, señalamos que el supuesto científico de este ejercicio de investigación fue: «sólo si el trabajador social crea mecanismos de prevención a las posibles afectaciones que genera la práctica de la escucha activa auxiliado de una óptica reflexiva, entonces podrá vivir su ejercicio profesional de forma sana, digna y realizable».

Para ello, explicaremos que nuestra investigación social es cualitativa por la óptica reflexiva y por el rigor interpretativo, contenido en sus objetivos, los cuales se mencionan a continuación:

Objetivo general:

Fundamentar la construcción de un protocolo de atención, dirigido a trabajadores sociales que desarrollan la práctica profesional de la escucha activa en la fase contemporánea de la modernidad. Esto fue posible mediante el análisis de las respuestas obtenidas en los cuestionarios diagnósticos y

entrevistas a profundidad, traduciendo así el ejercicio reflexivo sobre los riesgos sociales existentes en la práctica profesional.

Objetivos específicos:

- ✓ Categorizar las formas en cómo el trabajador social internaliza (personalmente) mediante la práctica profesional de la escucha activa los problemas sociales que son susceptibles de ser atendidos por la disciplina y los riesgos que tanto a nivel personal como social esto implica.
- ✓ Contrastar los mecanismos de prevención propuestos por los profesionales de trabajo social, ante los posibles efectos que genera la práctica de la escucha activa en la fase contemporánea de la modernidad.

Dichos objetivos, tienen concordancia directa con las preguntas de investigación, como podemos ver a continuación:

¿Qué problemas sociales susceptibles de ser atendidos por nuestra disciplina son internalizados por el trabajador social, mediante la práctica de la escucha activa en la fase contemporánea de la modernidad?

¿Cuáles son los principios disciplinares que debería aplicar en sí mismo un trabajador social, antes de verse afectado emocional y profesionalmente por la práctica de la escucha activa?

¿Quién se ocupa de dar soporte al trabajador social que desarrolla la práctica de la escucha activa, ante el riesgo de perder objetividad en su ejercicio profesional en un sistema que es mayormente económico y no social?

Por la naturaleza de este trabajo, declaramos que nuestro procedimiento para establecer la población y la muestra cualitativa ha sido por conveniencia, puesto que la representatividad en las investigaciones cualitativas no es estadística, sino analítica.

El argumento señalado con antelación, sustenta la información cualitativa en nuestra investigación, la cual concentra la participación de 24 personas, provenientes de tres instituciones, entre ellas la Facultad de Estudios Sociales de Temixco (FEST-UAEM), la Asociación de Trabajadores Sociales Mexicanos, A.C (ATSMAC) y la Escuela Nacional de Trabajo Social (ENTS-UNAM).

Una vez que hemos sentado las bases en relación al método, anunciaremos que nuestra investigación tiene una profunda conexión con la metodología cualitativa pues nuestra tesis «se trata de la interpretación de un ejercicio empírico». Dicha metodología está constituida por las siguientes técnicas, instrumentos y herramientas que nos permitieron llevar a cabo el trabajo de campo de forma íntegra.

Entre las técnicas que realizamos tenemos:

- ✓ Revisión documental.
- ✓ Observación.
- ✓ Entrevista a profundidad semiestructurada.
- ✓ Acercamiento etnográfico.

En relación a los instrumentos desarrollados encontramos:

- ✓ Guía de entrevista a profundidad semiestructurada.
- ✓ Cuestionario diagnóstico sobre la escucha activa.
- ✓ Cuestionario diagnóstico sobre reflexividad.

Respecto a las herramientas efectuadas identificamos:

- ✓ Análisis social del discurso.

Como fruto de esta investigación, diseñamos como propuesta de intervención, un protocolo⁴ de atención dirigido a profesionales de Trabajo Social, afectados y susceptibles de padecer alguna afectación por la práctica profesional de la «escucha activa».

En relación a dicha propuesta, precisamos que al no tener precedentes, aquéllos profesionales que se encuentren interesados en su abordaje, deben leer con suma atención el *Manual introductorio para comprender la metodología del protocolo de atención* y establecer contacto con la autora del mismo, antes de llevarlo a cabo.

⁴ Es digno de compartir con nuestros lectores que el compendio de anexos, correspondientes a nuestra propuesta de intervención, así como cada instrumento contenido en esta tesis (el guión de la entrevista a profundidad semiestructurada, los cuestionarios diagnóstico de escucha activa y reflexividad) son de autoría propia, siendo diseñados a partir de la naturaleza y profundidad de nuestra investigación.

Una vez que hemos abordado lo respectivo a la introducción de nuestra tesis, es necesario concatenar el contenido de los cuatro capítulos que forman parte de nuestra investigación, para proceder a la lectura de nuestra investigación.

NARRATIVA POR CAPÍTULOS

Capítulo 1. El Trabajador Social en el marco de la modernidad

En este primer capítulo nos concentramos en cómo entender a la modernidad, cuáles son los principios que la rigen, de qué forma la sociedad tradicional coexiste con la sociedad moderna bajo la lógica establecida por la modernidad. Y comprendemos qué implicaciones tiene para nuestra disciplina, así como profesionales de Trabajo Social las exigencias que establece la modernidad a través de su fase contemporánea.

Capítulo 2. La escucha activa: efectos y consecuencias

Respecto a este capítulo, profundizamos en torno a los principales estragos que produce la práctica profesional de la «escucha activa» en el trabajador social. Y también indicamos los primordiales riesgos sociales existentes en la práctica profesional que desarrollamos en el marco de la fase contemporánea de la modernidad, la cual tiene asociación intrínseca con la sociedad del riesgo global.

Capítulo 3. La escucha activa en el ejercicio profesional del Trabajador Social

En lo referente a este capítulo, en él se advierten cuáles son los problemas sociales susceptibles de ser atendidos por nuestra disciplina. Es un hecho cuya importancia no se puede menospreciar, pues los distintos matices de la realidad social, apremian resignificar las bases de la metodología de atención que brinda el trabajador social en la fase contemporánea de la modernidad.

Capítulo 4. Reflexividad y Trabajo Social

Siguiendo con nuestro resumen, la afinidad de este capítulo representa el vínculo teórico-práctico de nuestra tesis y en él se explica la correlación que existe entre la modernidad, reflexividad y Trabajo Social. Se aborda también la construcción social de la «escucha activa», tejiendo la fuerza teórica que establece la Sociología del Conocimiento, la Sociología del Conocimiento

Científico y el principio teórico del Programa Fuerte de la Sociología del Conocimiento.

Capítulo 5. Una propuesta de protocolo de atención: la escucha activa como práctica profesional transformadora

En dicho capítulo reposan el Manual introductorio del protocolo, el Protocolo de atención dirigido a profesionales de Trabajo Social, afectados y susceptibles de padecer alguna afectación por la práctica profesional de la «escucha activa» u «otra posible fuente de afectación», así como el Plan de atención personalizado dirigido a «comunidades de atención», susceptibles de padecer los estragos producidos por los problemas, problemáticas y conflictos sociales resultado de los contextos prevalecientes.

CAPÍTULO 1

EL TRABAJADOR SOCIAL EN EL MARCO DE LA MODERNIDAD

“Hay dos días importantes en la vida: el primero es el día en que nacemos y el segundo es descubrir para qué nacimos, cuál es nuestro propósito”

Sheldon Solomon.

APARTADO INTRODUCTORIO

Una breve semblanza sobre el génesis de la modernidad

En este primer capítulo nos concentraremos en cómo entender a la modernidad, cuáles son los principios que la rigen, de qué forma la sociedad tradicional coexiste con la sociedad moderna bajo la lógica establecida por la modernidad. Y comprendemos qué implicaciones tiene para nuestra disciplina, así como profesionales de Trabajo Social las exigencias que establece la modernidad a través de su fase contemporánea.

A partir de lo anterior y como una de sus consecuencias fundamentales precisamos entender qué es una creencia, qué es el conocimiento, qué es la ciencia. Como herramienta para «escudriñar» lo que nuestra comunidad entiende por su propia práctica y para dimensionar sus alcances, nos apoyamos del Programa Fuerte de la Sociología del Conocimiento, que además nos permite contextualizar su principio de la reflexividad en nuestra práctica profesional de la «escucha activa» y estar en condiciones para hacer Trabajo Social de Trabajo Social.

Antes de encauzarnos al estudio de los cimientos de la modernidad, precisamos señalar a nuestros lectores que existen diversas ópticas que nos ayudan a entender a dicho paradigma. Entre las principales perspectivas teóricas encontramos a la modernidad «desmembrada y ambivalente»; «contingente» y «reflexiva».

La modernidad desmembrada y ambivalente: Tematiza el contexto espacio-temporal moderno que crea nuevas formas de fragmentación y dispersión y déficit de seguridad ontológica. Conforme la tradición pierde su apoyo y la vida cotidiana es reconstituida en términos de interacción dialéctica de lo local y lo

global, los individuos se ven forzados a negociar los posibles estilos de vida entre una diversidad de opciones, cauterizan las decisiones y su respectiva atribución de riesgos (como enuncia Beriain, 2011).

En lo que respecta a la modernidad contingente, podemos decir que esta analiza las características fundamentales de las sociedades funcionalmente diferenciadas, atravesadas por las categorías de riesgo y contingencia (Beriain, 2011).

Con relación a la modernidad reflexiva, señalamos que es una autoconfrontación de la modernidad, analizando el surgimiento de la sociedad del riesgo. Toda vez que el proceso de modernización, legado por el modelo de la sociedad industrial ha conjurado una sociedad global portadora de riesgos y peligros sistemáticamente producidos (Beriain, 2011).

A partir de lo anterior, es indispensable comunicar a nuestros lectores que por el carácter así como profundidad de nuestra tesis, nos adscribimos a la perspectiva de la «modernidad reflexiva» propuesta por Ulrich Beck. Debido a que sus postulados nos permiten dialogar a nivel macro con la fase contemporánea de la modernidad, en torno al Trabajo Social, como una profesión constituida en la «matriz» de este paradigma.

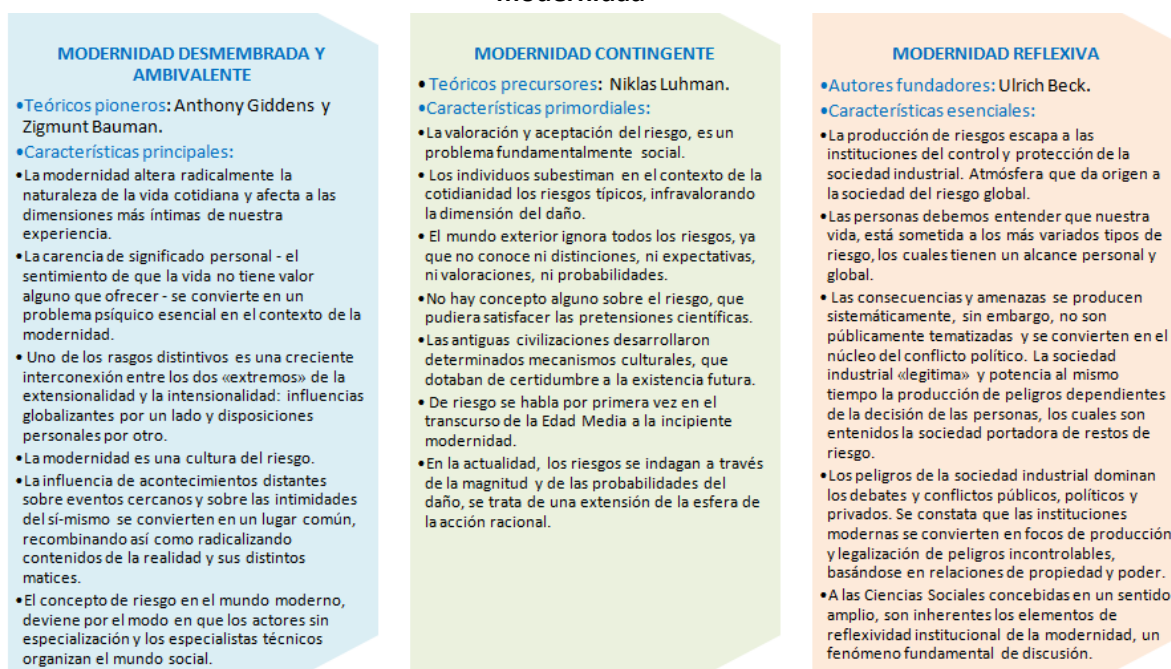
Siguiendo con lo anterior, encontramos que los principios que establece la «modernidad reflexiva» nos brindan el aparato conceptual idóneo para comprender adecuadamente los riesgos y peligros sistemáticamente producidos, prevalecientes en los contextos actuales. Hecho que nos ayuda a vislumbrar la necesidad de reflexividad, que precisa llevar a cabo toda comunidad académica, profesional y científica con el propósito de ser partícipes de manera trascendente para la configuración del mundo (como revela Ávila, 2016).

En la misma sintonía, nuestra práctica profesional de la «escucha activa» ha sido estudiada «aplicando los principios de la reflexividad social de nuestro gremio», buscando con ello desencadenar la aplicación de esta rigurosidad científica en nuestra disciplina de Trabajo Social, para identificar los riesgos existentes a los que estamos expuestos en el ejercicio profesional.

Vemos entonces, que la idea previamente plasmada se correlaciona con uno de los principios que establece el Programa Fuerte de la Sociología del Conocimiento: la reflexividad, «núcleo» teórico y una de las guías que nos dieron el arrojo para materializar con todo el ahínco el trabajo realizado a lo largo de esta obra.

En consonancia con lo anterior, a continuación presentamos el esquema que hemos diseñado en el cual se integran las características primordiales desde las cuales se entiende y se estudia la modernidad, así como sus respectivos teóricos referentes.

Título: Principales perspectivas teóricas en torno a la conceptualización y estudio de la modernidad



Esquema núm.1. Elaborado a partir de la lectura atenta y comprensiva de la obra de Beriain, J. (2011). Las consecuencias perversas de la modernidad Modernidad, contingencia y riesgo. Barcelona: Anthropos.

Una vez ahondado en lo anterior, procederemos a estudiar de forma general las raíces de la modernidad, para ello es necesario realizar un recuento general acerca de las etapas y períodos históricos clave que le forjaron y explorar las implicaciones que trajo consigo de un proyecto moderno. Pues este es correspondiente con el paradigma de la modernidad y está fraguando distintas

problemáticas, a las cuales busca “silenciar” mediante el discurso dominante del progreso, crecimiento y equívoco “desarrollo”.

En virtud de esta orientación, encontramos que los rasgos fehacientes de escisión entre la naturaleza y el ser humano provenientes de la modernidad, han instaurado la coexistencia de la afirmación y negación de la vida en su sentido general y social mediante el insaciable dominio de la naturaleza, la obnubilación por el progreso material ilimitado y el esclavizante crecimiento “éxito económico”.

Cabe precisar que respecto a la Edad Media, a la Edad Moderna y a la Edad Contemporánea, así como a cada período histórico que les constituye, sólo hemos recuperado ciertos eventos que reparamos son cruciales, para la comprensión de la modernidad desde la óptica de la Modernidad reflexiva y desde la reflexividad de Trabajo Social.

Se debe dejar de manifiesto que estos eventos, invocan de formas específicas al proyecto de la modernidad así como a sus abundantes consecuencias, expuestas en los distintos espacios que constituyen a la vida en su sentido más amplio y de forma particular, a la vida social; fenómenos que revisten a la Sociedad del Riesgo Global, materializable en los contextos actuales de incertidumbre y riesgo.

Siguiendo con lo anterior, señalamos que no hemos establecido una fecha específica para indicar dónde comienza y finaliza cada período histórico, debido a que consideramos con estricta responsabilidad que podría resultar un acto excesivo e inexacto, “sesgar” el adecuado entendimiento de la esencia en torno a cada uno de los períodos, al declarar de forma “tajante” una ruptura definitiva con el período precedente, o bien con el subsecuente.

De esta forma comenzaremos por examinar la Edad Media, posteriormente revisaremos la Edad Moderna y en ella nos enfocaremos a explorar el Renacimiento, el Humanismo, la Transición Aristotélica a la Tradición Galileana, El Siglo de las Luces y de la Edad Contemporánea, vamos a explorar a la Revolución Industrial y sus eventos que tienen lugar a partir de las bases de la modernidad.

Para concluir el presente apartado, reflexionaremos acerca del Trabajo Social, la profesionalización de nuestra disciplina a nivel internacional así como nacional, la modernidad y su relación con el capitalismo. Sin más preámbulo, iniciamos.

EDAD MEDIA: ORIGEN DE LAS CIUDADES, EXPANSIÓN DEL COMERCIO, CONSOLIDACIÓN DE LA CLASE SOCIAL BURGUESA, SURGIMIENTO DEL CAPITALISMO, DETRIMENTO DE LOS OFICIOS ASÍ COMO DE LOS GREMIOS Y EL DESCUBRIMIENTO DEL NUEVO MUNDO

Durante la Edad Media las ciudades van a prevalecer sobre el campo, debido a que estas van a aumentar su riqueza con la expansión del comercio. En palabras de Fraile (1991) este hecho permitió que “frente a la aristocracia de sangre se consolide la burguesía como una nueva clase social, cuyo influjo se basa en el poder de la riqueza y el dinero” (p.4)

Lo cual podemos pensar que fue uno de los “hechos propulsores” de la futura estructura económica que en la actualidad conocemos como -el capitalismo-, un sistema que rige la obtención y acumulación de su riqueza a partir de una forma particular de dominación y explotación del hombre por el hombre.

Aunado a lo anterior, vemos que fue a través de la organización feudal que al trabajo se le concibió y se le nombró como “servidumbre”, actividad que consistía en la celebración de un “contrato de alianza” entre el acaudalado señor feudal y el siervo. En el cual el señor feudal se comprometía a ser el protector del siervo y de su familia, toda vez que el siervo obedeciera fielmente las condicionantes preestablecidas por el señor feudal.

Respecto a estas condiciones en que se encontraba el siervo y su familia, de acuerdo al pensamiento de Fraile (1991) dichas circunstancias fueron cambiando para el siervo a medida que “las ciudades aumentan su riqueza con el desarrollo del comercio, y compran o conquistan privilegios con que se emancipan del dominio de sus antiguos señores” (p. 4)

Podemos ver que tras el desarrollo de las ciudades, ocurre otro cambio, el del papel que habían adquirido los oficios, pues este va a ser trastocado porque el comercio va permitir la circulación de distintas mercancías que paulatinamente

irá desplazando a los oficios, los cuales se habían hecho visibles, socialmente importantes y necesarios para la vida cotidiana, antes de la llegada del comercio.

Entre estos oficios encontramos a la herrería, talabartería y la platería, cuya realización se desarrollaba fundamentalmente en forma familiar, dichas actividades correspondían con la esencia de la sociedad tradicional, eran desarrolladas en pequeños talleres.

En este espacio en donde el artesano era en sí mismo el productor y propietario de su conocimiento y de sus instrumentos, así como de herramientas de trabajo que respondían a su capacidad inventiva, la cual estaba estrechamente relacionada con la experiencia adquirida y ésta a su vez con el ejercicio de su oficio.

De esta forma el aprendiz (futuro artesano) conocía las características de las materias primas y cada una de las facetas del proceso creativo, por medio del sistema de creencias, del conocimiento teórico que le compartía su maestro a través de la tradición oral y del conocimiento práctico que el aprendiz adquiría, mediante la experiencia.

Así, la integración del conocimiento teórico y el conocimiento práctico, permitía que un artesano fuera reconocido socialmente como tal, siendo valorada su maestría a través del tiempo y las generaciones.

Es así como el papel de los oficios va siendo olvidado y adquiere mayor relevancia el comercio, debido a que las distintas exploraciones y conocimientos geográficos darán lugar al descubrimiento del Nuevo Mundo. Guillermo Fraile (1991) *en su obra Historia de la Filosofía III Del Humanismo a la Ilustración*, nos indica lo siguiente:

[...] el centro comercial se desplazó de este a oeste, del Mediterráneo al Atlántico. Europa se convierte en la gran descubridora y exploradora de territorios desconocidos, y unas veces por procedimientos violentos de conquista y otras por

medios pacíficos de persuasión, impone su propia cultura durante cuatro siglos en la mayor parte del mundo (p.6)

Dicho centro comercial podemos vislumbrar que fue una de las raíces del mercantilismo, este atesoramiento de metales preciosos tales como el oro y la plata, que permitirá la transición de los pueblos a naciones, provenientes de la Edad Media y estas a los Estados venideros que van a consolidar en buena medida su riqueza como Estado, a partir de la continúa “desacomulación originaria” de los pueblos conquistados.

RENACIMIENTO: GÉNESIS DE LA MODERNIDAD

De acuerdo a los estudios de Guillermo Fraile (1991): “El Renacimiento tiene dos vertientes. Por una parte es el término y la culminación de la Edad Media, y por otra el principio y el pórtico de la Edad Moderna” (p.11).

Debemos indicar a nuestros lectores que los argumentos presentes en este apartado se adhieren a la segunda vertiente, es decir, estimamos de forma reflexiva que el Renacimiento es el principio y el pórtico de la Edad Moderna, sin desestimar de alguna forma la primera vertiente.

Una vez que tenemos claridad respecto a la esencia de nuestro planteamiento y para comprender de forma adecuada lo anterior, es preciso señalar que la modernidad emerge al mundo con la llegada del Renacimiento y que éste se distinguió por el resurgimiento de los textos de la Antigüedad Clásica caracterizada por ser el momento de esplendor de la civilización Griega y Romana.

Respecto a lo anterior, Manuel Perló (1990) sostiene que: «la raíz última del pensamiento moderno debe buscarse en los fundamentos mismos de la civilización y la cultura de Occidente: en los filósofos griegos» (pág.7)

Es indudable que fue en el Renacimiento, donde el hombre recobró su libertad personal, libertad que había perdido durante la Edad Media. Con ello comenzó a obtener la confianza suficiente para explicarse el mundo a partir de observar a la naturaleza y actuar en él conforme a la razón.

Este hecho dio impulso al desarrollo de nuevas ideas que podemos interpretar, pusieron en tela de juicio el poder y la influencia que la iglesia tenía hasta ese

entonces en la sociedad. En palabras de Fraile (1991) «El Renacimiento es un largo periodo de transformaciones en todos los aspectos sociales, artísticos, políticos e ideológicos. Es una transición, pero con un carácter y valores propios» (p.21)

Asimismo con el advenimiento del Renacimiento, surgió un redescubrimiento del arte donde el cuerpo humano adquirió especial relevancia. Pues a través del ejercicio contemplativo se exaltaba su compleja estructura, la cual se buscaba preservar en su proporción armónica mediante cada trazo plasmado en las pinturas.

Dicha manifestación artística al hacerse de renombre implicó el surgimiento de una figura denominada mecenas, quienes fueron protectores y promotores de artistas. Esta participación fue clave para el movimiento humanista, porque en palabras de Fraile (1991) se buscó la perfección humana, a través de la literatura, la filología y la erudición.

Ante este hecho, distintos científicos y literatos, dotaron de una nueva esencia a los campos del conocimiento, dando origen a distintas ramas del conocimiento contemporáneo. Debemos señalar que este contexto va a contribuir al nacimiento de la astronomía y a la eventual invención del telescopio.

A partir de lo expuesto, el telescopio permitirá que dentro de la ciencia Kepler confirme la veracidad de la teoría astronómica heliocéntrica, postulada por Copérnico y que se comience a repensar algunos de los sistemas de ideas relacionados con el posible origen del universo, así como con el surgimiento de la vida.

HUMANISMO, PARADIGMA ANTROPOCÉNTRICO, MODERNIDAD Y PRINCIPALES CATEGORÍAS DEL PROYECTO MODERNO

Una vez que hemos conocido sobre los primeros alcances del Renacimiento, es momento de dialogar acerca del Humanismo que Guillermo Fraile (1991) en su obra Historia de la Filosofía III Del Humanismo a la Ilustración nos expresa que:

Etimológicamente «humanismo» proviene de «humano». -Si la relacionamos su correlativa «humanidades», la palabra humanismo es heredera directa de las *humaniores litterae* o los

studia humaniatis de los romanos, que correspondían a las artes liberales (artes libero dignae). En este sentido el humanismo significa ante todo el movimiento de retorno a la cultura antigua, el cultivo de las humanidades y la literatura grecolatina. A la vez, en los primeros humanistas, lleva implícita la contraposición cristiana entre las letras humanas y divinas, es decir, la Sagrada Escritura y la teología [...] (p.23)

Podemos ver entonces que el Humanismo es un episodio del Renacimiento, caracterizado por la recuperación de las letras de la antigüedad, a partir del cual de forma literaria, lingüística y culta se va a buscar “descubrir al hombre”.

Con este propósito se va a recobrar el concepto del hombre proveniente del antiguo humanismo «greco-romano», pues en ese periodo antiguo, se miraba al hombre como una figura enigmática que tenía la necesidad de saber qué lugar ocupaba en el cosmos.

Dicha reflexión filosófica impulsada por los filósofos presocráticos, alcanzó su maduración con la llegada de Sócrates, quien demostró mediante argumentos y razonamientos que «sólo el que conoce puede obrar bien».

En esta búsqueda del “descubrimiento del hombre” podemos pensar que la humanidad se fue desligando cada vez más de los dogmas cristianos y religiosos heredados por la Edad Media, dando lugar a la instauración de un paradigma antropocéntrico, en el cual: el hombre se convirtió en el eje y rector de su acción.

De esta forma la naturaleza quedó en la periferia, ahora sería el individuo autónomo la medida y centro de todo lo que existe, cuyas motivaciones obedecerían a su voluntad. Elí Evangelista (2009) en su escrito *Trabajo Social Contemporáneo: Aproximaciones y Proyecciones*, indica que:

La modernidad es una mentalidad que identifica al ser humano como eje central dentro del cosmos natural y social, lo que genera

o configura un pensamiento humanista que derivará en dos grandes corrientes: el humanismo individualista y el humanismo colectivo; sin embargo, es preciso mencionar que la modernidad privilegia al ser humano como un ente defensor de su individualidad, con lo que fortalece el humanismo individualista que reconoce el Yo y el Nosotros, pero no el Tú, ni al Otro (p.11)

Una vez que dicho paradigma se instauró, podemos inferir que la humanidad al obtener su libertad ya no estuvo condicionada por una voluntad externa, entonces los hombres comenzaron a dominar a la naturaleza y a las formas naturales de vida que existen en ésta.

Vemos que esta libertad, no sólo representó para la especie humana la posibilidad de dominar a la naturaleza, sino inclusive llegar a someter a su misma especie para imponer su voluntad y anteponer sus más grandes codicias.

Lo anterior, podemos considerar que sentó las bases de no considerar la vida de otro ser humano. Un ejemplo claro lo podemos encontrar en los enfrentamientos bélicos por dinero, petróleo, reservas naturales, territorio o por conflictos culturales que han ocurrido en estos tres últimos siglos.

Respecto a lo expuesto, Elí Evangelista (2009) en su obra *Trabajo Social Contemporáneo: Aproximaciones y Proyecciones*, indica que:

La figura moderna del mundo ubica al entorno natural como un objeto del ser y al servicio del ser humano. Por ello la modernidad propone y delimita una separación precisa entre lo social y lo natural, entre la cultura y el estado natural del hombre (p.11)

Para complementar lo anterior, es preciso decir que parte de la humanidad considerada culta se alejó de la máxima búsqueda de la figura dogmática (cabe aclarar que no se trata del Dios judeocristiano). Dicha figura era quien (hasta

antes) por medio de sus facultades – omnipotencia, omnipresencia y omnisapiencia- construía el destino o la fortuna de los hombres.

Este hecho propició que se diera por sentado que los atributos de la figura dogmática no podrían ser conocidos por medio de la experiencia (surgimiento de la corriente empirista), así que dieron por irreal dicha existencia. Ante ello, el ser humano sería guiado por la razón, el intelecto, las emociones y los sentidos. Por ende, como lo enuncia Immanuel Kant en su obra la Crítica de la razón pura: existen desdoblamientos de la razón que gracias a la creatividad, nos permiten seguir conociendo aun categorías del pensamiento que están fuera de nuestro entendimiento, tales como la existencia de Dios. Es notable mencionar que con sus aportes culmina la creación del pensamiento propiamente moderno.

Relativo a lo anterior, Liliana Barg (2004) sostiene que: «la referencia a Kant nos permite reflexionar sobre las principales categorías de la modernidad: universalidad, individualidad y autonomía mediadas por la razón emancipadora» (p.11) En este sentido de forma histórica la razón instrumental ha ocupado el primer lugar frente a la razón emancipadora.

Con el fin de contextualizar correctamente y guardando correspondencia con el pensamiento de Kant, la universalidad permite pensar en un estado de derecho donde el hombre tiene un carácter jurídico igualitario, basado en su condición racional. Iguales ante la ley y semejantes ante su respectiva individualidad.

De esta forma la categoría de individualidad establece que la persona sólo puede sentirse obligada hacia los demás en la medida en que se obliga al mismo tiempo a sí misma. A partir de su individualidad es como ella ingresa y se hace partícipe de la sociedad, porque así siente el desarrollo de sus disposiciones (voluntades) provenientes de su naturaleza humana.

Podemos ver que la autonomía promueve la primacía de la racionalidad como un fin y no como un medio. Dicho fin se sustenta en la razón emancipadora que es criterio para la acción. Elí Evangelista (2009) en su obra *Trabajo Social Contemporáneo: Aproximaciones y Proyecciones*, expresa que:

El pensamiento moderno retoma la idea de emancipación o liberación individual y/o colectiva, sin embargo, esta postura en general es vista como un intento del ser humano no por lograr resarcirse de los dogmas u obstáculos sociales, culturales y religiosos que le impiden constituirse como protagonista de la historia y los sustituye por ideas de libertad, autonomía, evolución, orden, progreso y estabilidad (p.12)

A partir de lo previamente revisado queda claro que como humanidad confundimos y erramos en la comprensión de esos fundamentos que regían el proyecto moderno. Pues vemos que este refleja la constatación de muchas promesas incumplidas, debido entre otras acciones a nuestro exceso de razón instrumental que está generando una profunda irracionalidad en la reproducción de la vida y reproducción de la vida social, en particular.

En virtud de lo anterior, es sujeto de reflexión cuestionarnos si como profesionales de trabajo social, a través de nuestras acciones profesionales hemos buscado que nuestra comunidad de atención sea quien se atreva a pensar por sí misma, recupere su individualidad y construya su autonomía.

UNA REVOLUCIÓN CIENTÍFICA: LA TRANSICIÓN DE LA TRADICIÓN ARISTOTÉLICA A LA TRADICIÓN GALILEANA

Vemos entonces que, como resultado de la desarticulación del sistema feudal en Europa, la ciencia adquirió en el Renacimiento un prodigioso lugar que tras la Revolución Copernicana del siglo XVII posicionó en primera instancia a la Tradición Galileana, desplazando así a la Tradición Aristotélica heredada por los filósofos griegos.

Dicha tradición tenía como base a la concepción teleológica, que a partir del método racionalista inquiría en dar explicación de los fenómenos respondiendo a su fin último, esto es, dar respuesta a las preguntas fundadoras de la concepción teleológica, las cuales plantean el por qué y el para qué de los hechos.

Debemos señalar que este cambio de paradigma, provocó que la concepción causalista proveniente de la Tradición Galileana, estableciera en las ciencias naturales que el conocimiento científico debía dar explicación de los hechos, atendiendo a las causas que los producen.

Ante ello, la concepción causalista se basó en la formulación de hipótesis sujetadas al análisis experimental y a la comprobación de éstas respecto a la observación de los hechos. Circunstancia que detento el cumplimiento de las proposiciones establecidas, mediante el método deductivo, logrando un conjunto sólido y riguroso de conocimientos en un contexto determinista.

Para comprender lo anterior, es preciso decir que la ciencia del Renacimiento no buscó dar explicación a las causas finales de los hechos, sino que centró su interés en indagar cómo se producen los hechos con el objetivo de tener el mayor dominio sobre ellos.

En vista de las consideraciones que seguirán, debemos mencionar que la ciencia del Renacimiento tuvo como interés fundamental, conocer el cómo de los fenómenos para predecirlos y controlarlos.

Debe señalarse que la ciencia del Renacimiento influyó e impulsó posteriormente al paradigma positivista y pragmático predominante en la ciencia moderna, la cual tiene plena concordancia con la Tradición Galileana.

El contexto revisado con anterioridad, nos permite comprender que en esta atmósfera es donde se materializan las primeras conexiones de la modernidad con el riesgo, inicialmente poco considerado y tal vez imperceptible y éstos a su vez, de una manera silenciosamente escalada, ya en una fase más reciente y perfectamente observable, con la sociedad del riesgo global.

LA TRADICIÓN GALILEANA, FUNDAMENTACIÓN DE LA CIENCIA MODERNA Y EL ROL DE LA COMUNIDAD CIENTÍFICA EN LA MODERNIDAD

Vemos entonces que la ciencia al tener como fundamento al paradigma causalista, definió que el conocimiento científico debía contar con un método que tuviese como principio a la objetividad y reproductibilidad de las observaciones. Así para cuantificar los fenómenos empleó al razonamiento

matemático y pudo establecer leyes lo suficientemente precisas, que le permitieron realizar predicciones sólidas.

Esto llevó a que la ciencia se exaltara como un recinto selecto y fuese tomada como la actividad que por excelencia iba a configurar al mundo. Asimismo avanzaron las ciencias naturales y el método científico fue considerado como el método insignia del conocimiento científico. Cabe mencionar que este método tiene como base al paradigma explicativo, perteneciente a la Tradición Galileana, propia de la ciencia moderna y del rol que desempeña el científico en el proyecto moderno.

Fue de esta manera que las ciencias naturales y la física, ganaron prestigio social así como estatus científico por sus proezas científicas. Sin embargo, la realidad social mostró que la naciente modernidad no sería una etapa de progreso universal, pues las limitaciones, privaciones y restricciones derivadas de nacimiento no podrían ser resueltas.

De esta forma, se dejó también de manifiesto que la reproducción de la vida y la reproducción de la vida social, en particular era excluyente de aquella individualidad y autonomía que no fuera considerada socialmente útil. Tríada que alumbró la venida de los problemas sociales.

Así para el siglo XIX, momento en que tenemos registro, nacieron las ciencias sociales, consideramos que los primeros investigadores de la cuestión social buscaron hermanarse con el paradigma causalista, perteneciente a la Tradición Galileana de las ciencias naturales y la física.

Lo anterior, posiblemente se debió a la necesidad de tutoría científica, así como al requisito expreso de pertenecer a la actividad científica y ser reconocido en nuestra sociedad moderna por tener una membrecía dentro de la comunidad científica.

EL SIGLO DE LAS LUCES, EL IDEAL DE PROGRESO Y LO MODERNO

En el período referente al Renacimiento exploramos de forma general sus principales características y conocimos el papel decisivo que tuvo el paradigma antropocéntrico, entendimos que tras el episodio del Humanismo, algunas

personas se desligaron de pretender indagar acerca de los atributos de la figura dogmática que definía el destino.

No obstante, hubo también aquellas personas que no dieron por ficticia su existencia y se dedicaron a buscar la mente de Dios, a partir del estudio de la creación del propio hombre, empleando la deducción de las verdades básicas del mundo. Tal es el caso de Baruch Spinoza quien en su escrito *Ética* expone una visión panteísta del universo, donde Dios que lo colma todo y la naturaleza, son uno.

Esta visión panteísta del universo se convirtió en el fundamento de la ilustración, dicho movimiento cultural es trascendente para nuestro análisis sobre la modernidad, porque entre otros logros no sólo encontramos a la reforma protestante (que debilitó en cierta medida el poder de la iglesia y dio como respuesta la división del mundo cristiano).

Bajo ese contexto, debemos señalar que entró a escena la clase social burguesa con su fuerte convicción de liderar al mundo y dirigirlo hacia el progreso, fundamento propulsor de la modernidad. De acuerdo a Barg (2004) en la obra: *El conflicto de las facultades: ¿Hay un progreso constante para el género humano?* Kant, sostiene que:

No basta con conseguir la trama teleológica que hace posible un progreso, hay que descubrir un acontecimiento que tenga valor de signo, de causa permanente que, a lo largo de la historia misma, haya guiado a los hombres en la vía del progreso (p.18)

Como parte de la concepción del progreso primordialmente material, se puso en marcha la acción propuesta por los denominados intelectuales, quienes buscaban constituir una sociedad culta que pensara por sí misma siendo capaz de acabar con el régimen del absolutismo y la tiranía prevaleciente.

Respecto a lo anterior, encontramos irónico que en esta “proeza” este grupo de intelectuales quisieran mantener inamovibles sus privilegios, así como, el poderío que provenía del control económico. En concordancia con ello, Elí

Evangelista (2009) en su escrito *Trabajo Social Contemporáneo: Aproximaciones y Proyecciones*, expresa que:

Lo moderno define al ser humano como el motor de la historia, creador y transformador de su entorno social y por eso lo considera un protagonista central con potencial suficiente para orientar, dirigir o delimitar el curso de la historia de acuerdo a sus ideas, visiones e intereses (p. 12)

REVOLUCIÓN INDUSTRIAL, CUESTIÓN SOCIAL Y AUGE DEL CAPITALISMO

Para contextualizar de forma correcta a la Revolución Industrial, es importante decir que sus inicios se localizan en la Edad Moderna y que su esplendor tiene lugar en la Edad Contemporánea.

Cabe mencionar que la Revolución Industrial es el período histórico que se ve influido por el ideal de progreso, nacido en la Ilustración o Siglo de las Luces, movimiento de renovación ideológica, que pretendía desterrar a la ignorancia por medio de la razón y lograr que las personas pensarán por sí mismas.

A diferencia del ideal de progreso correspondiente con la Ilustración, basado en la prosperidad del conocimiento, el progreso en la Revolución Industrial tuvo su cimiento en el avance tecnológico, orientado a lo que hoy podemos llamar “altos niveles de productividad, con eficacia y eficiencia”.

Dicho progreso se afirmó con la producción de mercancías a nivel industrial, superando las condiciones de producción en el ámbito rural y su economía sustentada en la agricultura y ganadería. Debido al avance tecnológico suscitado, la economía urbana adquirió un lugar privilegiado, que ocasionó un ajuste en las estructuras sociales y en sus condiciones de vida.

Con el propósito de entender adecuadamente lo anterior, a continuación abordaremos las formas en que evolucionó el trabajo (en sentido general) antes y a partir del surgimiento de la Revolución industrial. De nuestra exposición se establecerá que una de las primeras formas de trabajo que se remonta a la

antigüedad, fue la recolección de frutos, la caza y la pesca, actividades que permitían a cada clan satisfacer sus necesidades elementales de subsistencia.

Siguiendo con lo anterior, una vez que dejamos de ser nómadas y nos convertimos en sedentarios, el trabajo adquirió una nueva forma, debido a la invención de la agricultura y al pastoreo.

Esta segunda actividad (el pastoreo) se logró gracias a la domesticación de los animales, a raíz de que aparecieron las primeras formas de organización social caracterizadas por el asentamiento de las tribus, hecho que convierte a nuestra especie en sedentaria.

Podemos ver, que una vez que nuestra especie se volvió sedentaria, la vida ya no fue la misma y al paso del tiempo la transformación del trabajo dio lugar a la Revolución industrial.

Este período va a dar cuenta de las condiciones indignas en que se encontraban los trabajadores en Inglaterra, debido a que laboraban jornadas largas y extenuantes. Dichas condiciones constituían ambientes insalubres, circunstancias por demás peligrosas para la vida de los adultos y de los niños quienes cumplían las mismas jornadas.

Fue así como los trabajadores ante la nula existencia de una legislación laboral se organizaron y exigieron que estas condiciones laborales fueran abolidas.

De esta forma surgieron las primeras agrupaciones de trabajadores en pro de la obtención, reconocimiento y establecimiento de garantías laborales. Pues hay que recordar que si existía mano de obra era porque durante los siglos XVI y XVII, los nobles habían tomado las tierras comunales y expulsado a la población campesina, propiciando una movilidad demográfica del campo a la ciudad.

Dicha migración del campo a la ciudad significó para distintas personas la oportunidad de mejorar sus condiciones de vida. No obstante, esta oportunidad eclipsó cuando se sustituyó la fuerza de trabajo humana por la capacidad productiva de las máquinas, con el objetivo de producir en masa, es decir, en cantidades industriales a un bajo costo.

Para dar cumplimiento a la producción industrial, ya no fue prioritaria la forma de producción artesanal (propia de la sociedad tradicional) que se transmitía de maestro a aprendiz.

Así, el conocimiento del proceso total de la producción ya no fue incumbencia del trabajador, pues sólo debía saber cómo hacer su tarea específica (una parte de dicho proceso). Este hecho nos lleva a pensar que probablemente estos son los inicios de la especialización y que esta es una invención del modo de producción capitalista.

Vemos entonces que la integración del conocimiento teórico y práctico reconocido dentro de los oficios en la sociedad tradicional, va a perder relevancia tras el surgimiento de los primeros asentamientos urbanos y el potencial arribo del comercio a las ciudades.

Podemos pensar que este hecho, cimentó una fractura entre los artesanos (personas que desarrollaban algún oficio en sus talleres) y la conformación de gremios, es decir la asociación de maestros y aprendices, la cual estaba regida por una serie de estatutos.

Siguiendo con lo anterior, fue también en este momento histórico donde estas asociaciones de maestros y aprendices, comenzaron a ser desdeñadas.

A consecuencia de la lógica productiva imperante, se fueron desplazando los talleres artesanales y se instalaron fábricas. En estos lugares de trabajo, la relación maestro-aprendiz ya no fue necesaria pues no comprometía al proceso de producción. Fue así, como llegó el eclipse de los oficios así como de los gremios y ante ello el ascenso de la sociedad moderna, junto con sus respectivas profesiones.

A partir de lo expuesto, como parte de la nueva forma de producción industrial se impulsó a que el trabajador descubriera formas innovadoras dentro de su área. Las cuales permitieron producir en mayor cantidad y asegurar con ello la reproducción de la lógica del capital.

Bajo este contexto, podemos pensar que la clase social burguesa se consolidó como tal, pues incrementó su poder y riqueza, a través del plusvalor de la fuerza de trabajo de los obreros que trabajaban en sus medios de producción.

Al respecto Elí Evangelista (2009) en su obra *Trabajo Social Contemporáneo: Aproximaciones y Proyecciones*, argumenta que:

[...] El control social es un elemento central del pensamiento moderno, independientemente de que sea un control persuasivo o coercitivo, si el control es un medio para un beneficio de las mayorías o si es un instrumento para reproducir el dominio de unos pocos sobre las mayorías [...] (p.12)

Podemos comprender que la lucha entre la clase social burguesa y proletaria tiene su génesis en este periodo, debido a que los niveles de explotación laboral que padecían los trabajadores en Inglaterra a mediados del siglo XVIII son muy cercanos a los que hoy se encuentran sometidos algunos trabajadores en varias regiones del mundo.

Como ejemplo, en un contexto contemporáneo vemos que esta situación tiene presencia en algunos de los estados más empobrecidos de nuestra república mexicana, toda vez que industrias manufactureras y maquiladoras pagan a sus empleados una ínfima cantidad por el trabajo realizado manteniendo (muchas veces) condiciones socio-laborales precarias.

En cuanto a la búsqueda primigenia de nuestro objetivo en este trabajo, podemos dimensionar que este tipo de oposición no sólo existía entre clases sociales, sino también entre algunos precursores de la asistencia social, quienes nos conectan intrínsecamente a los pasajes históricos de nuestra profesión. Dentro de los cuales, encontramos a la caridad, a la filantropía y a la beneficencia.

Respecto a la caridad, esta ha sido entendida como amor y amparo al prójimo, efectuada por las congregaciones religiosas. Asimismo, encontramos a la beneficencia que se traduce en una forma de ayuda social dirigida a los necesitados y a quienes no pueden valerse por sí mismos.

Y en relación a la filantropía, tenemos que esta fue desarrollada inicialmente por los estoicos, para quienes se trataba de una cuestión ética, la cual hace

alusión a la ayuda que se brinda por amor al hombre sin distinción de raza o nacionalidad.

En virtud de lo anterior, podemos notar que en la fase contemporánea de la modernidad subsiste la caridad, la beneficencia y la filantropía como “medidas de control social”, en las cuales se tiene como objetivo que las personas destino, se adhieran a determinada ideología.

Así encontramos que distintas congregaciones religiosas se enriquecen de las creencias dogmáticas de las personas y de sus “profundas necesidades”, con las cuales lucran y amasan fortunas considerables.

Vemos también que algunas instituciones públicas o privadas que afirman practicar la beneficencia “desinteresada”, a través de sus instituciones eluden impuestos. Ante ello, sabemos que se desvían los recursos económicos que algunas personas donan, porque de manera legítima confían en la “causa” y en quienes trabajan en estas instituciones.

Así, encontramos que la filantropía también obedece a la obtención de ganancias, por un lado económicas pero también políticas. Pues hemos conocido que el papel de algunos empresarios y su “aparente amor y cuidado por las personas” busca el poder económico y el poder de someter la voluntad de las personas.

Alguien de nosotros podría preguntarse, ¿por qué es relevante para nuestra disciplina conocer sobre estos hechos? porque la condición humana que reviste a estos hechos, recrudece las condiciones de vida de quienes poblamos la Tierra, pues estas acciones no son locales sino globales, así como sus consecuencias.

Dichas consecuencias, contribuyen a los principios de la fase contemporánea de la modernidad, los cuales coadyuvan a la existencia y persistencia de la Sociedad del Riesgo Global, donde la Modernidad Reflexiva puede desacelerar la inercia del devenir social.

TRABAJO SOCIAL, PROFESIONALIZACIÓN DE NUESTRA DISCIPLINA A NIVEL INTERNACIONAL ASÍ COMO NACIONAL, MODERNIDAD Y SU RELACIÓN CON EL CAPITALISMO

De acuerdo a la opinión de Evangelista (2009): «Trabajo Social es una profesión creada y definida a la par de la imagen moderna del mundo, y por esta razón, sus propósitos y finalidades siempre han estado fuertemente vinculados a solventar los intereses del sistema socio-económico de la modernidad: el capitalismo» (p.10)

Dicho sistema económico lo hemos internalizado como parte de los fundamentos epistemológicos, postulados teórico-conceptuales, metodológicos y como entramado de las bases axiológicas de nuestra disciplina, durante nuestra formación académica, cuerpo de conocimientos que adquiere presencia en nuestro ejercicio profesional.

Para dimensionar de forma correcta lo anterior, es necesario argumentar la trascendencia que tiene el que nuestra profesión haya sido definida a la par de la imagen moderna del mundo. De acuerdo a Elí Evangelista (2009) «su proceso de gestación e irradiación hacia todo el mundo como quehacer profesional y disciplina científica, es producto de la modernidad» (p.10)

Vemos entonces que a partir de los fundamentos epistemológicos, realizamos un diagnóstico social y damos sustento a las estrategias de intervención que corresponden a este estudio. Asimismo, porque es a través de los postulados teóricos conceptuales y metodológicos el que problematizamos determinado aspecto de la realidad y lo elevamos a categoría de estudio, sujeta a ser investigado.

De esta forma comprendemos que tanto los fundamentos epistemológicos, los postulados teóricos conceptuales y metodológicos, son ejes directrices que recaen sobre las bases axiológicas de nuestra disciplina y los principios disciplinares de nuestra profesión.

Tenemos entonces que ante este contexto, perteneciente a la fase contemporánea de la modernidad, es necesaria la reflexividad de Trabajo Social, es decir, hacer Trabajo Social de Trabajo Social, porque la realidad que estamos construyendo como humanidad lo amerita.

Lo anterior nos indica que hasta antes no habíamos materializado a la Sociedad del Riesgo Global y la inminente necesidad de transformar nuestros actos, partiendo de los principios que establece la Modernidad Reflexiva.

Siguiendo con nuestro planteamiento, es de mencionar que la profesionalización del trabajo social a nivel internacional se da a partir de los estudios de la Escuela de Chicago. Esto debido a que la sociología de Chicago se caracterizó por desarrollar una investigación de carácter empírico separándose de la investigación alejada de la realidad.

Ante ello se buscó tener un mayor acercamiento al fenómeno social urbano y producir conocimientos de un mayor alcance y valor científico que fueran lo suficientemente útiles para tomar decisiones y ayudar a la resolución de los problemas sociales concretos.

De esta forma, se promovió entonces el desarrollo de la etnología y la etnografía, así como la utilización de documentos personales que permitieran realizar un trabajo de campo sistemático involucrado totalmente con el medio social en donde se localiza el fenómeno social.

Para complementar lo anterior, requerimos contextualizar que la profesionalización del trabajo social en México, ocurrió tras el fortalecimiento, expansión y modernización del Estado Posrevolucionario.

De acuerdo con Aguilar y Serrano (2012) el Estado Posrevolucionario: «dio comienzo luego de la promulgación de la Constitución del 5 de febrero de 1917 [...] que creó las bases para la configuración de un Estado moderno y democrático que proporcionó estabilidad política y social a la nación [...] » (p.11)

Dicho contexto tuvo la necesidad de concretar un marco institucional que solventará las demandas sociales que había puesto al descubierto la Revolución Mexicana. Por ello, se buscó consolidar instituciones estatales que fuesen capaces de atender en primera instancia las demandas prioritarias de una población anhelante de derechos y de esperanzas.

A partir de la consolidación de estas instituciones estatales, fue que estas esperanzas pretendían ser reivindicadas tras el nacimiento del Estado moderno.

Fase histórica que puede ser vista como un parteaguas forjador de destino, pero también como un momento culmen de reflexividad para la humanidad. Dicho periodo histórico en donde iniciamos, y es en donde concluimos.

CAPÍTULO 1

EL TRABAJADOR SOCIAL EN EL MARCO DE LA MODERNIDAD

APARTADO 1

Sociedad moderna

La sociedad moderna y la sociedad tradicional cohabitan en un tiempo histórico, que hace referencia a las condiciones espacio- temporales en las cuales las generaciones humanas se desarrollan.

El tiempo individual, nos indica la toma de decisiones que realizamos en momentos concretos, los cuales construyen la historia de vida, es decir, la “médula biográfica de las personas”.

Y el tiempo institucional, que enmarca las estructuras de transición, aquellas que representan eventos personales o bien socio-históricos que fortalecen o debilitan las formas de participación y los roles que asumimos como sujetos al interior de un determinado orden socioeconómico.

La conjunción del tiempo histórico, individual e institucional⁵ ha hecho que la sociedad tradicional y la sociedad moderna se vean en el imperativo de aprender a convivir mediante una serie de procesos de adaptación, originados por las condiciones sociales. Dichas condiciones sociales son identificadas como las circunstancias tangibles, que permiten u obstaculizan la reproducción social; y las condicionantes estructurales, entendidas como restricciones socio-económicas, derivadas del debilitamiento de las instituciones encargadas de la reproducción social.

La sociedad moderna de forma implícita y explícita ha intentado “ocultar” y restar valor a la sociedad tradicional por medio del desprestigio cultural, es

⁵ Dicha tríada integra al Enfoque de Curso de Vida (ECV). Orientación teórica - metodológica, que ha sido recuperada en nuestra investigación, porque nos permite comprender cómo el tiempo histórico contextualiza las condiciones espacio-temporales en que las generaciones humanas se desarrollan. De esta forma, a través de la correlación del principio teórico de la reflexividad, aquél que establece «El Programa Fuerte de la Sociología del Conocimiento» y el Enfoque de Curso de Vida, fue posible arribar a la reflexividad de los riesgos presentes en el ejercicio de la «escucha activa» en el marco de la fase contemporánea de la modernidad. Dicha acción tuvo lugar, a partir de «escudriñar» por medio del análisis del discurso en la lógica contingente y válida de sus profesionales en relación a la construcción social del conocimiento, referente a esta práctica. Este acercamiento reflexivo y epistemológico, dado su rigor interpretativo nos facultó para diseñar nuestro protocolo de atención.

decir, menospreciando⁶ la identidad y autenticidad de todas aquellas prácticas culturales y de todo aquello que no corresponde con el canon civilizatorio del mundo occidental.

Es pertinente señalar que dichos actos no han logrado su cometido, debido a que existen una serie de «conexiones», a través de las cuales la esencia de la sociedad tradicional se ha blindado y no ha perdido vigencia ni ha sido sustituida por las nuevas prácticas sociales de alcance global y neoliberal de nuestro tiempo.

Puede ser que el conocimiento práctico sea uno de los emblemas que no permiten a la sociedad tradicional entrar en agonía, toda vez que este conocimiento es transmitido de generación en generación (principalmente de forma verbal); siendo un registro comunitario viviente, legado de sus prácticas socioculturales.

Vemos entonces que al conectarse con sus creencias les permite aminorar el contexto de incertidumbre en que la sociedad moderna intenta sobrellevar el curso de su vida. Es así como sus creencias representan a la voluntad externa responsable del curso de sus días y de las consecuencias del devenir natural que configura tanto su vida individual como colectiva.

La sociedad moderna produce sus normas sociales a partir de mecanismos de carácter impersonal «Los cuales son guiados por los sistemas funcionales y los órdenes de vida diferenciados en la sociedad moderna, actuando bajo la autoridad de su propia lógica» (Beriain, 2011, p.11).

Por ende, el pensamiento se centra en que el surgimiento truculento y perverso de determinados sucesos, es obra del riesgo y no del resultado de una fuerza de carácter meta divino, no hay certezas sobre la acción del entorno externo en el mundo interno de las personas.

Respecto a la sociedad tradicional esta gesta internamente sus normas históricas, normas que rigen la vida social, es decir, la comunión con el otro.

⁶ De acuerdo a Mendieta (citado por Dussel, 2015) [...] la posmodernidad perpetúa la intención hegemónica de la modernidad y de la cristiandad al negarle a otros pueblos la posibilidad de nombrar su propia historia y de articular su propio discurso reflexivo (p.37). Lo cual nos conecta con la transmodernidad, un diálogo intercultural que va de la periferia a la periferia sin atravesar por la lógica del sistema mundo eurocéntrico.

Estas normas parten de modelos de significado legitimados en el pasado en donde la relación social funge como catalizador del conocimiento práctico. Contra el cual, la ideología occidental ha atentado, desprestigiado y despreciado, siendo indiferente a la trascendencia de reconocer a las «Epistemologías del Sur» (como dice Boaventura de Souza, 2014).

Como podemos notar en la sociedad moderna, el conocimiento teórico es exaltado y reconocido como el conocimiento experto, porque representa las formas organizadas de producir determinado saber, saber que guarda relación con el Estado. Con ello, precisamos que del Estado resaltamos su dimensión política y la relación que el conocimiento teórico tiene con la sociedad moderna. Tenemos entonces que es a través de la dimensión política, que se asocia sociedad moderna y sistema económico prevaleciente, resultado de un tiempo y lugar específico, del ejercicio de poder entre la minoría que tiene la posibilidad de gobernar y la mayoría que es gobernada en relación con los aparatos administrativos modernos.

De acuerdo al pensamiento de Silva (2020): «dichos aparatos administrativos comulgan con la idea del “progreso ilimitado, la celestial benevolencia perpetua de las invenciones y aplicaciones de la tecnología y el elixir del ser homogeneizante unívoco y unitario de la globalización» (pág.33)

Vemos entonces que en la actualidad los sistemas y órdenes de vida diferenciados de la sociedad moderna, buscan someter a procesos de racionalización instrumental cada vez más sofisticados a la sociedad tradicional.

La consigna es superar las condiciones del pasado mediante el progreso material ilimitado, convencernos que nuestra voluntad de dominio es total sobre el entorno natural y social, porque el cambio es incesante.

Aunque esto implique que el tiempo de vida finito que tiene el individuo, no le sea suficiente para encontrarse en relación consigo mismo ni con los otros, a quienes reconoce menos e ignora atribuir dignidad con mayor facilidad.

Nos hemos dejado convencer por distintos “líderes de opinión” y mecanismos de control y manipulación que el ideal de progreso material es inofensivo. Sin

embargo esta acción no es propia de la actualidad, obedece a todo un proceso histórico en el cual estos “líderes de opinión” han sido una herramienta de instauración de los principios de la modernidad.

Respecto a lo anterior, Elí Evangelista (2009) sostiene que el progreso es un: [...] proceso que de acuerdo a los contextos sociales se ha desarrollado, ha sido impuesto, violento, persuasivo, asimilado, apropiado, conflictuado, consensuado, permeado, asumido o aceptado sin más [...] (p. 11)

Ante ello, encontramos que la instauración sistemática de la modernidad no sólo repercute de manera exclusiva a la sociedad, sino también a cada una de las esferas de conocimiento y gremios profesionales.

Pues en la ecuación del rebotante progreso como trabajadores sociales nos convertimos cada vez más en una «profesión inhabilitante» término que empleó Titmuss en 1974 para referirse a las prácticas realizadas por los trabajadores sociales. Quienes sólo buscaban otorgar recursos convirtiéndose así en los «reproductores de los estándares estatales».

Un ejemplo concreto de lo anterior recae en los Programas de Transferencia Condicionada de Ingreso conocidos en Latinoamérica como (PTC) que es en lo que se ha traducido la política social en nuestro país y en otros lugares del mundo. Dicha acción da como respuesta el establecimiento de sistemas centralizados y masivos que circunscriben al bienestar pero no así al bien ser individual y comunitario.

Con relación a lo expuesto, Liliana Barg (2004) en su obra *Kant y la modernidad: un enfoque desde trabajo social*, afirma que:

Trabajo social se ha abocado a la tarea de capacitar y disciplinar para la producción y el trabajo, y al mismo tiempo se ha convertido en un instrumento para clasificar a los sectores que pueden recibir beneficios, bajo una forma benefactora y paternalista de un estado social que comienza a tomar forma ya en el siglo XIX (p.7)

Siguiendo con lo anterior, en el discurso oficial estas transferencias monetarias buscan “garantizar” e incluso suplir la seguridad social con la que deberíamos contar como ciudadanos y reconocer como parte de ella también a los grupos considerados vulnerables o en rezago social.

Dichas personas han sido condicionadas históricamente para sólo sobrevivir pues difícilmente tienen una vida rica en experiencias, aprendizajes y enseñanzas, debido a que no cuentan con un mínimo de requerimiento de desarrollo social.

Circunstancia que genera una nueva medida de exclusión, cimentada por las dimensiones no económicas de la inequidad que laceran inevitablemente la dignidad humana (Bauman, 1999).

De acuerdo a BBC News (2018) «el 1% de las personas más ricas del mundo son quienes concentran el 82% de la riqueza monetaria a nivel global» respecto al 99% de personas que son la base que sostiene y permite dicha acumulación económica.

Como podemos notar, esta acumulación económica es el origen de desigualdades injustas, innecesarias y prevenibles, generadora de inequidades y problemas sociales que se agudizan en el marco de las exigencias de nuestra sociedad neoliberal.

De esta manera, encontramos que las consecuencias del sistema capitalista, están siendo reforzadas por la aplicación de políticas neoliberales que dañan al tejido social de nuestras comunidades de atención.

En este sentido y con total honestidad profesional, podemos reconocer que Titmuss percibió de forma adecuada nuestra intervención profesional, que de acuerdo a Barg (2004) en palabras de Kant indica que: «se impide la salida de las personas de esa “culpable minoría de edad” tutelando y adaptando a los sujetos a determinado orden social, obstaculizando el desarrollo de su autonomía» (p.5)

Bajo este contexto local y global se constituyen las condiciones propicias para que los distintos grupos que tienen el poder económico, sustenten sus acciones

y utilicen a su favor las irregularidades, así como debilidades subsistentes en nuestra sociedad mexicana y en nuestro sistema político.

Vemos entonces que nuestra práctica profesional es dependiente, por transitividad de las distintas recomendaciones que impulsa el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) y el Banco Mundial (BM).

Dicha orientación debilita la creación de políticas públicas reflexivas capaces de hacer frente a los distintos problemas sociales que existen en la actualidad, así como a los problemas sociales que están emergiendo, replicando modelos que principalmente abonan “beneficios económicos” aunque se repliquen los riesgos sociales y se quebrante aún más el tejido social.

Para comprender esta emboscada en la que somos partícipes directamente o no, es necesario señalar que las causas de los problemas sociales son históricas y sistemáticas y que sus consecuencias son persistentes. Ideas que a continuación detallaremos con más profundidad, enlazando su esencia con la complejidad intrínseca que atañe a los problemas sociales, objeto de estudio de nuestra disciplina y eje de nuestro quehacer profesional.

La razón por la cual afirmamos que las causas de los problemas sociales son históricas, es porque tienen un perfil que nos permite caracterizar, rastrear su origen, evolución y crisis. Esto significa que las causas de los problemas sociales no emergieron de manera mecánica, siendo lo que hoy son y se conjetura que serán, pues la condición humana de las distintas generaciones ha contribuido con su acción u omisión propiciando y forjando a estas causas.

Dentro de las razones que encontramos para afirmar que las causas de los problemas sociales son sistemáticas, es porque las estrategias creadas por los distintos grupos que representan al sistema capitalista y a la corriente político económica neoliberal, toman las decisiones más trascendentes para la humanidad, fundamentando su acción en la infravaloración y explotación de toda forma de vida.

Respecto a las razones por las cuales afirmamos que las consecuencias de los problemas sociales son persistentes, es porque los contextos antagónicos de lucha entre las fracciones de poder y las de resistencia por la repartición equitativa de los bienes y beneficios de la vida social, son una de las bases del génesis de los problemas sociales.

En estos contextos antagónicos, se hace palpable la afectación en distintos grados y formas que sufre cierta parte de la población, quienes se encuentran no sólo en un estado de abandono estructural, porque no son acreedores o merecedores de los bienes y beneficios que producimos socialmente.

Por ende, a estas personas se les ha lacerado en su dignidad e integridad como personas, produciendo una pobreza que rebasa los aspectos materiales, es decir, el sistema económico prevaleciente les ha llevado a una “pobreza espiritual” que les oprime y somete.

En virtud de lo anterior, es preciso reconocer que nosotros (trabajadores sociales) también podemos llegar a padecer de esas afectaciones, pues somos parte de estas condiciones estructurales que están configurando la realidad social a cada momento.

Ante ello, en mayor o menor medida nos tenemos que sumar una afectación más, ser trastocados en nuestra región emocional y profesional. Pues como sabemos tenemos un acercamiento constante, con todo aquello que afecta al ser humano y a sus condiciones de vida.

A partir de lo expuesto, esta afectación emocional y profesional puede explicarse, porque estamos internalizando mediante la escucha activa los problemas sociales, que son susceptibles de ser atendidos por nuestra disciplina.

En nuestra profesional de la escucha activa, situaciones aparentemente desconectadas (los objetos intransitivos del conocimiento) entre la vida de la comunidad de atención y nosotros como trabajadores sociales, pueden provocar que se vea alterada nuestra capacidad profesional, para realizar un diagnóstico íntegro y una valoración correcta del problema social planteado.

De esta manera, como profesionales las situaciones, vivencias y experiencias que nos expresa (entrega) nuestra comunidad de atención, muchas de las veces nos rebasan, lo cual no ocurre estrictamente por la falta de un extenso currículum que demuestre cuánta expertise y conocimiento albergamos. Sino muy posiblemente, porque no dialogamos sobre los riesgos sociales que existen al ejercer nuestra disciplina y encontrarnos en un sistema que es mayormente económico y no social.

Consideramos que desde nuestra formación académica no estamos plenamente contextualizados en los principios que rigen nuestra realidad. Pues si bien revisamos distintas teorías sociales, esto no significa que se sitúe y se dimensione la aplicación de las mismas.

Este hecho no contribuye a identificar así como problematizar las afectaciones o incluso daños emocionales y profesionales que padece el trabajador social, tras interiorizar por medio de la práctica de la «escucha activa», los problemas sociales que su comunidad de atención le confiere.

Resulta muy distinto revisar los aspectos teóricos y metodológicos de un problema social, mediante una exposición, que mirar y sentir el recrudecimiento que genera en la comunidad de atención, el padecer en su vida cotidiana determinadas secuelas del problema.

Esto puede explicarse a que nos encontramos tan ensimismados en nuestra propia inercia que no (siempre) alcanzamos a distinguir que todo problema social en el subcontexto es resultado de una condición humana en estado “enfermo”, agonizante por la forma frenética y desesperada en que hay que sobrevivir.

Donde una de las exigencias estructurales de la modernidad que no cesa de “pregonar” unicidad, es el consumismo voraz legado por el modo de producción capitalista y su “rostro neoliberal”.

Vemos que la “consigna” establece que para ser un individuo único se debe forjar una identidad, siendo preciso acrecentar el mayor número de bienes materiales que sean pertenecientes a alguna de las marcas que se encuentran

en boga (para ese momento) en el mercado y mantenerse en los estándares de compra.

Lo anterior lo podemos entender adecuadamente, si recordamos que en la actual sociedad el status tiene un papel relevante y “requiere” de personas que no se “creen limitaciones para prescindir” de la última invención de la obsolescencia programada para “ser y sentirse felices”.

Ante ello, socialmente la obsolescencia programada representa el requerimiento indispensable de traducir equívocamente un deseo a una necesidad. De esta forma adquirimos determinado artefacto, no porque realmente lo “necesitamos” sino porque lo deseamos.

Dicha idea mecanicista, nos hace creer que si no se procede así, se está fuera del progreso material ilimitado, del crecimiento económico perpetuo y del innovador “desarrollo” de objetos basados en los conocimientos de la ciencia y la tecnología.

Ante este hecho, no pretendemos demeritar a la tecnología, pues esta es neutral, es decir, no es buena ni mala. Sobre lo que reflexionamos cuidadosamente es sobre sus intenciones, las cuales responden a los principios de la fase contemporánea de la modernidad, a los intereses de las oligarquías empresariales y a distintos grupos de poder.

En virtud de lo anterior, sabemos que dichas intenciones no tienen como principal objetivo transformarnos en mejores seres humanos, capaces de entendernos a nosotros mismos para estar en condiciones de comprender, la totalidad de la vida. En lugar de ello, podemos observar que la condición humana derivada de la modernidad y su proyecto moderno, ha dejado de manifiesto que la realidad construida por el ser humano, nos rebasa.

Por ende, esta realidad a la que “conjura” la condición humana es expuesta, ejemplificada por la persona que acude a nosotros. A los efectos y daños de esta exposición nos enfrentamos al realizar la práctica de la «escucha activa» en la fase contemporánea de la modernidad.

Podemos ver que aunque un hecho sea “aparentemente distante e inconexo” vemos que tiene representación y significación en tanto confluyen la dimensión

intransitiva y transitiva del conocimiento, en nuestra valoración profesional en torno a la problemática social identificada y la problemática narrada por la persona.

De esta forma no sólo recibimos (si no hacemos nuestra) la narración del ser sintiente, interiorizamos la reacción visceral de nuestra comunidad de atención, quien nos indica que padecer las consecuencias de un problema que le rebasa. Ante ello, no es posible que responda de forma ideal, que pueda nombrar y reconocer de forma suficiente sus pensamientos, estados emocionales así como sus acciones.

Siguiendo con lo anterior, nuestra comunidad de atención es el recipiente del problema social, pero no la vastedad del problema social en sí mismo.

A partir de comprender lo anterior, podremos en conjunto con la persona desencadenar procesos que le contribuyan a reconocer que es parte de determinado problema e influir para que viva mediante acciones sanas, dignas y realizables.

Para ello, será necesario reconocer cuándo no esté en nuestra capacidad profesional atender a determinada persona que tenga cierta problemática social.

Es imprescindible comprender que para atender un problema social es prioritario cultivarnos internamente, es decir, trabajar con nuestros propios dolores y asuntos irresueltos.

Pues sólo de esta forma, tendremos la facultad para comenzar a plantear posibles alternativas, respectivas a la resolución de determinado problema social proveniente de nuestra comunidad de atención.

De otra forma, no estaremos preparados para diagnosticar con evidencia suficiente que un trabajador social es proclive a verse afectado por el riesgo social al cual se expone, o sobreexpone sin tener conciencia de ello.

CAPÍTULO 1

EL TRABAJADOR SOCIAL EN EL MARCO DE LA MODERNIDAD

APARTADO 2

Modernidad, sociedad del riesgo y modernidad reflexiva

«Hoy en día sabemos cómo se hace todo, excepto vivir»

Jean Paul Sartre

No hay sino un problema social realmente serio para poder desarrollar nuestro ejercicio profesional de forma óptima: la ausencia de reflexividad en torno a las afectaciones emocionales y profesionales a las que estamos siendo sujetos en la realización de nuestra práctica «la escucha activa».

Vemos que es preciso reconocer que nos encontramos inmersos (como dice Beck, 2006), en la sociedad del riesgo global, en la que es imprescindible el ejercicio de la reflexividad para advertir los alcances y efectos colaterales que ha producido la modernidad y su fase contemporánea en nuestra disciplina, en nuestra comunidad de atención y por supuesto en nosotros mismos.

Si nos cuestionamos por qué hay que juzgar tal cuestión más urgente que otras, podemos responder que es por las acciones que compromete tener un acercamiento permanente a todo lo que afecta al ser humano y a sus condiciones de vida.

Es preciso examinar de cerca que uno de los principios pilares de la fase contemporánea de la modernidad, es el restar importancia a nuestra subjetividad. La cual configura nuestro ser profesional, ser en el que confluye lo racional y lo no racional, pues la atención que brindamos no se condensa sólo en el intelecto.

Para las metas y fines que establece el sistema económico prevaleciente y su progreso ilimitado, el valor afectivo de nuestras distintas experiencias de vida y la carga emocional que le adjudicamos, ambas sustentadas por nuestra historia biográfica, no son trascendentes.

Lo cual significa que nuestras percepciones, interpretaciones, argumentos y lenguaje no se equiparan con el objetivo prioritario establecido a escala planetaria que es, colocar a lo económico por encima de los fines de la vida.

Al situarnos en esta lógica, es posible comprender que las personas y en sí mismos los problemas que atendemos como trabajadores sociales se recrudecen por las condiciones sociales que la modernidad impone, a través de sus exigencias enfocadas al crecimiento y al éxito tanto económico como material.

Dichas exigencias determinan el fondo y la forma del crecimiento y el éxito tanto económico como material no sólo someten a nuestras comunidades de atención, para cometer acciones en detrimento de la vida de sí mismos y del otro, sino también nos someten a nosotros profesionalmente.

Pues como disciplina en el marco de la fase contemporánea de la modernidad, somos empujados a mantener una competencia irracional entre colegas e incluso con profesionales de otras áreas.

Respecto a lo anterior, identificamos tres objetivos principales: lograr monopolizar algún puesto de trabajo, frenar la interdisciplinariedad a través de rechazar categóricamente la incorporación de otros profesionales del área social, o buscar impositivamente la dirección de una determinada investigación especializada.

Como es de nuestro conocimiento, dentro de las instituciones donde laboramos profesionalmente, existe la exigencia de incrementar la eficiencia en nuestros procesos de intervención y la eficacia en nuestras acciones para con ello realzar la productividad. Dichas exigencias, representan laborar en condiciones de estrés laboral que incluso podrían derivar en el síndrome de desgaste profesional (Burnout), episodios de ansiedad y estados mentales que nos dirigirán inminentemente a la afectación o bien a la pérdida progresiva de nuestra salud.

Podemos ver, que a veces en aras de la productividad se desatiende nuestra primordial encomienda la cual es: contribuir a que nuestra comunidad de atención cambie su realidad. Toda vez, que de acuerdo a los criterios instrumentales que dan lugar a la burocracia existente en las instituciones, se deben constituir estrategias de intervención que permitan al profesional de

nuestra disciplina “asegurar” que a partir de este proceso, se obtendrán resultados.

Dichos resultados, deben ser capaces de plasmarse en un informe con ciertos indicadores y determinadas estadísticas que indiquen ha cumplido con las metas establecidas, así como con los criterios legitimados por la institución en que se labore.

Siguiendo con nuestro planteamiento, el recrudescimiento en nuestro diario vivir como sociedad, produce que los problemas sociales sean una fuente de sufrimiento, padecer e incluso agonía, no solamente porque se carece de los medios económicos para satisfacer las necesidades básicas. Esto, porque no se sabe cómo se puede vivir en estos nuevos contextos que enfatizan con mayor fuerza la fracturación del tejido social, hecho del cual se ha encargado a pulso las acciones del ser humano a través de “los efectos de la modernidad”.

Los principios económicos que se guían de la modernidad y su fase contemporánea pretenden que como estudiosos en lo social (en camino a ser reflexivos) no se dimensione sobre lo que representa internalizar, mediante la práctica de la escucha activa los problemas sociales de nuestra comunidad de atención.

En los distintos procesos de nuestra formación y después en el ejercicio profesional nos es reafirmada la idea, de que debemos desarrollar con la mayor objetividad nuestro trabajo sin habernos previamente contextualizado y asumido en una sociedad cuya materia prima es “el riesgo de potenciales afectaciones transitivas”.

Uno de estos riesgos (entre otros) a los cuales estamos sujetos como profesionales, es el perder nuestra capacidad para reconocer y atender un problema social, debido a que la modernidad, a través de su fase contemporánea se ha encargado de “robustecer” la decadencia de la condición humana en cada esfera social de desarrollo.

Bajo este contexto, se han acrecentado los problemas sociales susceptibles de ser atendidos por nuestra disciplina, hecho que de forma particular ha dañado a nuestra práctica de la escucha activa, pues no contamos con principios

disciplinarios que nos indiquen cómo realizar nuestro ejercicio profesional ante una condición humana que está sustentada en el sistema capitalista y que es protegida por el modelo económico neoliberal.

En nuestra sociedad se hacen cada vez más evidentes los efectos no deseados, ni pretendidos de la transición de la sociedad industrial a la sociedad del riesgo global. La primera caracterizada por la producción desmedida de bienes, que no garantizaron la adquisición perpetua de los anhelos humanos. Y la segunda, en la cual entran en combate los conflictos de distribución de los bienes y beneficios de la vida social que se disponen y la lucha férrea por la repartición de los daños colectivamente producidos.

En el núcleo de la sociedad del riesgo global, nombrada así porque sobreabundan riesgos generalizados a escala planetaria, sobrevivimos en el discurso de angustia-miedo (inercia que suprime a la modernidad reflexiva).

Los discursos de la sociedad del riesgo global, no sólo surten reacciones y son propios de la sociedad global sino también de la sociedad local, debido a que lo local resulta ser terreno fértil para que como sujetos seamos portadores de riesgos sociales en cada espacio de nuestro desarrollo, donde la modernidad tiene un papel principal.

«La Modernidad configura una representación social de encadenamiento precario entre la tradición y el futuro» (Berriain, 2011, p.10). En ella se fundamenta el dominio racional del mundo como la expresión más radical de la “libertad ilimitada” así como la ansiedad humana. Para hacer con las formas de vida lo que se precise mayormente útil y conveniente.

El “bienestar” en su máxima etapa de madurez es entendido como progreso material, el cual sirve como escudo al modelo de “desarrollo” capitalista y a su rostro repleto de liberalismo (neoliberalismo) que limita la intervención del Estado en asuntos jurídicos y económicos.

Para ello, la sociedad moderna adscrita a la fase contemporánea de la modernidad hace legítima una falsa idea de la “democracia”, donde de forma auténtica la soberanía no reside en el poder ni en las decisiones del pueblo, sino se basa en el poder de la riqueza y el dinero de los grupos potentados.

Así el objetivo de la aparente democracia es respaldar las decisiones que provienen de esta lógica del capital, las cuales al ser traducidas en acciones por parte de la débil institucionalidad proveniente del extinto Estado de Bienestar, permiten ratificar políticas propias de una Estado neoliberal.

Ante ello, dichas políticas no deben ser del dominio público, pues de conocerse sus verdaderas implicaciones, no sería sencillo que se aprobaran y dejaría de manifiesto las posibles medidas extremistas que tendría que tomar, creando con ello riesgos y peligros a nivel local e incluso global.

Josetxo Beriain (2011) en su obra *Las consecuencias perversas de la modernidad Modernidad, contingencia y riesgo*, define conceptualmente al riesgo y al peligro de la siguiente manera:

El riesgo representa la auto atribución de los daños producidos, aparece como un constructo social e histórico en la transición de la Baja Edad Media a la Edad Moderna Temprana. En tanto que el peligro surge cuando los daños se producen como consecuencia de la propia decisión y afectan a terceros, quienes no tomaron la decisión (p.18)

De acuerdo a la opinión de Beck (2006): «el riesgo es el enfoque moderno de la previsión y el control de las consecuencias futuras de la acción humana» (p.49) Aunado a esta idea, nos indica que existen cuatro tipos de peligro, es decir, de contaminación social.

Entre estos tipos de contaminación social, encontramos el peligro que amenaza las fronteras externas, el peligro que procede de la transgresión de las líneas internas del sistema, el peligro que aparece en los márgenes de las líneas y el peligro que parte de la contradicción interna. De esta manera, algunos postulados básicos se hallan negados por otros postulados básicos, el sistema parece contradecirse a sí mismo.

Si contextualizamos la realización de nuestra práctica profesional de la escucha activa en el sistema económico prevaleciente, con cada una de las formas de contaminación social antes mencionadas llegamos a lo siguiente:

Tenemos entonces que el peligro que amenaza las fronteras externas, lo podemos identificar en la decadencia que produce el sistema económico capitalista sobre la vida espiritual y material de nuestra comunidad de atención y de nosotros mismos como personas y como profesionales.

Respecto al peligro que procede de la transgresión de las líneas internas del sistema, tenemos que está en función de los efectos psicosociales que genera la «escucha activa» en nosotros como trabajadores sociales.

Debido a que al atender profesionalmente a nuestra comunidad ella nos entrega su contexto vital, su «pathos social», pues somos una de las principales profesiones que entra en contacto con ella y con su problema social.

Tenemos que el peligro que aparece en los márgenes de las líneas, está representado por los riesgos existentes y no reconocidos en nuestra práctica profesional de la escucha activa, enmarcada por la fase contemporánea de la modernidad.

Uno de ellos, es el riesgo de perder nuestra objetividad al valorar profesionalmente determinada problemática social, llevar a cabo su diagnóstico correspondiente y diseñar una estrategia de intervención óptima y adecuada.

De esta forma, el peligro que parte de la contradicción interna recae en que algunos de nosotros sabemos cómo implementar de forma magistral los ordenamientos de crecimiento económico y éxito material impuestos por la sociedad moderna, a través de actividades y prácticas burocráticas del Estado neoliberal.

Dicho peligro puede eclipsar la construcción de principios disciplinares reflexivos, que nos permitan aplicar el sentido prosocial de nuestra profesión en nosotros mismos.

En virtud de lo anterior, encontramos que si como profesionales aceptamos que estamos siendo afectados por la práctica de la escucha activa existirá dicho problema a atender, pues un riesgo existe cuando este es reconocido.

Si no lo reconocemos, entonces como trabajadores sociales no recibiremos la atención profesional que requerimos y no estaremos en condiciones de construir los principios disciplinares que precisamos para atender las problemáticas sociales, en la actual fase contemporánea de la modernidad.

A partir de lo expuesto, existen altas probabilidades de que no podamos desarrollar de forma óptima nuestro quehacer profesional, porque no hemos comprendido lo que implica el ejercicio de nuestra disciplina en un sistema que privilegia todo aquello que económicamente es generador de riqueza monetaria, antes que la dimensión social.

Siguiendo con lo anterior, el encontrarnos en un sistema para el cual lo más importante es la riqueza monetaria hace que difícilmente de forma personal y profesional nos demos cuenta que podemos llegar a naturalizar el riesgo y el peligro en nuestro diario vivir.

Así lo señalaron Sánchez y Egea (2011) para quienes los individuos de una sociedad no sólo se encuentran intimidados por riesgos naturales, también se sienten amenazados por problemas y conflictos nacionales e internacionales. (p.65)

Encontramos que esta intimidación provocada por problemas y conflictos nacionales e internacionales, nos ayuda a comprender que tanto nuestra comunidad de atención como nosotros estamos a merced de los riesgos sociales del macro contexto.

Lo anterior porque la globalidad ha hecho interdependientes los problemas sociales, desplegando una conexión que desencadena que problemas sociales aparentemente inconexos tengan consecuencias catastróficas o incluso devastadoras para poblaciones ajenas al problema social.

De esta forma, algo muy semejante ocurre en el micro contexto, donde como trabajadores sociales estamos en riesgo de perder nuestra objetividad tras estar siendo afectados emocional y profesionalmente. Cabe mencionar, que dichos problemas han sido agudizados por los principios que establece la fase contemporánea de la modernidad.

Dentro del devenir de nuestro quehacer profesional encontramos que los problemas sociales están edificando un destino cultural (no natural) para la humanidad. Donde la sociedad del riesgo global está gestando diversos conflictos de orden nacional e internacional, que están teniendo implicaciones colaterales en los problemas sociales que se desarrollan a nivel local.

Ante esta realidad, es prioritario dejar en claro que la teoría así como la experiencia profesional requiere inminentemente de la reflexividad, pues es a partir de ella como humanidad cosmopolita digna; podemos contribuir a edificar mejores destinos.

De acuerdo con lo anterior, es importante que como trabajadores sociales logremos dimensionar que los problemas sociales no se encuentran aislados o separados de los problemas ecológicos.

Pues el ser humano en su afán de progreso material ilimitado, ha creado condiciones que le hacen someterse a la modernidad y a su propia depredación social. Estas acciones son acciones propias de la sociedad del riesgo, para entender mejor a qué nos referimos prestemos atención a los siguientes fenómenos naturales de causa social:

- La destrucción ecológica de grandes extensiones de vida vegetal.
- La extinción de distintas especies animales.
- La deshumanización de la condición humana.
- La comisión de actos de lesa humanidad.
- La aniquilación de mantos freáticos por la construcción de complejos industriales y residenciales.
- La producción de efectos secundarios por el consumo de alimentos alterados genéticamente.
- La contaminación química que está ocasionando alteraciones a nivel del sistema nervioso central, endocrino, óseo e inmunológico a través de los disruptores endocrinos (DE).
- La contaminación de grandes extensiones de agua ocasionada por los derrames de petróleo.

- La pérdida de empleo como resultado de las continuas reestructuraciones de la demanda laboral.
- La privatización bancaria, de hidrocarburos y del agua.
- La militarización de las fronteras.
- La implementación de las visas humanitarias como respuesta a los desplazamientos forzados.

A partir de lo expuesto, estamos obligados a conocer y reconocer la realidad en su máximo grado de complejidad, no sólo a nivel estructural sino de acuerdo a la condición humana prevaleciente. Esto nos permitirá comenzar a entender y atender de forma integral a nuestra comunidad de atención y evitar demeritar a algún problema que aparentemente no corresponda con lo social.

En virtud de lo anterior, la pertinencia de haber diferenciado conceptualmente qué es el riesgo y qué es el peligro, es realizar un ejercicio desde la modernidad reflexiva sobre los principales riesgos sociales que existen en nuestra práctica profesional. En un contexto que ha sido heredado por el marco de la modernidad y que tiene la misión de:

Reconocer de forma autocrítica, que algunos de nosotros como trabajadores sociales vislumbramos que es desde la sociedad moderna, el progreso material ilimitado y el dominio del mundo a través de la razón instrumental, que debe ser dirigida nuestra disciplina.

Ante ello, estamos dejando en el tintero que con nuestras acciones y no acciones estamos contribuyendo a nutrir a la sociedad del riesgo global. Donde dicho discurso de la angustia miedo (construido socialmente por los riesgos) nos lacera como personas y como profesionales.

Pues hemos internalizado el contexto de incertidumbre y con ello se ha alterado nuestra percepción sobre las problemáticas sociales que existen, problemáticas que no sólo amenazan a nuestros entornos sociales y naturales de acción, sino la confianza de que el ser humano tenga continuidad en la Tierra.

Debemos entonces afrontar desde la reflexividad, la atención de los problemas sociales conocidos y emergentes. Los cuales han originado profundos cambios

estructurales que nos rigen a nivel micro y macro social (desde generaciones atrás).

Se hace expreso el imperativo de que asumamos la responsabilidad, de ir transformando éticamente las consecuencias de una praxis dirigida por motivaciones inadecuadas con el bien vivir y bien ser de nuestras comunidades de atención.

Para lograr dicha acción, es fundamental evitar posicionarnos como los expertos en trasladar y aplicar los principios de la lógica del capital en beneficio propio y en detrimento de la vida del otro.

Si no vislumbramos de forma clara las consecuencias perversas que hemos heredado de la fase contemporánea de la modernidad y la estrecha relación que guarda con el modo de producción capitalista, será difícil que logremos percatarnos de la proliferación de problemas sociales más críticos, ante los cuales edifiquemos horizontes de solución.

De esta forma y con el objetivo de ser realmente profesionales, es necesario construir fundamentos sólidos que permitan transformarnos como trabajadores sociales, pues sólo así podremos transformar a nuestra disciplina. Y crear una diferencia sustancial en nuestra realidad social interna y externa, así como en la realidad de nuestras comunidades de atención y de otros profesionales.

CAPÍTULO 1

EL TRABAJADOR SOCIAL EN EL MARCO DE LA MODERNIDAD

APARTADO 3

Sociología del Conocimiento y Programa Fuerte de la Sociología del Conocimiento

«Solamente el individuo que no se encuentra atrapado en la sociedad puede influir en ella de manera fundamental»

Jiddu Krishnamurti.

¿Qué nos motiva a conocer? ¿Para qué deseamos generar conocimiento?
¿Qué buscamos lograr con el conocimiento y más aún con el conocimiento que nombramos científico?

¿Afirmamos que poseemos este conocer porque somos (aparentemente) la única especie que tiene “cierto poder de decisión” sobre la finitud de nuestro ciclo de vida, respecto a las formas de vida vegetal o animal quienes desarrollan este proceso sin cuestionar ni atribuir el resultado de su desenlace al destino o a otras fuerzas?

Como podemos notar, no existe el registro exacto cronológica y psicológicamente hablando del momento en que la especie humana por primera vez tuvo lucidez suficiente para percatarse que había generado conocimiento y desear apropiarse de éste de forma ilimitada.

Podemos conjeturar con amplias y distintas reservas en virtud de lo que estudiosos en el área de la antropología⁷ nos indiquen, que la primera experiencia del homínido en el mundo abrió un vórtice de espejos.

En el cual seguramente encontró por vez primera esperanza, sabiduría, belleza, bondad así como curiosidad; y también miró posiblemente los riesgos y peligros nacientes que serían el resultado de su acción no razonada, en cuanto él

⁷ Cabe aclarar, que en los párrafos siguientes hemos plasmado un breve boceto en torno a una posible explicación sobre cómo surge el conocimiento, no de forma epistemológica, sino desde la perspectiva social; pensada desde una serie de escenarios hipotéticos, razón por la cual, lo que aquí se expresa puede ser ajeno a las teorías y postulados aceptados así como respaldados por los expertos en la materia, es decir, nuestros colegas de Antropología.

olvidara el lugar que ocupa en el universo y abandonara la contemplación del cielo.

Fue entonces, que inició la acción recíproca entre la corporalidad así como corporeidad del homínido y el extenso mundo. En dicha vastedad figuraría como individuo y como integrante de una comunidad tan diversa como el mundo que le ha dotado de todo lo necesario (desde esos momentos hasta hoy).

Es preciso mencionar que esta vida en comunidad quizás no hubiese sido posible sin la existencia de la contingencia, pues podemos pensar que ésta fue el enlace para reconocer que necesitábamos unos de otros, razón de ello es el que la comunidad no existe aislada del resto, de los otros con quienes se construye o se destruye socialmente.

A partir de lo expuesto, probablemente los primeros homínidos al ver los efectos de esta contingencia natural (plasmada en el devenir de la vida y en el fin de esta), sin proponérselo crearon significados que les permitieron comenzar a dar cierto orden a su proceder, indicios posibles de la gestación de la cultura.

De acuerdo a Enrique Dussel (2015): «llamaremos núcleos problemáticos universales al conjunto de preguntas fundamentales (es decir, ontológicas) que el Homo sapiens debió haberse planteado llegado a su madurez específica» (p.11). Para convivir con una naturaleza que habitaban más no entendían, y por ende no tenían un claro discernimiento sobre su razón de ser, así como de sus alcances.

Esta fuente (la naturaleza) en muchos sentidos desconocida, sería el alma mater de donde se nutrirían, tomarían las primeras hojas, troncos, rocas, y otros recursos naturales que desde ese momento le serían indispensables para su existencia. Podemos pensar que se llegó a maravillarse muy posiblemente por el hecho de que en algunos de estos recursos se dibujaran distintas figuras geométricas, texturas, consistencias y diversos tamaños, algunos tan diminutos como el ecocidio hasta ese momento realizado por la acción del ser humano.

De esta forma, tal vez una de las acciones seguramente más portentosa de los primeros homínidos, fue quizás resultado del acomodo de algunos recursos

naturales, tales como: hojas, ramas y rocas, siendo testimonio de la creación de su primer espacio donde habitar. Así, podemos imaginar que obtuvo de forma improvisada las primeras estructuras habitables e inminentemente más sustentables que las del hombre moderno.

Como parte de este “borrador histórico al cual estamos dando vida” tenemos a bien considerar que los primeros homínidos fueron capaces de diseñar herramientas de distinto uso, gracias a la morfología y fisiología de sus antecesores.

Dicha tecnología era profundamente armónica y muy parecida (seguramente) a su composición anatómica; pues lograrían confeccionar instrumentos que serían una representación y en este sentido asemejarían a una extensión de su propio cuerpo.

Es muy posible que en algún momento ocurrió algún evento contingentemente natural, que dio pie a que clasificaran los distintos elementos que constituían el entorno natural, podemos aventurarnos a utilizar nuestra imaginación y pensar que quizás el encuentro de la observación y la experiencia vivida dieron origen muy posiblemente al conocimiento práctico.

Siguiendo con lo anterior, pensemos por un momento (como parte de un posible escenario hipotético) en el hecho de que un integrante de una tribu hubiera desobedecido la advertencia de no consumir determinada planta silvestre, porque si lo hacía instantáneamente perdería la vida, este homínido al no creer en lo señalado consumió la planta y efectivamente sucedió lo que le habían advertido.

Como parte de esta atmósfera que hemos construido, consideremos ahora que fue a partir de ese momento cumbre, que después de transcurrir cierto lapso de tiempo, en algún momento se precisó de un fundamento racional (en el escenario planteado consistiría en abordar de forma científica las propiedades de esa planta silvestre, a fin de establecer las causas del por qué al ser consumida ocasiona la pérdida de la vida, ofreciendo datos y evidencia experimental).

Por ende, podemos reparar en que tal vez el establecimiento de las causas dio paso a la explicación teórica, la cual se tradujo en un nuevo conocimiento del cual la sociedad moderna se apropió, para erradicar todo conocimiento derivado de la sociedad tradicional. En el cual ahora nosotros somos contenedores de un proceso intelectual, que al no atenderlo desde la reflexividad⁸ se encuentra anémico de las fuerzas sociales, fracturado desde la raíz por la condición humana y su escasa relación con la naturaleza.

Podemos ver que, este conocimiento científico y las prácticas científicas no son suficientes para fructificar los bienes de la humanidad y resolver los grandes males de nuestros tiempos en que nos hemos colocado.

Para complementar lo anterior, requerimos saber que es abrumadora la cantidad de teorías sin humanidad que se enseñan en nuestras universidades y resuenan en las revistas científicas más importantes, la cantidad de investigaciones que apuntan a resolver el enigma de la inteligencia artificial cuando aún no sabemos utilizar de forma plena nuestra inteligencia natural.

Argumentamos, que lo anteriormente expresado no involucra una renuncia a la exploración de la inteligencia artificial, sino que apelamos a que esta actividad se realice con el máximo grado de reflexividad.

Porque, como bien sabemos, se está comprometiendo la vida de numerosas especies animales y vegetales con el propósito de encontrar algo que no sabemos si exista en toda su esencia.

De esta forma, estamos descuidando la vida presente y convirtiendo este esfuerzo en una aproximación obsoleta para la acción consciente y transformadora con que se requiere proceder dentro y fuera de nuestros “guetos científicos”.

⁸ Rosana Guber (2004) en su obra *El salvaje metropolitano Reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo*, define lo siguiente: Aludimos a la reflexividad en un sentido genérico, como la capacidad de los individuos de llevar a cabo su comportamiento según expectativas, motivos, propósitos, esto es, como agentes de su acción o sujetos de su acción. En su cotidianidad, la reflexividad indica que los individuos son los sujetos de una cultura y de un sistema social: respetan determinadas normas y transgreden otras; se desempeñan en ciertas áreas de actividad, y estas acciones, aunque socialmente determinadas, las desarrollan conforme a su decisión [...] (p.49). En síntesis: la veta de la reflexividad es reconocernos como parte del mundo que estudiamos.

A partir de lo expuesto, estamos favoreciendo por comisión o bien por omisión, que el significado de la palabra “conocimiento científico” sea entendido como un mundo llano, frívolo y mezquino, que ensordece a la razón sana creando “seres eruditos sin espíritu”.

Por ende, retumban en nuestra cabeza auto engaños y se silencia (en más de una ocasión) nuestra verdadera capacidad creativa. No alcanzamos a percatarnos que estos hallazgos muy posiblemente sólo obedecen a nuestra “divida y soberbia civilización”, creando la híper especialización.

Acto que nubla nuestros sentidos críticos y nos orilla a abandonar de forma intransigente la necesidad de saber sobre aspectos muy generales de la vida cotidiana, los cuales nos articulan mayormente como seres humanos conflictuados y faltos de capacidad relacional para integrarnos con la naturaleza así como con nuestra sociedad.

De esta forma, algunos de nosotros dedicamos nuestra vida a saciar la sed perpetua de la idolatría a la erudición (en la cual no necesariamente hay cabida para ser mejores personas). Desde donde no se constituye la relación con el otro, ni con el mundo.

Cabe aclarar que no somos adversarios de aquellas personas que consideren “saber mucho”. Lo que señalamos es que dicha erudición se convierte en un problema, en tanto ésta se pervierte. Es decir, no ayuda a la comprensión auténtica del vivir dignamente, atendiendo de forma completa nuestro lugar en el mundo y el lugar que tiene nuestra comunidad de atención.

Vemos entonces que cuando la erudición, se mercantiliza en el mercado global como un objeto de poder que esclaviza a quienes no lo detentan, se crea una atmósfera que frena la solución de los problemas palpables en nuestras realidades.

Dichos problemas son los que tienen presencia en la narración vívida que da cuenta nuestra comunidad de atención, así como en nuestra percepción sobre estas realidades cuya capacidad es singular, temporal y volitiva.

SOCIOLOGÍA DEL CONOCIMIENTO Y PROGRAMA FUERTE

Siguiendo con el enigmático y fascinante proceso en el cual surge el conocimiento y la forma en que éste precisa de reflexividad, comenzaremos por distinguir qué connotación tiene una creencia, cuáles son las particularidades que la hermanan con el conocimiento y en qué medida tanto la sociedad tradicional como la moderna le han atribuido menor o mayor importancia, en función de los compromisos intelectuales de la época y del proyecto social al que busca adscribirse.

Para continuar, abordaremos la fuerza teórica de la Sociología del Conocimiento, explicaremos la encomienda que le diferencia de la Sociología de la Ciencia y de la Filosofía de la Ciencia; con el propósito de fincar los argumentos que guardan conexión entre la Sociología del Conocimiento y el Programa Fuerte⁹, caracterizado por un principio insondable así como trascendente para nuestro quehacer profesional: la reflexividad.

A partir de dicha reflexividad, hemos realizado un análisis social del conjunto de conocimientos científicos que nombraremos «lógica contingente» y del patrimonio de creencias, saberes formales informales que constituyen nuestra «lógica válida»¹⁰ como Trabajadores Sociales en relación a nuestra práctica profesional de la escucha activa.

Empecemos diciendo que por creencia podemos entender: «un estado disposicional adquirido, que causa un conjunto coherente de respuestas y que está determinado por un objeto o situación objetiva aprehendidos» (Villoro, 1982: 71).

Dicha creencia, entonces, no es heredada genéticamente o neurológicamente predispuesta; nace a lo largo de la relación social que establecemos de forma constante o no con las personas que integran nuestros círculos cercanos o bien eventuales.

⁹ El Programa Fuerte de la Sociología del Conocimiento es el «núcleo» teórico de este apartado y una de las guías que nos permitieron madurar el desarrollo de todo el esfuerzo de trabajo de reflexividad que se requiere para encontrar resultados para esta tesis.

¹⁰ Cabe precisar a nuestros lectores que los conceptos «lógica contingente» y «lógica válida» no son de nuestra autoría, sino que están contenidos en la tesis escrita por el Dr. José Adolfo Ávila Ramírez (2016): *Reflexividad y cambio climático (análisis de la retórica científica del cambio climático y su influencia en la ley del D.F* y han sido recuperados por la naturaleza que guardan con nuestra investigación.

Podemos ver que, dichas creencias representan el bagaje que atañe a nuestra atmósfera individual y que éstas simbolizan a la idiosincrasia reconocida por el grupo cultural al que pertenezcamos; “impregnando” en nosotros cierta disposición para actuar, aunque no necesariamente es un imperativo al cual le siga una acción inmediata.

Ante ello, es fundamental expresar que a partir de las creencias válidas y contingentes es el que nos disponemos a dar sentido e incluso justificar nuestra omisión o comisión en nuestro ámbito personal así como profesional.

Respecto a lo anterior, las creencias se ven configuradas a lo largo del curso de vida, tanto del individuo, grupo, comunidad o sociedad cuya transición hace posible la instauración de una cosmovisión sobre el entorno de vida en su más amplio sentido.

Vemos que así se constituye la tesitura social de nuestra realidad, interna y externamente globalizada por el abismo claro oscuro de nuestra apabullante adolescencia científica y tecnológica, perteneciente a nuestra “deteriorada fase contemporánea de la modernidad”.

Una vez que hemos revisado en qué consiste una creencia, explicaremos otra categoría de atención crucial para nuestra tesis: el conocimiento, que será abordado desde la perspectiva social y no desde la perspectiva epistemológica.

Aclarado este punto, podemos decir que el conocimiento, de acuerdo a la perspectiva social el conocimiento tiene una aprobación colectiva y el cual podemos pensar puede ser categorizado como común, en tanto éste nace de las bases sociales no científicas o especializadas.

En virtud de lo anterior, será a través de las experiencias de índole histórico-económico y socio-político a nivel micro así como macro, que forjemos nuestro bagaje generacional de conocimientos, a partir del cual resolvemos en nuestra cotidianidad algún problema y tomamos decisiones. Respecto a esto, David Bloor (1998) en su obra *Conocimiento e imaginario social* define que:

Para el sociólogo el conocimiento es cualquier cosa que la gente tome como conocimiento. Son aquellas creencias que la gente sostiene confiadamente y mediante las cuales viven. [...] se

ocupará de las creencias institucionalizadas, o de aquellas a las que ciertos grupos humanos han dotado de autoridad. Desde luego, se debe distinguir entre conocimiento y creencia, lo que se puede hacer reservando la palabra «conocimiento» para lo que tiene una aprobación colectiva (p.35).

A diferencia del conocimiento común, en el conocimiento científico todo grupo epistémico ha recibido una formación académica, la cual funge como “patente intelectual” que certifica la clasificación de la ciencia con relación a cada área del conocimiento de la cual dependa la disciplina en cuestión.

De acuerdo al planteamiento de Silva (2020): «así estipula marcos teóricos específicos, una serie de métodos y metodologías, que van acorde con los compromisos intelectuales de la época, con la lógica globalizada y transnacional del deber ser» (pág.58). El científico lleva a cabo la operacionalización de ciertas prácticas reconocidas como científicas.

Siguiendo con nuestro planteamiento, es momento de hablar de la ciencia, para ello puntualizaremos que Luis Villoro (citado en Stepanenko, 2014) caracteriza a la ciencia como un conjunto de conocimientos compartidos por una comunidad epistémica, un conjunto de enunciados objetivamente justificados, es decir, justificados por razones accesibles a cualquier integrante de la comunidad (p. 40).

La ciencia, es entonces una institución social que se contextualiza en una red definida espacio-temporalmente que se materializa como resultado de las fuerzas sociales interdependientes del proyecto socio-económico, político y cultural dominante. Dicho proyecto dota de un discurso teórico, interpretativo y crítico singular a su grupo epistémico.

De acuerdo a Woolgar (citado por Ávila, 2016) la organización de la ciencia ha atravesado tres grandes etapas: amateur (1600 a 1800), académica (1800 a 1940) y profesional (p.16).

Lo que nos permite correlacionar, que es a partir de esta organización de la ciencia que se crea una estructura normativa la cual establece los

comportamientos esperados por parte de los científicos en el desarrollo de su ejercicio profesional, lo que Robert Merton denominaría: «el ethos de la ciencia».

Teniendo clara la distinción entre creencia, conocimiento y ciencia, definiremos a la Sociología del Conocimiento, que comencemos por decir es una rama de la ciencia sociológica. Una disciplina que tiene la encomienda de encontrar cuáles son las condiciones así como los procesos sociales que hacen posible surja el conocimiento que es considerado no científico y no especializado.

Aunado a lo anterior, la sociología habrá de responder cómo un fenómeno social adquiere la categoría de objeto de estudio; estableciendo las coordenadas transitivas e intransitivas del conocimiento, que le permiten organizarse e incluso categorizarse.

De acuerdo a Mannheim (citado por Ávila, 2016) atribuye como precursor del origen de la Sociología del Conocimiento a Karl Marx desde el siglo XIX, porque:

Su propuesta es una analogía con el conocimiento, a partir de su concepción de ideología (en la que está implícito lo que la gente cree, es decir, la creencia del conocimiento de su realidad social). Es contraria a lo que en esos tiempos estaba vigente acerca del conocimiento. En su época dominaba la creencia que el origen del conocimiento válido sólo se podía entender desde el punto de vista metodológico-epistemológico pero no desde el punto de vista social [...] (p.25)

Luego de revisar el contenido anterior, llegamos entonces, a la definición de la Sociología de la Ciencia que de acuerdo a Merton (citado por Ávila, 2016) es: «una teoría que intenta explicar las causas sociales que determinan el conocimiento científico» (p.29), cuya disciplina, por medio del «ethos científico» establece una serie de principios éticos a través de los cuales se rige la práctica científica.

Vemos entonces que estos principios hacen referencia a los valores, creencias, prejuicios (juicios previos), reglas, rituales, costumbres y prescripciones que distinguen y mantienen cohesionados a los integrantes reconocidos de un grupo epistémico, representantes de la ciencia.

Para enmarcar de forma adecuada y suficiente lo anterior, es pertinente decir que el código deontológico propuesto por Merton: el «ethos de la ciencia» nos ayuda a comprender cómo es el proceso en que se realiza la institucionalización de la ciencia moderna en el contexto social, con lo cual Merton da apertura a un nuevo paradigma. Dicha teoría en palabras de Orozco & Navarro (2010) «fue influenciada por las ideas provenientes de la teoría estructural funcionalista de Talcott Parsons y por los postulados de Max Weber en torno al espíritu capitalista» (p. 145).

Podemos ver que después de ahondar en los principios que atañen a la Sociología de la Ciencia es pertinente indicar otra categoría de análisis que es prioritaria para nuestro trabajo, nos referimos a: la Filosofía de la Ciencia.

De acuerdo a Bloor (1998) esta busca: «demostrar que la ciencia es racional a la luz de dicha filosofía [...] guiados por esta filosofía, debería ser posible desplegar la ciencia como un proceso que ejemplifica sus principios y se desarrolla de acuerdo a sus enseñanzas» (p.41).

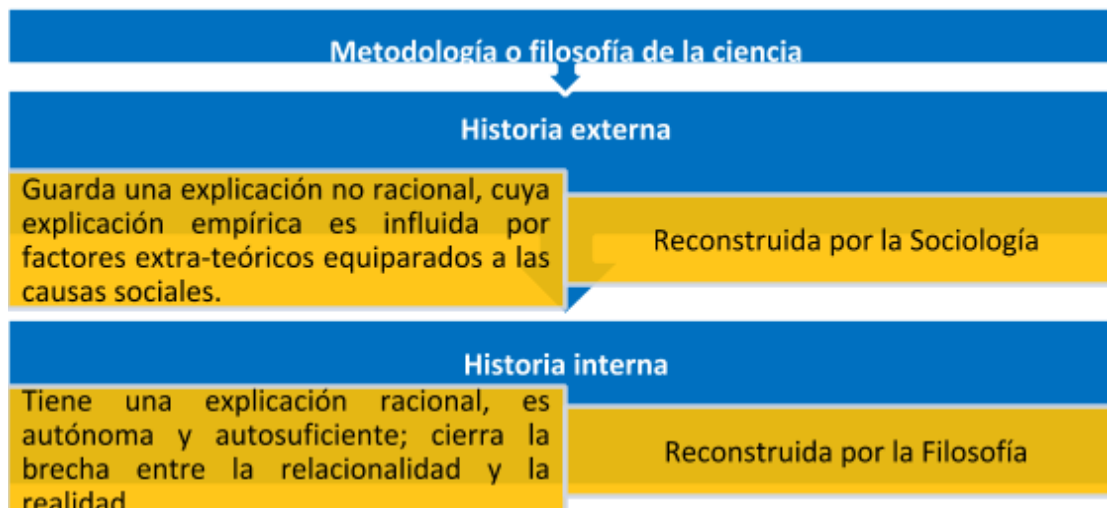
Por ende, el cometido de la Filosofía de la Ciencia sería cuestionarnos y estar en posibilidades de responder en función de un auténtico, así como adecuado ejercicio del pensar, ¿cuáles son las causas de que cierto fenómeno no se investigue en forma inversa?

Respecto a ello y acorde al pensamiento de Lakatos la ciencia requiere incorporar ciertos principios metodológicos que él nombró «reconstrucción racional» o «historia interna». Lakatos (citado por Bloor, 1998) expresa lo siguiente:

La historia interna es primaria, la historia externa sólo secundaria, dado que los problemas más importantes de la historia externa vienen definidos por la historia interna. La historia externa, o bien

proporciona una explicación no racional [...] de los acontecimientos tal y como se les interpreta en términos de la historia interna, o bien, cuando la historia difiere de su reconstrucción racional, ofrece una explicación empírica de por qué difiere. Pero el aspecto racional del crecimiento científico queda plenamente explicado por la propia lógica del descubrimiento científico (p.42)

Para complementar lo anterior, hemos diseñado un esquema que ayudará a visualizar el pensamiento de Lakatos, respecto a su planteamiento en el cual señala cómo debe estructurarse y quién debe reconstruir la historia externa e interna de la metodología (filosofía) de la ciencia:



Esquema núm. 2. De elaboración propia, realizado a partir de la lectura de la obra de Bloor, D. (1998). Conocimiento e imaginario social. Barcelona: Gedisa.

Explicación teórica:

El problema central, para una filosofía de la ciencia, es explicar cómo es posible que la ciencia, un conjunto de actividades sociales y de conocimientos socialmente producidos... pueda ofrecer conocimiento de cosas que en general son independientes de los mismos conocimientos, de las actividades humanas. Esas cosas de las cuales los hombres desean obtener conocimientos

son en general independientes e invariables respecto a éstas... cosas son objetos intransitivos del conocimiento (Olivé, 1994, p.40, citado por Ávila, 2016)

Con el fin de dar sustancia e integrar lo ya abordado, vamos a concluir el presente capítulo con la revisión del binomio: Sociología del Conocimiento Científico y Programa Fuerte. David Bloor (1998) en su obra *Conocimiento e imaginario social*, expresa que la sociología del conocimiento científico debe observar los cuatro principios siguientes. De este modo, se asumirán los mismos valores que se dan por supuestos en otras disciplinas científicas. Éstos son:

1. Debe ser causal, es decir, ocuparse de las condiciones que dan lugar a las creencias o a los estados del conocimiento. Naturalmente, habrá otros tipos de causas además de las sociales que contribuyan a dar lugar a una creencia.
2. Debe ser imparcial con respecto a la verdad y falsedad, la racionalidad y la irracionalidad, el éxito o el fracaso. Ambos lados de estas dicotomías exigen explicación.
3. Debe ser simétrica en su estilo de explicación. Los mismos tipos de causas deben explicar, digamos, las creencias falsas y las verdaderas.
4. Debe ser reflexiva. En principio, sus patrones de explicación deberían ser aplicables a la sociología misma. Como el requisito de la simetría, éste es una respuesta a la necesidad de buscar explicaciones generales. Se trata de un requerimiento obvio de principio, porque de otro modo, la sociología sería una refutación viva de sus propias teorías. (p.38). Es preciso mencionar que el programa fuerte como nuevo paradigma de la ciencia, representa una contribución trascendente pues da igual importancia a la cuestión empírica y social en su justa proporción.

De acuerdo a lo expuesto por Ávila (2016): «el programa fuerte, tiene la pretensión de extrapolar, como un mecanismo de explicación, no sólo las

causas sociales del conocimiento científico, sino de todo tipo de conocimiento. Busca el origen social del conocimiento que surge de todo tipo de causas» (p.36).

Dicho planteamiento tiene como base al naturalismo, el cual de acuerdo a la perspectiva sociológica señala que conocimiento, es lo que la sociedad considera como tal. Hecho que nos lleva a la “disolución del conocimiento científico” pues fácilmente se podría llegar a confundir con una creencia, que de acuerdo a Ávila (2016): «es un tipo de conocimiento no justificado científicamente» (p.37).

Esta concepción nos permite contextualizar que en las arenas culturales que rigen nuestra vida social día a día, las creencias coexisten con el conocimiento, éstos con el saber y cada uno de ellos a su vez con el conocimiento científico.

Siguiendo con la propuesta teórica del Programa Fuerte, Olivé (citado por Ávila, 2016): argumenta que el naturalismo que le sirve de fondo, en vez de dar soporte al programa fuerte, es incompatible con él como lo proponen Barnes y Bloor [...] Para evadir tal influencia sugiere buscar apoyo en lo que dice «el realismo trascendental» que propone Roy Bhaskar, corriente filosófica que resulta consistente con el programa fuerte (p. 38).

Dicha corriente, piensa a la ciencia como una actividad social que se distingue por encontrarse en perpetua transformación; produciendo conocimiento a partir de la base de conocimiento previos. Todo conocimiento procede de otro conocimiento.

En palabras de Bashkar (citado por Pignouli): «debe producir conocimiento transitivo sobre objetos intransitivos» (p.11). Estos dan lugar a que los objetos de conocimiento transitivos sean capaces de combinarse con los objetos de conocimiento intransitivos; a los cuales se puede acceder a través de los sistemas abiertos que constituyen los objetos del conocimiento intransitivos, tal como sucede en nuestra práctica profesional de la «escucha activa».

En palabras de Bashkar (citado por Ávila, 2016): el ser humano es un agente causal que interfiere en el curso de la naturaleza, lo que requiere de una consideración ontológica [...] es decir, por encima de la realidad evidente hay

una realidad más amplia e independiente que está presente y es a la que pertenece la realidad evidente (p.41)

Para digerir integralmente lo anterior, estableceremos a qué se refiere la dimensión transitiva e intransitiva del conocimiento. José Adolfo Ávila Ramírez (2016) en su obra *Reflexividad y Cambio climático* define a la dimensión transitiva e intransitiva del conocimiento de la siguiente forma:

Dimensión transitiva del conocimiento: lo que depende socialmente para la generación del conocimiento, Bhaskar los llama objetos transitivos del conocimiento (hechos, teorías, paradigmas, modelos, métodos, técnicas de investigación y las aplicaciones prácticas del conocimiento). Y a la dimensión intransitiva, como aquella independiente del conocimiento y de la percepción humana directa. Hechos aparentemente distantes en tiempo y contexto.... Eventos de los que no se tiene experiencia y son imperceptibles. (p.40)

Título: La escucha activa y el Realismo Trascendental

Práctica profesional de la escucha activa	Objetos transitivos del conocimiento	Objetos intransitivos del conocimiento
Es una práctica profesional, la cual nos ayuda a realizar una comprensión preliminar de nuestra comunidad de atención en relación al problema social planteado. Consiste en darse cuenta de la totalidad del problema social que se recibe, es decir, enfocar nuestra atención tanto a la acción razonada de nuestra intervención como a los conceptos sensitivos plasmados en el lenguaje verbal y no verbal.	Todo nuestro bagaje académico y profesional constituido por nuestras teorías, metodologías (estrategia general para coordinar nuestras prácticas en la acción racional, agrupando principios axiológicos, teóricos y epistemológicos) así como métodos (estrategias, procedimientos y técnicas que guían nuestra acción racional y profesional hacia determinado fin) de intervención y técnicas e instrumentos para realizar la recolección de datos.	El génesis de la condición humana que nutre a los distintos problemas sociales, susceptibles de ser atendidos como trabajadores sociales, en el marco de la modernidad.

Cuadro núm. 1, de elaboración propia, sustentada en la obra del Dr. José Adolfo Ávila Ramírez (2016): Reflexividad y cambio climático (análisis de la retórica científica del cambio climático y su influencia en la ley del D.F. Y también de la puntual revisión de la obra del Dr. Enrique Dussel (2015): Filosofías del Sur Descolonización y Transmodernidad.

Para poder explicar teóricamente el cuadro presentado con anterioridad, prestemos atención a la cita que sigue:

José Adolfo Ávila Ramírez (2016) en su obra *Reflexividad y cambio climático (análisis de la retórica científica del cambio climático y su influencia en la ley del D.F)*, argumenta que:

Las actividades que se llevan a cabo bajo el cobijo de la ciencia, al ser sociales, por necesidad conllevan relaciones políticas inmanentes, no sólo por el imperativo institucional de una estructura funcional de relaciones y el manejo de recursos ideológicos, científicos, metodológicos, teóricos, financieros, humanos y materiales, sino por la dependencia y vínculo implícito con instituciones que están ligadas a intereses tanto privados como gubernamentales (p.12)

Para dar continuidad y por la naturaleza de este trabajo cerraremos el presente capítulo con el cuadro que les presentamos a continuación, en el cual nos hemos propuesto realizar un puntual pero importante ejercicio de análisis en relación a nuestra disciplina, integrando la teoría de la Sociología del Conocimiento, Sociología de la Ciencia y el principio de reflexividad que integra el Programa Fuerte de la Sociología del Conocimiento.

Sólo para contextualizar a nuestros lectores en torno a los cuadros que presentaremos a continuación, a manera de punteo señalaremos que la Sociología del Conocimiento, es una rama de la ciencia sociológica, la cual hace un ejercicio de autoreflexión cuando las creencias formales e informales pasan ser un fenómeno social a un objeto de estudio.

Siguiendo con lo anterior, podemos decir que la Sociología de la Ciencia, es una teoría que intenta explicar las causas sociales que determinan el conocimiento científico.

Título del cuadro núm. 2: El «ethos científico» de Trabajo Social, desde una perspectiva de la dimensión transitiva e intransitiva del conocimiento

<p>Unidades de análisis.</p>	<p>Objetos transitivos del conocimiento (campo del objeto, relativo a las prácticas sociales que producen los mecanismos generativos). De acuerdo a Ávila (2016). Lo que depende socialmente para la generación de conocimiento (hechos, teorías, paradigmas, modelos, métodos, técnicas de investigación las aplicaciones prácticas del conocimiento) (p.40)</p>	<p>Objetos intransitivos del conocimiento (campo de producción del conocimiento que nutre nuestra dimensión transitiva). En palabras de Ávila (2016). Independientes del conocimiento y de la percepción humana directa (p.40)</p>
<p><i>Práctica profesional de la escucha activa, en la fase contemporánea de la modernidad (parte 1)</i></p>	<p>- La metodología tradicional de trabajo social: caso, grupo y comunidad para abordar las estrategias de intervención y resolución de los problemas sociales concretos.</p>	<p>-Los riesgos sociales que enmarcan a las condiciones sociales de incertidumbre que han sido establecidas por la sociedad del riesgo y que definen en gran medida las exigencias de la modernidad, así como la forma en que sobreviven las personas de los sectores más empobrecidos y desprotegidos, ante el estado de indigencia socio-estructural y la ausencia de una remuneración económica suficiente que le permite satisfacer sus necesidades básicas.</p> <p>-Desgaste por empatía profesional: Síndrome de Burnout, que surge frente al dolor o sufrimiento de su comunidad de atención.</p> <p>-Los estragos que producen los riesgos sociales identificados en la práctica profesional de la escucha activa en nosotros como trabajadores sociales: afectaciones emocionales, psicológicas, físicas y profesionales.</p>

<p>Unidades de análisis.</p>	<p>Objetos transitivos del conocimiento (campo del objeto, relativo a las prácticas sociales que producen los mecanismos generativos). De acuerdo a Ávila (2016). Lo que depende socialmente para la generación de conocimiento (hechos, teorías, paradigmas, modelos, métodos, técnicas de investigación las aplicaciones prácticas del conocimiento) (p.40)</p>	<p>Objetos intransitivos del conocimiento (campo de producción del conocimiento que nutre nuestra dimensión transitiva). En palabras de Ávila (2016). Independientes del conocimiento y de la percepción humana directa (p.40)</p>
<p><i>Práctica profesional de la escucha activa, en la fase contemporánea de la modernidad (parte 2)</i></p>	<p>- Los métodos que se desarrollan en la atención de trabajo social, de acuerdo a si se trata del trabajo social individualizado, de grupo o comunitario: Método comprensivo o de ayuda de Mary Ellen Richmond. Método cognoscitivo- afectivo. Método de negociación de significados o concienciación existencial. Método fenomenológico.</p>	<p>-Los objetores de conciencia existentes al atender a alguna comunidad de atención con determinado problema social. -La alteración de nuestra capacidad profesional tras internalizar de las problemáticas sociales susceptibles de nuestra atención profesional, ante el acercamiento constante con todo aquello que afecta al ser humano y a sus condiciones de vida integrales. -La desrealización del trabajador social tras no desarrollar de forma óptima su quehacer profesional, pues se encuentra en un contexto que es mayormente económico y no social. -Los asuntos no resueltos a nivel personal a lo largo de nuestro curso de vida, tienen injerencia en el ejercicio profesional de nuestra disciplina y en la construcción de posibles alternativas para la resolución de determinado problema social proveniente de nuestra comunidad de atención. -La etapa del desarrollo humano en que nos encontramos como trabajadores sociales cuando interiorizamos por medio de la práctica de la escucha activa alguno de los problemas sociales que atendimos.</p>

<p>Unidades de análisis.</p>	<p>Objetos transitivos del conocimiento (campo del objeto, relativo a las prácticas sociales que producen los mecanismos generativos). De acuerdo a Ávila (2016). Lo que depende socialmente para la generación de conocimiento (hechos, teorías, paradigmas, modelos, métodos, técnicas de investigación las aplicaciones prácticas del conocimiento) (p.40)</p>	<p>Objetos intransitivos del conocimiento (campo de producción del conocimiento que nutre nuestra dimensión transitiva). En palabras de Ávila (2016). Independientes del conocimiento y de la percepción humana directa (p.40)</p>
<p><i>Práctica profesional de la escucha activa, en la fase contemporánea de la modernidad (parte 3)</i></p>	<ul style="list-style-type: none"> -Método gestáltico. -Método de relación- persuasión. -Método activo- problemático. -Método reflexivo. -Método de apoyo social. -Método de apoyo del yo. -Método de intermediación social -Método estructural transaccional. -Método de apoyo recursivo. 	<ul style="list-style-type: none"> -La falta de realización del trabajador social tras no desarrollar de forma óptima su quehacer profesional, pues se encuentra en un contexto que es mayormente económico y no social. -Los asuntos no resueltos a nivel personal a lo largo de nuestro curso de vida, tienen injerencia en el ejercicio profesional de nuestra disciplina y en la construcción de posibles alternativas para la resolución de determinado problema social proveniente de nuestra comunidad de atención. -La etapa del desarrollo humano en que nos encontramos como trabajadores sociales cuando interiorizamos por medio de la práctica de la escucha activa alguno de los problemas sociales que atendimos. -La etapa del desarrollo humano en que se encontraba nuestro sujeto de atención cuando vivió el problema social. -Los signos de alerta previos a la crisis de la institución social en que se materializó el problema social en cuestión. -Las exigencias de la modernidad dentro de las instituciones, donde se tiene que incrementar la eficiencia en nuestros procesos de intervención y la eficacia en nuestras acciones para realzar la productividad.

<p>Unidades de análisis.</p>	<p>Objetos transitivos del conocimiento (campo del objeto, relativo a las prácticas sociales que producen los mecanismos generativos). De acuerdo a Ávila (2016). Lo que depende socialmente para la generación de conocimiento (hechos, teorías, paradigmas, modelos, métodos, técnicas de investigación las aplicaciones prácticas del conocimiento) (p.40)</p>	<p>Objetos intransitivos del conocimiento (campo de producción del conocimiento que nutre nuestra dimensión transitiva). En palabras de Ávila (2016). Independientes del conocimiento y de la percepción humana directa (p.40)</p>
<p><i>Trabajo Social en la fase contemporánea de la modernidad.</i></p>	<ul style="list-style-type: none"> -El paradigma positivista ligado al progreso ilimitado. -El pragmatismo científico resultado de la cosificación del ser humano y de toda actividad que él produzca. -La influencia de la caridad, beneficencia y filantropía como pasajes históricos de nuestra profesión, ha sido determinante para ser instrumento de los reproductores de los estándares estatales, tutelando y adaptando a nuestras comunidades de atención a determinado orden social. -Áreas de intervención del trabajo social legadas de nuestros pasajes históricos como profesión: tradicional, potencial y emergente; dirigida por los ejes rectores de la modernidad. - Modelos de intervención en trabajo social que podemos clasificar en: psicodinámico, humanista existencial, de intervención en crisis, centrado en tareas y modificación de la conducta. Cada uno de ellos deriva de una corriente del pensamiento y de un andamiaje teórico legado no sólo de las ciencias sociales. 	<ul style="list-style-type: none"> - Las dimensiones no económicas de la inequidad en la atención de lo social, derivadas del modelo económico con rostro neoliberal y de corte capitalista transnacional. - Resquebrajamiento del tejido social producto de la implementación de políticas económicas, exigidas a la región de América Latina por parte de los consorcios globalizados. - La deshumanización de la condición humana, que genera la comisión de actos de lesa humanidad, perpetuada por el crimen organizado y la delincuencia organizada en el contexto de la globalización-transnacional. -La pérdida del empleo como resultado de la puesta en marcha de las continuas reformas estructurales. -El empobrecimiento de las áreas rurales, tras la implementación de políticas sociales de corte neoliberal, ligadas con la corrupción institucional. -Exclusión de las minorías, a quienes no se considera socialmente productivas. Y son quienes solicitan visas humanitarias debido a la inestabilidad social en que se encuentra su país.

<p>Unidades de análisis.</p>	<p>Objetos transitivos del conocimiento (campo del objeto, relativo a las prácticas sociales que producen los mecanismos generativos). De acuerdo a Ávila (2016). Lo que depende socialmente para la generación de conocimiento (hechos, teorías, paradigmas, modelos, métodos, técnicas de investigación las aplicaciones prácticas del conocimiento) (p.40)</p>	<p>Objetos intransitivos del conocimiento (campo de producción del conocimiento que nutre nuestra dimensión transitiva). En palabras de Ávila (2016). Independientes del conocimiento y de la percepción humana directa (p.40)</p>
<p><i>Cultura científica del Trabajador Social (principios epistemológicos, técnicos (obtención de datos o sustento en teorías o experiencias anteriores).</i></p>	<p>- Las técnicas e instrumentos para la recolección de datos en trabajo social.</p>	<p>- Los juicios previos de algunos trabajadores sociales quienes se adhieren al adentrismo, que se refiere a que “sólo un trabajador social puede entender a otro trabajador social”, excluyendo a profesionales de otras áreas de la ciencia, para participar en nuestro campo profesional.</p> <p>- Nuestra formación académica y profesional, nos induce a adaptar ciertos rituales así como la recepción de intereses institucionales propios de la representación social de nuestra disciplina, respecto a la institución donde se encuentre estudiando o bien laborando.</p> <p>-Los estándares que se establezcan a partir de los rituales de aceptación, permitirán la publicación de cierto conocimiento que provenga de la academia, siempre y cuando no “ponga en riesgo” los intereses que pregonan la institución y sus grupos de poder. Un ejemplo de ello, es la revista de trabajo social de nuestra escuela cuyas ideas guardan “consideración intelectual” con la política social (traducida a programas sociales) y actualmente a la perspectiva de género.</p> <p>-La ausencia de mecanismos reales para argumentar, justificar y evaluar las acciones profesionales de los científicos de acuerdo a los cuerpos de conocimiento, prácticas de investigación y técnicas.</p>

<p>Unidades de análisis.</p>	<p>Objetos transitivos del conocimiento (campo del objeto, relativo a las prácticas sociales que producen los mecanismos generativos). De acuerdo a Ávila (2016). Lo que depende socialmente para la generación de conocimiento (hechos, teorías, paradigmas, modelos, métodos, técnicas de investigación las aplicaciones prácticas del conocimiento) (p.40)</p>	<p>Objetos intransitivos del conocimiento (campo de producción del conocimiento que nutre nuestra dimensión transitiva). En palabras de Ávila (2016). Independientes del conocimiento y de la percepción humana directa (p.40)</p>
<p><i>Cultura científica del Trabajador Social (principios epistemológicos, técnicos (obtención de datos o sustento en teorías o experiencias anteriores).</i></p>	<p>- Las técnicas e instrumentos para la recolección de datos en trabajo social.</p>	<p>- La instauración de un sistema de recompensas que por medio de la publicación y la citación, reconocen a los científicos “más notables y de alcance novedoso”.</p> <p>- La existencia de prácticas de interpretación o sobre interpretación en torno a los temas de investigación en nuestra disciplina, donde el trabajador social especializado reste mérito a ciertas propuestas que no corresponden con su línea de investigación o intervención, descalificando alguna propuesta como irrelevante, falta de pertinencia e incluso de nula factibilidad teórica y práctica.</p> <p>- El empleo de eufemismos en el lenguaje, al problematizar la realidad social.</p>

<p>Unidades de análisis.</p>	<p>Objetos transitivos del conocimiento (campo del objeto, relativo a las prácticas sociales que producen los mecanismos generativos). De acuerdo a Ávila (2016). Lo que depende socialmente para la generación de conocimiento (hechos, teorías, paradigmas, modelos, métodos, técnicas de investigación las aplicaciones prácticas del conocimiento) (p.40)</p>	<p>Objetos intransitivos del conocimiento (campo de producción del conocimiento que nutre nuestra dimensión transitiva). En palabras de Ávila (2016). Independientes del conocimiento y de la percepción humana directa (p.40)</p>
<p><i>Principales roles sociales del trabajador social en el contexto contemporáneo de la sociedad moderna.</i></p>	<ul style="list-style-type: none"> -Programador social (establece el diagnóstico, diseño, implementación, ejecución y evaluación de un programa social). -Coordinador de proyectos. -Gestor social. -Promotor social. -Educador social. -Docencia en áreas interdisciplinarias a nuestra disciplina. -Investigación social. 	<p>-En las instituciones existen necesidades sociales e intereses particulares que crean procesos implícitamente preestablecidos para ser desempeñados por un trabajador social, debido a que en la mayoría de las ocasiones se tiene en el imaginario social una representación de quién es un trabajador y qué actividades le son propias de su formación.</p>

<p>Unidades de análisis</p>	<p>Objetos transitivos del conocimiento (campo del objeto, relativo a las prácticas sociales que producen los mecanismos generativos). De acuerdo a Ávila (2016). Lo que depende socialmente para la generación de conocimiento (hechos, teorías, paradigmas, modelos, métodos, técnicas de investigación las aplicaciones prácticas del conocimiento) (p.40)</p>	<p>Objetos intransitivos del conocimiento (campo de producción del conocimiento que nutre nuestra dimensión transitiva). En palabras de Ávila (2016). Independientes del conocimiento y de la percepción humana directa (p.40)</p>
<p><i>Círculo socio – profesional del que se rodea primordialmente el trabajador social en la fase contemporánea de la modernidad.</i></p>	<p>-Profesionales (en su mayoría) no reflexivos de las bases axiológicas, teóricas y metodológicas de la disciplina de trabajo social.</p>	<p>-La condición humana en crisis, que lleva a la búsqueda de reafirmación de necesidades e identidades en nuestra disciplina.</p>

<p>Unidades de análisis.</p>	<p>Objetos transitivos del conocimiento (campo del objeto, relativo a las prácticas sociales que producen los mecanismos generativos). De acuerdo a Ávila (2016). Lo que depende socialmente para la generación de conocimiento (hechos, teorías, paradigmas, modelos, métodos, técnicas de investigación las aplicaciones prácticas del conocimiento) (p.40)</p>	<p>Objetos intransitivos del conocimiento (campo de producción del conocimiento que nutre nuestra dimensión transitiva). En palabras de Ávila (2016). Independientes del conocimiento y de la percepción humana directa (p.40)</p>
<p><i>Estatus social del trabajador social en el contexto contemporáneo de la sociedad moderna.</i></p>	<p>-Operacionalización de la razón instrumental en el fondo y la forma de sus bases axiológicas, teóricas y metodológicas.</p>	<p>-La afectación que tiene en el trabajador social las diferencias de estatus, que afectan a la naturaleza de los sentimientos, la forma de pensar y como consecuencia a la investigación científica que se realiza en nuestra disciplina.</p> <p>-El escudriñamiento de relaciones socio-académicas, socio-políticas y socio-económicas que le permitan al trabajador social conocer a trabajadores sociales de “talla nacional o global”, que tengan alta posición profesional y sean “eminencias” en su línea de investigación.</p> <p>-La instrumentalización de su disciplina en aras de ser cooptado por quienes financian el trabajo social en las distintas esferas político-educativas.</p>

<p>Unidades de análisis.</p>	<p>Objetos transitivos del conocimiento (campo del objeto, relativo a las prácticas sociales que producen los mecanismos generativos). De acuerdo a Ávila (2016). Lo que depende socialmente para la generación de conocimiento (hechos, teorías, paradigmas, modelos, métodos, técnicas de investigación las aplicaciones prácticas del conocimiento) (p.40)</p>	<p>Objetos intransitivos del conocimiento (campo de producción del conocimiento que nutre nuestra dimensión transitiva). En palabras de Ávila (2016). Independientes del conocimiento y de la percepción humana directa (p.40)</p>
<p><i>Análisis del discurso científico de nuestra disciplina, desde su grupo epistémico.</i></p>	<p>-Como trabajador social se tiene el argumento de autoridad, hasta que se demuestre lo contrario.</p>	<p>-Las implicaciones de la ausencia de procesos de evaluación sobre nuestra ciencia y sus respectivas prácticas científicas.</p>

Elaboración propia, sustentada en la atenta lectura de la obra del Dr. José Adolfo Ávila Ramírez (2016): *Reflexividad y cambio climático (análisis de la retórica científica del cambio climático y su influencia en la ley del D.F.* Y también de la puntual revisión de la obra del Dr. Enrique Dussel (2015): *Filosofías del Sur Descolonización y Transmodernidad.*

CAPÍTULO 2

LA ESCUCHA ACTIVA: EFECTOS Y CONSECUENCIAS

APARTADO 1

Principales estragos que produce la escucha activa en el trabajador social

En nuestro capítulo anterior titulado: El Trabajador Social en el marco de la modernidad, profundizamos en torno a las características que constituyen a la modernidad y su respectivo proyecto moderno.

Asimismo, conocimos cuál es la relación que existe entre los principios que definen a la fase contemporánea de la modernidad con la sociedad del riesgo global y esta a su vez con la acción profesional de la comunidad científica, adherida a la ciencia moderna.

Una vez que hemos recordado lo anterior, es preciso decir que la práctica de la escucha activa que llevamos a cabo como trabajadores sociales en la fase contemporánea de la modernidad, conlleva una cercanía permanente a todo lo que le afecta al ser humano y a sus condiciones de vida.

Las cuales se materializan en necesidades sociales que al no ser atendidas oportunamente, corren el riesgo de convertirse en problemas sociales, “fuente nutricia” de la decadencia del tejido social presente a nivel local y global.

En la actualidad el “rostro” de la modernidad y su fase contemporánea influye, afecta e incluso determina las actividades humanas (entre ellas las disciplinas científicas y su práctica profesional), cuya dinámica principalmente ha sido dirigida por la razón instrumental y el intelecto utilitarista.

Con ello, se ha omitido que las disciplinas científicas cobran vida a partir de la objetividad, así como grandes dosis de subjetividad que configuran la existencia social del propio profesional, quien es un individuo a quien le influye su contexto a cada momento.

Dentro de estas disciplinas encontramos a Trabajo Social, cuya práctica profesional de la escucha activa muestra indicios de que está afectando de forma personal así como profesional al trabajador social, debido a que está internalizando algunos de los problemas sociales que atiende.

Se hace patente entonces, la existencia de un riesgo: que como profesionales en el conocimiento y estudio de “lo social” perdamos imparcialidad para dar respuesta a los problemas sociales que son susceptibles de ser atendidos por nuestra disciplina.

Vemos entonces que al perder nuestra ecuanimidad profesional, una experiencia o circunstancia correspondiente a la dimensión intransitiva del conocimiento, hará que se detone una falsa apreciación y una alterada valoración profesional del problema social que originalmente se está atendiendo.

De esta forma, la percepción que nuestra comunidad de atención tenga sobre sí misma en relación a la solicitud expresada, será la manera en que ella caracterice cierta problemática social que le aqueja y narra a través de su discurso las principales afectaciones que ella logra identificar.

Así y en forma sutil, así como casi imperceptible una parte de la problemática social puede ser aprehendida, incorporada y conectada, a través de los objetos intransitivos del conocimiento y estos a su vez con algún pasaje no elaborado de nuestra propia historia, o bien, no resuelto.

Como podemos notar este hecho, nos lleva a que una experiencia ajena, distante en tiempo real, aparentemente desconectada, nos genere estragos que superan nuestra capacidad profesional y la atención consciente para identificar en dicha situación que estamos frente a un potencial riesgo social.

A partir de lo expuesto, comprendemos que los principios que hemos establecido en la fase contemporánea de la modernidad, las consecuencias sociales detonadas por el capitalismo, así como la implementación del modelo económico neoliberal, a través de sus políticas de privatización, tienen un “costo” para la vida social.

Este costo se traduce como una “ausencia de certidumbre” en la vida social y profesional, debido a que la realidad y el contexto integral que ha dado origen al problema social en cuestión y a la problemática social, se ha recrudecido e intensificado, complejizando con ello ser atendida por nuestra disciplina de forma óptima.

Para constatar esta afirmación a continuación presentamos el establecimiento de las categorías de análisis que guían a nuestra investigación, de acuerdo con los objetivos planteados y con relación a la secuencia de las interrogantes planteadas del cuestionario diagnóstico, correspondiente a la escucha activa.

Categorías de análisis:

Escucha activa: Señalamos qué significa una práctica profesional que consiste en atender la totalidad del problema social que se recibe, es decir, enfocar nuestra atención tanto a la acción razonada de nuestra intervención como a los conceptos sensitivos plasmados en el lenguaje verbal y no verbal de nuestra comunidad de atención así como de nosotros mismos en relación al problema social planteado.

Categoría de análisis construida a partir de las contribuciones del autor Carl Rogers y Cristina De Robertis.

Modernidad: Indicamos que se refiere a la coexistencia y asimilación conflictiva entre la tradición y el futuro, que construye un marco de acción para nuestra disciplina y para nuestra práctica profesional de la escucha activa.

Categoría de análisis edificada mediante las contribuciones del autor Josetxo Beriain.

Riesgo: Nos abocamos a la forma en la cual como trabajadores sociales, nos es auto atribuible llegar a perder objetividad en la realización de nuestro ejercicio profesional. Siendo uno de los efectos producidos debido a la internalización de los problemas sociales que atendemos, por medio de la construcción social de la práctica de la escucha activa.

Categoría de análisis edificada mediante las contribuciones del autor Josetxo Beriain.

Internalizar: Hacemos referencia a la manera en que como trabajadores sociales incorporamos la experiencia de escuchar activamente los problemas sociales de nuestra comunidad de atención. Es decir, cuál es el proceso frontera adentro que vivimos cuando asimilamos las ideas, pensamientos, sentimientos y acciones que apalabra nuestro sujeto de atención.

Categoría de análisis edificada a partir de Carl Gustav Jung y Carl Rogers.

Problemas sociales: Entendemos por encadenamientos que precarizan la vida social en sus distintas áreas de desarrollo. Los cuales son propiciados por el modo de producción capitalista y un modelo económico neoliberal que restringe la construcción de las condiciones adecuadas y suficientes para que se lleve a cabo la reproducción social emancipadora en su más amplio significado.

Categoría de análisis construida a partir de Karl Marx, Margarita Rozas Pagaza y Zygmunt Bauman.

Mecanismo de prevención: Englobamos a todo aquel factor protector y de autocuidado disciplinar que puede reducir el riesgo de perder objetividad en el desarrollo de una de nuestras prácticas profesionales: la escucha activa.

Categoría de análisis edificada a partir del autor Carl Rogers y Michel Foucault.

Después de tener claras nuestras categorías de análisis, presentamos el siguiente análisis obtenido a partir de las respuestas del cuestionario diagnóstico de la escucha activa. Encontraremos que si existen estragos emocionales, psicológicos, físicos y profesionales en la práctica profesional de la escucha activa.

Dicho cuestionario fue realizado a 9 pasantes de la Licenciatura en Trabajo Social de la Facultad de Estudios Sociales de Temixco (FEST-UAEM) y 9 pasantes de la Licenciatura de Trabajo Social de la Escuela Nacional de Trabajo Social (ENTS-UNAM). Así como a 5 Licenciados y 1 pasante de Maestría en Trabajo Social, integrantes de la Asociación de Trabajadores Sociales Mexicanos, A.C (ATSMAC), informantes clave cuyo rango de edad oscila entre 22 y 57 años.

El objetivo del cuestionario fue: identificar de qué forma y en qué momento el trabajador social puede verse afectado, tras internalizar mediante la práctica de la escucha activa los problemas sociales que le deposita su comunidad de atención dentro de los contextos de riesgo y potencial peligro en que desarrolla su ejercicio profesional en la fase contemporánea de la modernidad.

Las preguntas planteadas a nuestros informantes fueron las siguientes:

- ¿De qué forma internalizas la experiencia de escuchar atentamente los problemas sociales de las personas con quienes trabajas?

- ¿Cuáles de los problemas sociales que has atendido te han causado algún estrago de tipo físico, psicológico, emocional que haya afectado tu desempeño profesional o alterado tu vida personal?
- ¿Cuáles han sido estos estragos? (descríbelos por favor)
- ¿Qué fue lo que te hizo darte cuenta?
- ¿Cómo fue este proceso y a quién acudiste?

En los cuadros subsecuentes encontraremos las respuestas condensadas de nuestros 27 informantes.

Pregunta 1. ¿De qué forma internalizas la experiencia de escuchar atentamente los problemas sociales de las personas con quienes trabajas?

<i>Sentido objetivo de las palabras de los informantes.</i>	<i>Sentido subjetivo de las palabras de los informantes.</i>	<i>Marco contextual, desde donde tienen lugar sus palabras.</i>
<p>-Hago conscientes las teorías y metodologías de la disciplina de trabajo social, para tener una amplia escucha que me ayude a entender los problemas sociales-.</p> <p>-Asumo la parte profesional que me corresponde para no “engancharme” de forma personal con los problemas que escucho-.</p> <p>-Analizo el problema a través de la institución correspondiente. Y busco dar respuesta o solución a sus necesidades reales-.</p>	<p>-Entiendo con empatía lo problemas sociales que me externalizan-.</p> <p>-Escuchando a mi propia persona, haciendo revisión periódica de mi proceso de vida-.</p> <p>-Respetando la vida y la dignidad de las personas-.</p> <p>-Ofreciendo posibles alternativas de solución al problema planteado-.</p> <p>-Retomando lo que me han comentado y relacionándolo con mi vida personal o con experiencias de personas cercanas-.</p>	<p>-Como trabajadores sociales internalizamos la experiencia de escuchar atentamente los problemas sociales, en función de nuestra historia de vida, formación académica y experiencia profesional.</p> <p>A partir de lo anterior, vemos que es fundamental el contexto específico del sujeto de atención, así como del trabajador social y del problema social que atendemos (primordialmente).</p>

Cuadro núm. 3. De diseño propio, resultado del cuestionario diagnóstico- escucha activa y del ejercicio reflexivo sobre el sentido objetivo y subjetivo de las palabras del informante, así como del marco contextual desde el cual se apalabra dicho discurso que se encuentra internalizado.

Explicación teórica del cuadro presentado con antelación:

Cristina de Robertis (2006) en su obra *Metodología de la intervención en trabajo social* señala que la comprensión de sí es:

Un proceso dinámico que no se detiene jamás, que siempre debe completarse. Concierno a las emociones tanto como al intelecto, y se trata generalmente de un proceso difícil y doloroso, pues implica el reconocimiento y la aceptación de esos aspectos de nuestra personalidad que sería preferible ocultar e ignorar (p.212). Dicha comprensión de sí nos permite identificar quiénes somos y saber la forma en que procedemos ante el registro de una afectación derivada de los riesgos sociales susceptibles de encontrar en nuestra práctica profesional.

Josetxo Beriain (2011) en su obra *Las consecuencias perversas de la modernidad Modernidad, contingencia y riesgo* señala lo siguiente:

La conciencia práctica es el basamento cognitivo y emotivo de los sentimientos de *seguridad ontológica* adheridos a los grandes segmentos de la actividad humana en todas las culturas. La noción de seguridad ontológica se incrusta en la dimensión implícita de la conciencia práctica – o, en término fenomenológicos, en los «presupuestos» de la «actitud natural» en la vida cotidiana. En el reverso de lo que parecen ser aspectos triviales de la acción y discurso cotidiano se esconde el caos. Y este caos no es sólo desorganización, sino pérdida de sentido de la realidad de las cosas y de otras personas (p.43)

El siguiente cuadro, condensa el análisis de las respuestas obtenidas de la pregunta 2. ¿Cuáles de los problemas sociales que has atendido te han causado algún estrago de tipo físico, psicológico, emocional que haya afectado tu desempeño profesional o alterado tu vida personal? y de la pregunta 3. ¿Cuáles han sido estos estragos? (descríbelos por favor)

<i>Problemas sociales que has atendido y te han causado algún estrago.</i>	<i>Estragos que produce la práctica profesional de la escucha activa en el trabajador social.</i>	<i>Concepto teórico con el cual se relaciona al concepto sensitivo.</i>	<i>Concepto sensitivo (palabra o frase del informante clave).</i>
<p>-Abuso sexual perpetrado a población infantil y adolescente.</p> <p>-Violencia sexual cometida contra mujeres y hombres adultos que tienen alguna discapacidad.</p> <p>-Maltrato infantil y adolescente.</p> <p>-Trabajo con migrantes y refugiados en contexto de violencia.</p> <p>-Efectos que genera la delincuencia organizada tras incorporar a sus grupos a niños, adolescentes y mujeres.</p> <p>-Trabajo con adultos mayores que viven violencia intrafamiliar.</p>	<p>Afectaciones emocionales: preocupación, tristeza, miedo, enojo, estrés, impotencia, frustración, cambios de humor frecuentes.</p> <p>Afectaciones psicológicas: pesadillas, alteración de la consciencia, episodios de ansiedad, angustia, crisis nerviosas, ganas de llorar de forma persistente, indicios de depresión.</p> <p>Afectaciones físicas: Fatiga, falta de apetito, dolor de cabeza, dolores de garganta, dolores musculares, falta de concentración, alteración del sueño (dormir poco; o demasiado), temblores en las manos.</p> <p>Afectaciones profesionales: falta de objetividad, saber que no tuve la capacidad para transformar la situación de mi sujeto de atención.</p>	<p>Dimensión intransitiva del conocimiento.</p>	<p>“Tengo como último fin, prevenir o retardar que las personas con quienes trabajo pasen por lo que yo viví con anterioridad”.</p> <p>“Siento impotencia al no poder evitar el maltrato infantil y frustración por no poder evitar las violaciones contra la integridad de los infantes y adolescentes”.</p> <p>“Algunas personas con quienes trabajo, se han engancho a mi negativamente”.</p> <p>“Me siento preocupada porque el hecho vuelva a suceder y que está situación le ocurra a alguno de mis familiares cercanos, como por ejemplo mi hermana”.</p> <p>“Empecé a comparar el contexto de uno de los niños con quienes trabajaba, con el contexto de mi hija quien tenía la misma edad que el niño”.</p>

Cuadro núm. 4. De diseño propio, producto del cuestionario diagnóstico- escucha activa y del ejercicio analítico - comprensivo de las secuelas que produce la práctica profesional de la escucha activa.

Explicación teórica:

Cristina De Robertis (2006) en su obra Metodología de la intervención en trabajo social expresa que:

Los trabajadores sociales se ven a menudo anticipados por la persistencia de sucesos conflictivos del pasado en las problemáticas que presentan los usuarios, especialmente en cuanto a las dificultades de relación en el seno de la familia: padres que maltratan a sus hijos, conflictos entre padres y adolescentes, conflictos conyugales, etc. Igualmente, las personas o las familias tienen, con frecuencia, comportamientos repetitivos, a veces cíclicos: estados depresivos, abatimiento, situación de fracaso (en el trabajo, en la relación de pareja, en las relaciones con los organismos sociales, cuya repetición parece persistir más allá de una primera toma de conciencia de su propio comportamiento (p.213). Vemos como hechos aparentemente desligados tienen un eco en el momento actual, situación en que el trabajador social se enfrenta a una problemática personal posiblemente no resuelta o no elaborada.

De acuerdo con Beriain (2011): «el caos [...] se puede ver psicológicamente como *temor* en el sentido conferido por Kierkegaard: la posibilidad de ver abrumado por la angustia que permea hasta las raíces de nuestro significado último y coherente de “ser en el mundo”» (p.45) En este sentido, durante la práctica de la escucha activa, las «respuestas» no sólo son emocionales sino cognitivas.

Pregunta 4. ¿Qué fue lo que te hizo darte cuenta?

Hecho detectado y apreciado de forma personal.

- Que no quería hablar con nadie, luego de atender un caso semejante-
- Me empeñaba en tener contacto con la persona más veces de las que marcaba la intervención-
- Empecé a enfermarme muy seguido de gripe y de infecciones de garganta-
- Tratar de resolver los problemas que tú estás viendo y que las personas no identifican-
- Pasar un día completo pensando si la persona pudo o no resolver su situación problema en ese día o semana-
- Que me involucré amistosamente con la víctima-
- No podía mirar a los ojos a las personas con quienes trabajaba-
- Cuando intervenía sentía la necesidad de ayudar-
- Tomar de forma personal los casos de violencia perpetrada a infantes y a adolescentes-
- No encontraba paz interior-
- Mi desempeño laboral no era profesional-
- Detecté que las personas con quienes trabajaba sabotaban las opciones que les proponía para resolver su problema y se mostraban negativas a escucharme-

Hecho detectado y apreciado de forma externa

- El que un familiar muy cercano, me manifestará que ella sentía que me preocupaba excesivamente por su seguridad-
- Comentarios de los mismos compañeros del ámbito laboral-
- El que mi familia y amigos me preguntara sobre mi estado de ánimo-

Cuadro núm. 5. De diseño propio, que se originó a partir del cuestionario diagnóstico- escucha activa y del ejercicio hermenéutico entre el hecho detectado y apreciado de forma personal y externa por el trabajador social, quien tuvo alguna afectación o secuela, tras interiorizar por medio de la práctica de la escucha activa determinado problema social de su comunidad de atención.

Explicación teórica:

De acuerdo a la opinión de Robertis (2006): «La crisis, por la reactivación de las experiencias del pasado que provoca, facilita, en poco tiempo, la comprensión de sí y la búsqueda de un nuevo equilibrio de vida y de relaciones» (p.213). Será en ese tiempo que se puedan establecer una serie de respuestas adecuadas para comenzar a atenderse y a tender la situación que es un problema, aunque en un primer momento no sea identificado como tal por el trabajador social.

Revisemos a continuación el esquema que hemos elaborado, a fin de concatenar las ideas previamente planteadas.

Concepto sensitivo sobre el proceso.	Acción determinante durante el proceso.	Apreciación realizada por un especialista.	Profesional al que acudiste.
<p>“Fue pesado emocionalmente, pues la situación me rebasaba”.</p> <p>“Primero hubo negación del hecho y después de algún tiempo acepté que está situación era insostenible”.</p> <p>“Acudí con el director de la institución donde trabajaba y él me recomendó tomar unos días, sanando el dolor del otro; sanaba mi propio dolor”.</p>	<p>-Iniciar un proceso terapéutico.</p> <p>-Acudir a un grupo de autoayuda.</p>	<p>-Desde psicología: El trabajador social, se identificó con el problema social planteado por su comunidad de atención. Y esto le condujo a querer resolver dicho problema social a toda costa.</p>	<p>-Psicólogos.</p>

Cuadro núm. 6. De elaboración propia, producto del cuestionario diagnóstico- escucha activa y el ejercicio crítico respecto al proceso que vivió el trabajador social, que fue afectado por la interiorización de determinados problemas sociales, por medio de la práctica profesional de la escucha activa.

Concepto sensitivo sobre el proceso.	Acción determinante durante el proceso.	Apreciación realizada por un especialista.	Profesional al que acudiste.
<p>“No tuve la capacidad de transformar su situación y lograr que la persona recibiera más apoyo de su familia”.</p> <p>“Me costó trabajo entender que algunas personas no cambian, con el fin de transformar su realidad.”</p>	<p>-Estar en acompañamiento académico y laboral con profesionales de trabajo social.</p>	<p>- Desde trabajo social: El trabajador social, en algún momento dejó de estar atento a su propio proceso de vida y a sus necesidades. Hecho que no le permitió sentirse y saberse fortalecido, antes de trabajar con determinado problema social, cuya intransitividad del conocimiento, le generó alguno de los estragos ya mencionados.</p>	<p>-Trabajadores sociales.</p>

Cuadro núm. 7. De elaboración propia, producto del cuestionario diagnóstico- escucha activa y el ejercicio crítico respecto al proceso que vivió el trabajador social, que fue afectado por la internalización de determinados problemas sociales, por medio de la práctica profesional de la escucha activa.

Explicación teórica:

Cristina De Robertis (2006) en su obra *Metodología de la intervención en trabajo social*, afirma que:

Corresponde al trabajador social decidir y elegir según su comprensión de la situación del usuario, del tipo de problema de que se trata, la manera como esa persona encara sus problemas y tratar de encontrar soluciones si va a incitar hacia esa mejor comprensión de sí o si va a utilizar otras formas de intervención (p.213). Lo anterior guarda relación con el proceso reflexivo de nuestra práctica profesional donde es nuestro deber poner en práctica los conocimientos y herramientas que disponemos para realizar un diagnóstico social, aplicando nuestros propios principios disciplinares en nuestra vida.

Esto, como veremos en el apartado correspondiente, nos ayuda a comprender la forma en que la práctica profesional de la escucha activa, guarda en sí la construcción de un proyecto de atención profesional.

Vemos entonces, que como trabajadores sociales requerimos observarnos de forma crítica a través de nuestra imparcialidad, que se constituye a partir de los objetos transitivos del conocimiento y guiando con reflexividad nuestra subjetividad, la cual se constituye mediante los objetos intransitivos del conocimiento.

Por ende, ambas esferas, son imprescindibles para tener una comprensión integral tanto de la problemática social como de nuestra comunidad de atención, actuando de esta forma, seremos capaces de preservar nuestra integridad tanto a nivel profesional como personal y así, reduciremos la probabilidad de poner en riesgo o potencial peligro la vida de alguna de las personas que se encuentren implicadas en el proceso de atención.

Para complementar lo anterior, hemos diseñado el siguiente esquema con el cual concluimos nuestro apartado.

Título: Formas de andar en la vida, mediante la práctica profesional de la escucha activa



Esquema núm. 3. De diseño propio, resultado de la lectura reflexiva de las siguientes obras: Fromm, E. (1957). Ética y psicoanálisis. México, D.F: Fondo de Cultura Económica. González, G.R (et.al). (2011). La Salud Pública y el Trabajo en Comunidad. México, D.F: Mc Graw Hill. Krishnamurti, J (1981). Sólo el recto pensar conduce a la paz. México, DF: Orión.

Explicación comprensiva:

De acuerdo con Beriain (2011): «en las condiciones sociales modernas, conforme más ahínco pretende el individuo forjar reflexivamente una auto-identidad, más consciente será de que las prácticas habituales determinan consecuencias futuras» (p.61)

CAPÍTULO 2

LA ESCUCHA ACTIVA: EFECTOS Y CONSECUENCIAS

APARTADO 2

Caracterización de los problemas sociales que causan afectaciones en el trabajador social

«No existimos a menos que alguien sepa de nuestra existencia; cuanto decimos carece de significado hasta que alguien lo comprende».

Epicuro

Para caracterizar un problema social, es fundamental distinguir los problemas propios de la condición humana, de los problemas sociales que son originados por la prevaeciente fase contemporánea de la modernidad. Lo cual significa que los problemas propios de la condición humana coexisten, cohabitan y se nutren bidireccionalmente de los problemas sociales, sin embargo, no son lo mismo.

Con la intención de guiar la comprensión adecuada en torno a la condición humana, comenzaremos por decir que entendida en su sentido genérico, se refiere a la circunstancia indispensable que posibilita la materialización de otra situación. En ese sentido, cuando hablamos de la condición humana, nos referimos a que nuestra especie es un ser condicionado, debido a que todo con lo que entra en contacto, rige su existencia (como dice Hanna Arendt, 1958).

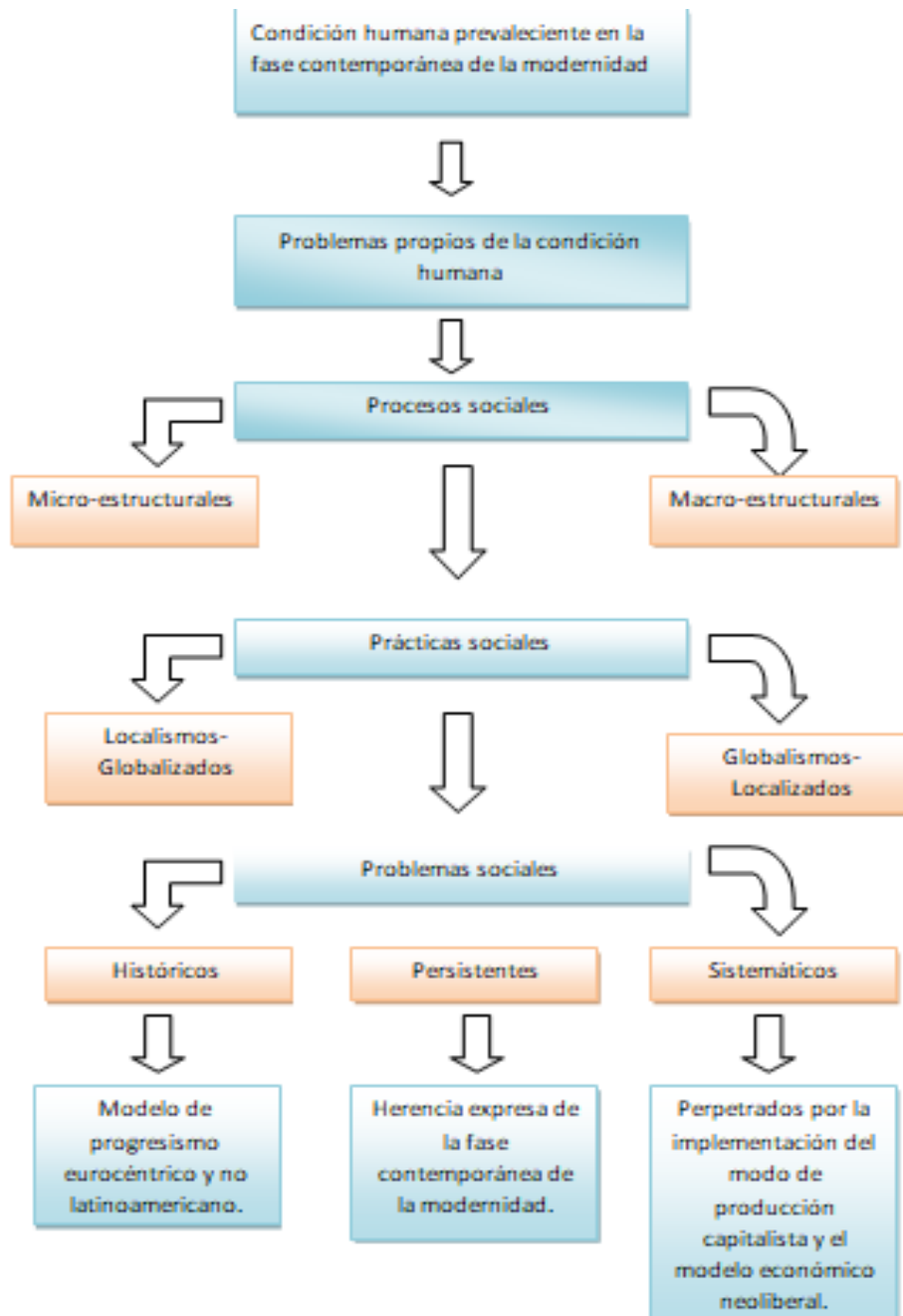
Vemos entonces que la condición humana prevaeciente en la fase contemporánea de la modernidad, podría definirse como una escisión entre la coexistencia de la afirmación y negación de la vida en su sentido general y social, causa del insaciable dominio de la naturaleza, la obnubilación por el progreso material ilimitado y el esclavizante crecimiento “éxito económico”.

En virtud de lo anterior, encontramos que los problemas propios de la condición humana fluyen desmesuradamente, a través del devenir y la inercia de la vida social. Y de esta manera, los problemas sociales se colman con ello, acción que da como resultado que éstos sean históricos, persistentes y sistemáticos, como lo podemos observar en el siguiente cuadro así como el siguiente esquema.

<i>Problemas propios de la condición humana en la fase contemporánea de la modernidad.</i>	<i>Problemas sociales que son globales y están siendo originados por la condición humana prevaliente, en la fase contemporánea de la modernidad.</i>
<ul style="list-style-type: none"> ● El hiperindividualismo que desprecia e ignora la existencia del otro, que no es él. ● La mezquindad que robustece a la pobreza de espíritu, que es capaz de los actos más bajos y retumbantemente miserables. ● La codicia por dominar vidas y voluntades, que destierra a la dignidad que puede habitar en el ser humano. ● La arrogancia fulminante para parecer, en lugar de ser en el mundo. ● El egocentrismo que contribuye a una extensión soberbia y estéril, que vela el adecuado proceder. 	<ul style="list-style-type: none"> ● La deshumanización de la condición humana, que genera la comisión de actos de lesa humanidad, perpetuada por el crimen organizado y la delincuencia organizada. Que entre otras consecuencias genera el desplazamiento forzado de comunidades originarias. ● El ecocidio que sostiene el modo de producción capitalista, que en conjunción con sus políticas neoliberales han permitido el comienzo de la privatización bancaria, de hidrocarburos y del agua.
<ul style="list-style-type: none"> ● El hiperindividualismo que desprecia e ignora la existencia del otro, que no es él. ● La mezquindad que robustece a la pobreza de espíritu, que es capaz de los actos más bajos y retumbantemente miserables. ● La codicia por dominar vidas y voluntades, que destierra a la dignidad que puede habitar en el ser humano. ● La arrogancia fulminante para parecer, en lugar de ser en el mundo. ● El egocentrismo que contribuye a una extensión soberbia y estéril, que vela el adecuado proceder. 	<ul style="list-style-type: none"> ● La militarización de las fronteras tras la criminalización de migrantes centroamericanos. ● La pérdida de empleo como resultado de la puesta en marcha de las continuas reformas estructurales. ● El empobrecimiento de las áreas rurales, tras la implementación de políticas de corte neoliberal y corrupción institucional. ● Exclusión de las minorías, a quienes no se considera socialmente productivas. Y son quienes solicitan visas humanitarias, debido a la inestabilidad social en que se encuentra su país.

Cuadro núm. 8. De diseño propio, resultado del ejercicio reflexivo en torno a los problemas propios de la condición humana en la fase contemporánea de la modernidad y los problemas sociales a nivel global que son originados por dicha condición humana. Problemas que son evidenciados férreamente en el diario vivir.

Título: Problemas propios de la condición humana y problemas sociales, pertenecientes a la fase contemporánea de la modernidad



Esquema núm. 4. De diseño propio, resultado del ejercicio analítico de las obra de Boaventura de Sousa Santos, M. P. (2014). Epistemologías del Sur (Perspectivas) y de la obra de Dussel, E. (2015). Filosofías del Sur Descolonización y Transmodernidad. Ciudad de México, México: Akal México/ Inter Pares.

Las cuestiones fundamentales acerca de lo expuesto, han sido recuperadas en el esquema y en el cuadro anterior, ambos nos permitirán comunicar de forma comprensiva a nuestros lectores las ideas planteadas a lo largo del presente apartado.

Después de esta distinción es preciso considerar los aspectos objetivos y subjetivos que enmarcan a un problema social, visto de la lógica del especialista y la lógica de nuestra comunidad de atención. Es decir, debemos considerar que objetivamente un problema social representa un fenómeno cuyas causas obedecen a la fragmentación de la totalidad de la vida y que sus consecuencias son reales e insondables.

Por ende, no es razonable pensar que para resolver los problemas sociales que ha legado la modernidad, las distintas áreas del conocimiento y disciplinas sociales resultado de la ciencia moderna sean quienes en ausencia de reflexividad, ofrezcan alternativas de solución integrales.

Aunado a lo anterior, habrá que considerar lo que subjetivamente representa, esto es, la noción interna que da existencia a lo que nuestra comunidad de atención reconoce como un problema social y que configura su forma de ser, estar, actuar como sujeto individual y como sujeto colectivo ante determinado problema social.

Casi siempre, cuando hablamos de un problema social, pensamos en una dificultad que atañe o afecta a un amplio número de personas y que la máxima representación que puede dársele es por medio de la tendencia estadística.

Sin embargo, esta no revela las relaciones causa-efecto, debido a que su principal labor es brindar resultados en términos de la asociación entre ciertas variables, bajo lineamientos específicos de la investigación que se trate.

Para ello, enfatizamos que entendemos por problema social, a los encadenamientos sistemáticos de la condición humana prevalecientes, que precariza la vida social en sus distintas áreas de desarrollo.

Los cuales son propiciados por el modo de producción capitalista y por un modelo económico neoliberal que restringe la construcción de las condiciones

adecuadas y suficientes para que se lleve a cabo la reproducción “social” en su más amplio significado.

Con el propósito de entretejer lo anteriormente analizado, hemos construido el siguiente esquema que nos ayudará a integrar la información presentada en este apartado.

Título: Un sondeo en la razón y sinrazón de las características profundas del ser humano, que han generado los problemas sociales



Esquema núm. 5. De diseño propio, resultado del trabajo reflexivo y cristalizado de las lecturas efectuadas durante la redacción de la presente tesis.

Para la comprensión óptima del fondo y de la forma del esquema anterior, requerimos revisar la siguiente explicación:

El presente esquema estima una posible explicación sobre la razón y sinrazón de nuestra especie. Cabe mencionar que su contenido no pretende ser la respuesta a esta interrogante, sino busca alentar una comprensión propositiva, capaz de entablar una reflexión dialógica que permita contribuir a nuestra realidad.

En virtud de lo anterior, nuestro esquema inicia con un apartado denominado contingencias naturales y reconocemos que ellas son las piedras angulares de la existencia de vida en la Tierra. Es necesario precisar qué entendemos por «natural», aquello que no es resultado de acciones intencionales por los humanos socialmente organizados.

A partir de lo expuesto, vemos que en estas condiciones contingentes fluyó el devenir y también la inercia de la vida social. Hubo posiblemente un momento en que como especie humana interactuamos en contextos de incertidumbre. Dichas condiciones posiblemente adversas, impulsaron a que se transgrediera a un “otro”, alguien que no éramos nosotros y fue probablemente, que en ese momento surgió como antecedente el riesgo social.

Encontramos que de los riesgos sociales, derivó un consecuente reconocido categóricamente como un peligro, que se materializó tiempo después en lo que hoy denominamos problema social.

Ante esta atmósfera, creamos la sociedad del riesgo global cuya colateralidad del consecuente fue lo que “civilizadamente” hoy nombramos problemática social.

Como resultado de estas circunstancias, se originaron nuevos contextos de incertidumbre y con ellos las emergencias propias de la condición humana, los denominados conflictos sociales.

Como podemos ver, en nuestro esquema no figura la categoría de relación social, porque si entendemos adecuadamente el significado de la palabra «relación», este no se refiere a poseer, controlar, dominar, explotar ni transgredir la vida de otra persona. Hecho, que ha ocurrido y ocurre desafortunadamente entre nuestra especie y que por ende, ha impactado a nuestro núcleo social.

He ahí, que encontramos que el noble propósito de nuestra disciplina sea edificar relaciones sociales, comenzando por asumir que en la actualidad existen interacciones sociales enmarcadas por contextos de incertidumbre.

Para ello, debemos empezar a resignificar la biografía de trabajo social y a su respectivo biógrafo, es decir, al trabajador social; quien hoy es preciso

desarrolle un ejercicio preventivo ante las emergencias sociales propias de la condición humana.

A partir de lo expuesto y para continuar con la naturaleza de nuestro trabajo, presentamos un cuadro que plasma la caracterización de los problemas sociales que causan afectaciones emocionales, psicológicas, físicas, personales así como profesionales en el trabajador social:

<i>Problemas sociales que causan afectaciones en el trabajador social, tras ser interiorizados, por medio de la práctica de la escucha activa</i>	<i>Etapas del desarrollo humano en que se encontraba el trabajador social cuando interiorizó, por medio de la práctica de la escucha activa los problemas sociales que atendió</i>	<i>Etapas del desarrollo humano en que se encontraba nuestro sujeto de atención cuando vivió el problema social</i>	<i>Crisis de la institución social en que se materializó el problema social</i>
<ul style="list-style-type: none"> -Abuso sexual perpetrado a población infantil y adolescente. -Violencia sexual cometida contra mujeres y hombres adultos que tienen alguna discapacidad. -Maltrato infantil y adolescente. Trabajo con migrantes y refugiados en contexto de violencia. -Efectos que genera la delincuencia organizada tras incorporar a sus grupos a niños, adolescentes y mujeres. -Trabajo con adultos mayores que viven violencia intrafamiliar. 	-Juventud y Adultez.	<ul style="list-style-type: none"> -Infancia. -Adolescencia. -Adultez. -Ancianidad. 	<ul style="list-style-type: none"> -En la familia. -En la integración tripartita del Estado (población, territorio y gobierno). Cuya totalidad de las instituciones públicas debe garantizar el bienestar.

Cuadro núm. 9. De diseño propio, producto del cuestionario diagnóstico- escucha activa y el ejercicio comprensivo del Enfoque de Curso de Vida (E.C.V).

Explicación teórica:

De acuerdo a la opinión de Rozas (1998) en palabras de Marx: «Las circunstancias hacen al hombre en la misma medida en que éste hace a las circunstancias» (p.38)

CAPÍTULO 2

LA ESCUCHA ACTIVA: EFECTOS Y CONSECUENCIAS

APARTADO 3

Riesgos sociales en la práctica profesional de la escucha activa, en el marco de la sociedad del riesgo global

“Quien con monstruos lucha cuide de no convertirse a su vez en un monstruo. Cuando miras largo tiempo a un abismo, también éste mira dentro de ti”.

Friedrich Wilhelm Nietzsche

En el presente apartado hablaremos de los riesgos sociales que existen en la práctica profesional de la escucha activa, en el marco de la sociedad del riesgo global. Para ello recordaremos qué entendemos por riesgo, problema social y escucha activa.

Por **riesgo**, nos referimos al proceso en el cual como trabajadores sociales, nos es auto atribuible llegar a perder objetividad en la realización de nuestro ejercicio profesional. Este será uno de los efectos producidos debido a la internalización de los problemas sociales susceptibles de ser atendidos por nuestra disciplina, por medio de la práctica profesional de la escucha activa que desarrollamos en la sociedad del riesgo global.

Así, concebimos como **riesgo social** a la proximidad de un daño declarado que es construido socialmente y que atenta contra nuestro modo de existencia tanto personal como profesional. Toda vez que la práctica profesional de la escucha activa, se está volviendo contra nosotros, pues estamos atendiendo los problemas sociales en una atmósfera donde los riesgos sociales nos están produciendo secuelas a nivel emocional, físico y psicológico.

Podemos ver que por **problemas sociales**, entendemos por encadenamientos sistemáticos de la condición humana prevaleciente, que precarizan la vida social en sus distintas áreas de desarrollo. Los cuales han sido propiciados por el modo de producción capitalista y un modelo económico neoliberal que restringe la construcción de las condiciones adecuadas y suficientes para que

se lleve a cabo la reproducción social emancipadora en su más amplio significado.

En relación a la **escucha activa**, señalamos que es una práctica profesional, la cual nos ayuda a realizar una comprensión preliminar de nuestra comunidad de atención en relación al problema social planteado. Consiste en darse cuenta de la totalidad del problema social que se recibe, es decir, enfocar nuestra atención tanto a la acción razonada de nuestra intervención como a los conceptos sensitivos plasmados en el lenguaje verbal y no verbal de nuestra comunidad de atención.

Una vez que hemos recordado las categorías anteriores, vayamos a conocer cuáles son los principales riesgos sociales que se plasman a continuación, tomando en cuenta el concepto sensitivo (palabra o frase de los informantes clave) que se vincula con estos y con los estragos producidos:

<i>Riesgos sociales identificados en nuestra práctica profesional de la escucha activa</i>	<i>Concepto sensitivo (palabra o frase del informante clave) que se vincula con los riesgos sociales identificados</i>	<i>Estragos que producen los riesgos sociales identificados en la práctica profesional de la escucha activa en el trabajador social</i>
<p>-Despersonalización del trabajador social, ante la internalización de algunos de los problemas sociales susceptibles de ser atendidos por nuestra disciplina.</p> <p>-Desgaste por empatía profesional: Síndrome de Burnout, que surge frente al dolor o sufrimiento de su comunidad de atención.</p> <p>-Falta de realización del trabajador social en su quehacer profesional, a partir de la adaptación traumática a la cual se somete (dándose cuenta o no de ello). Entre cuyos fines, encontramos mantenerse en su puesto de trabajo.</p>	<p>“Tengo como último fin, prevenir o retardar que las personas con quienes trabajo pasen por lo que yo viví con anterioridad”.</p> <p>“Siento impotencia al no poder evitar el maltrato infantil y frustración por no poder evitar las violaciones contra la integridad de los infantes y adolescentes”.</p> <p>“Algunas personas con quienes trabajo, se han enganchado a mi negativamente”.</p> <p>“Me siento preocupada porque el hecho vuelva a suceder y que esta situación le ocurra a alguno de mis familiares cercanos, como por ejemplo mi hermana”.</p> <p>“Empecé a comparar el contexto de uno de los niños con quienes trabajaba, con el contexto de mi hija quien tenía la misma edad que el niño”.</p>	<p>Afectaciones emocionales: tristeza, miedo, enojo, estrés, impotencia, frustración, cambios de humor frecuentes.</p> <p>Afectaciones psicológicas: pesadillas, alteración de la consciencia, episodios de ansiedad, angustia, crisis nerviosas, ganas de llorar de forma persistente, indicios de depresión.</p> <p>Afectaciones físicas: Fatiga, falta de apetito, dolor de cabeza, dolores de garganta, dolores musculares, falta de concentración, alteración del sueño (dormir poco; o demasiado, temblores en las manos.</p> <p>Afectaciones profesionales: falta de objetividad, saber que no tuve la capacidad para transformar la situación de mi sujeto de atención.</p>

Cuadro núm. 10. De diseño propio, producto del cuestionario diagnóstico- escucha activa y del ejercicio analítico y crítico de los riesgos sociales que produce la práctica profesional de la escucha activa en la actual fase contemporánea de la modernidad.

Explicación teórica:

Josetxo Beriain (2011) en su obra *Las consecuencias perversas de la modernidad Modernidad, contingencia y riesgo*, indica lo siguiente:

La existencia moderna es agitada en la acción inquieta por la conciencia moderna; y la conciencia moderna es la sospecha o concienciación del carácter no concluyente del orden existente; una conciencia impulsada y dinamizada por la premonición de inadecuación, de no-viabilidad del diseño-de-orden, por el proyecto de eliminación-de-la-ambivalencia; de la arbitrariedad del mundo y la contingencia de las identidades que le constituye. La conciencia es moderna en tanto en cuanto revela nuevas disposiciones de caos bajo la superficie del orden suministrado por el poder. La conciencia moderna crítica, advierte y alerta. En su actividad constante desenmascara a cada momento su ineficacia. Perpetúa la práctica ordenada con la descalificación de sus realizaciones y la puesta en evidencia de sus defectos. (p.84)

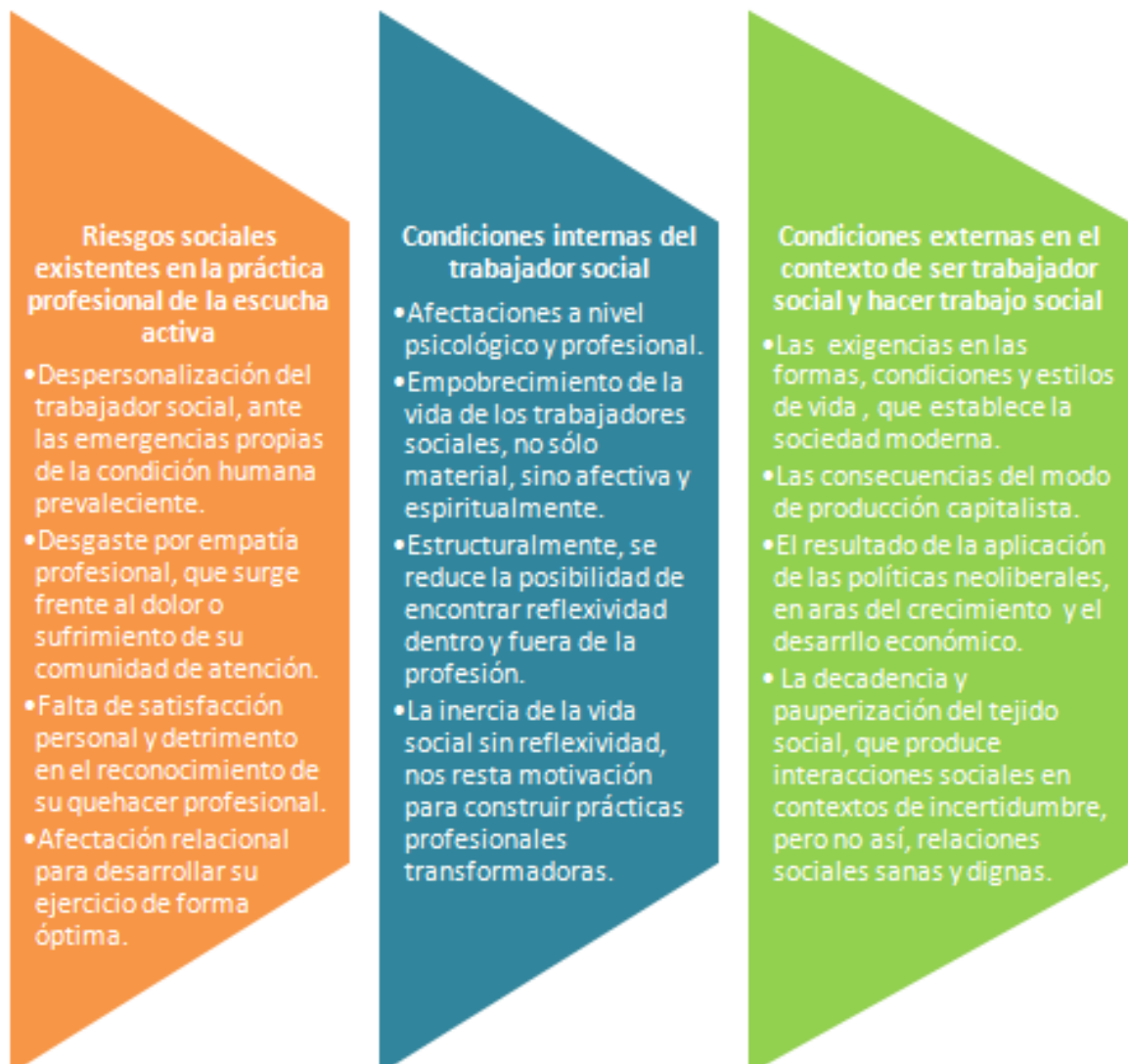
Explicación comprensiva:

- Despersonalización del trabajador social ante la internalización de algunos de los problemas sociales a través de nuestra práctica profesional de la escucha activa.
- Desgaste por empatía profesional que surge a partir de la intransitividad del conocimiento, donde como trabajadores sociales internalizamos el dolor psicológico o bien el sufrimiento que expresa nuestra comunidad de atención al narrar su problema social.
- Desrealización del trabajador social, entendida como la falta de satisfacción personal y detrimento en el reconocimiento a su ejercicio

profesional. Hecho al que se enfrenta en la fase contemporánea de la modernidad, toda vez que el modo de producción capitalista y su rostro neoliberal le priva del aseguramiento mínimo de sus necesidades, debido a que se encuentra en contextos de incertidumbre.

Con el propósito de contextualizar y comprender lo expuesto en este apartado, hemos diseñado el siguiente esquema.

Título: Riesgos sociales y la intransitividad del conocimiento en la práctica profesional de la escucha activa



Esquema núm. 6. De diseño propio, resultado de la amplia reflexión de las lecturas realizadas a lo largo de este tiempo y del firme cuestionamiento en torno a los riesgos que implica y los contextos de incertidumbre donde se desenvuelve la práctica profesional de la escucha activa en la fase contemporánea de la modernidad.

Vemos entonces que, hablar de riesgos sociales significa entonces reconocer que éstos existen en el desarrollo de nuestra práctica profesional de la escucha activa. Y dimensionar, que dicha práctica nos ayuda a realizar una comprensión preliminar de nuestra comunidad de atención y de nosotros mismos en relación al problema social que nos es planteado.

De esta manera, requerimos como gremio advertirnos sobre los riesgos sociales presentes y emergentes que existen en nuestra práctica profesional de la escucha activa. Debido a que diversos trabajadores sociales pueden encontrarse cerca de alguno de estos potenciales daños y no contar con el conocimiento necesario para saber cómo detectar y prevenir sus posibles secuelas.

Como es de nuestro conocimiento, no todos los trabajadores sociales estamos sometidos a los mismos riesgos sociales, pues éstos guardan una profunda relación con la problemática social que atendemos, el contexto, el área de intervención a la que corresponda dicho problema social y las características integrales de la comunidad de atención que se trate.

Siguiendo con lo anterior, habrá que prestar atención a las funciones profesionales que desempeñemos en una institución pública o privada, e incluso si se ejerce de forma independiente, porque todo trabajador social está expuesto y el tener una noción clara sobre dichos riesgos sociales puede orientarle para saber cómo actuar.

Ante lo expuesto y tras realizar una revisión puntual se encontró que no hay literatura científica lo suficientemente específica y difundida sobre nuestra temática a tratar desde Trabajo Social.

Sin embargo, debe señalarse que si existe el antecedente sobre la necesidad de investigar y construir evidencia sustancial con la que el trabajador social pueda desarrollar su quehacer profesional de una forma enriquecedora también para él mismo.

Esta información se encuentra contenida en el artículo académico titulado “Cuidado profesional y mecanismos paliativos del desgaste por empatía” de la

Universidad de las Islas Baleares, España “auditado por el Dr. José Francisco Campos Vidal y colaboradores”, que data del año 2016.

En dicho documento la premisa es el *desgaste por empatía*, que puede definirse como un estado de agotamiento y disfunción biológica, psicológica y relacional, resultado de la exposición prolongada al estrés por compasión, mediante el contacto continuo e intenso con clientes o pacientes y la exposición de uno mismo al estrés.

Dicho mantenimiento del desgaste puede derivar en cuadros severos típicos de traumatización o en el inicio del Síndrome del Profesional Quemado (Burnout).

Vemos entonces que si un profesional de Trabajo Social experimenta dicho fenómeno, su capacidad para empatizar y atender conscientemente a los usuarios se verá gravemente disminuida.

Lo anterior significa que el desgaste por empatía por una parte es necesario e inevitable si se desarrolla una buena práctica y por otra, peligrosa e inhabilitante si no se compensa mediante otros mecanismos, sean intencionales o no intencionales.

A pesar de su escasa divulgación los autores sostienen que el fenómeno de “fatiga por compasión”, tiene suficiente consistencia teórica y práctica para ser considerado una forma de riesgo laboral y personal en los trabajadores sociales.

El primer antecedente que identifican sobre los posibles efectos perjudiciales de la relación de ayuda con personas con una historia traumática, se remonta a 1971.

En este momento, C. Figley (1995) estudia por primera vez estas consecuencias con enfermeras que atendieron veteranos de la guerra de Vietnam, durante la década de los 60. Según este autor estas profesionales tenían sentimientos de culpa y remordimiento por no haber podido “salvar” a sus pacientes.

Dichos recuerdos se asociaban a numerosos problemas psicológicos que en 1980, se compilaron en el DSM-III (Pichot-1988) como Síndrome de Estrés Postraumático. El diagnóstico no sólo incluía la traumatización consecuencia de

ser víctima de un acontecimiento altamente estresante, sino también la sufrida por las personas que apoyan a éstas.

Figley define la Fatiga por Compasión como “las conductas y reacciones emocionales naturales derivadas de conocer un evento traumático experimentado por una persona significativa”, como consecuencia de ayudar a aquellos que experimentan el trauma de forma directa.

Las recomendaciones actuales acerca de los mecanismos para prevenir, paliar y contrarrestar la Fatiga por Compasión incluyen prácticas conscientes de autocuidado inespecífico (supervisión, meditación consciente y grupos de autoayuda), autoreflexión, autoconsciencia y conexión con el entorno.

Esto significa que el trabajador social en diversas ocasiones tiene que atender un problema social en estado crítico (estando preparado o no para ello). Hecho que es potencialmente forjador de riesgos sociales, pues él es uno de los primeros profesionales que tiene el primer contacto con la comunidad de atención.

Ante ello, resulta indispensable que pueda afrontar las condiciones externas (propias del problema social) e internas (distinguir sus conflictos no resueltos, respecto al problema social que le está entregando su comunidad de atención).

Pues de esta forma va a estar en condiciones “sanas” para realizar una valoración correcta acerca del problema social y lograr con ello comprender desde la totalidad la problemática social.

Como parte de esta atmósfera, es necesario reconocer que para atender un problema social es prioritario cultivarnos internamente, es decir, trabajar con nuestros propios dolores y asuntos irresueltos.

Pues sólo de esta forma tendremos la facultad para comenzar a plantear posibles alternativas para la resolución de determinado problema social proveniente de nuestra comunidad de atención.

De acuerdo a lo expresado por Dussel (2008): «El ser humano hace de su actividad vital misma, objeto de su voluntad y de su consciencia. Tiene actividad vital consciente» (p.43) Es nuestro deber comprender que al interior de un

problema social se encuentra la condición humana imperante que le ha dado origen.

Así lograremos contextualizar adecuadamente a nuestra comunidad de atención y a la respectiva problemática social que le atañe. Es decir, podremos discernir el contexto multicausal de la problemática a tratar y comprender debidamente la crisis actual en que se encuentra nuestra comunidad de atención, para actuar profesionalmente en consecuencia.

En vista de las consideraciones que seguirán, debemos expresar que la condición humana es expuesta, ejemplificada por la persona que acude a nosotros. Así, podemos advertir que a los efectos y daños de esta exposición nos enfrentamos al realizar la práctica profesional de la «escucha activa».

Ante esta exposición es el que precisamos conocer la existencia de los objetos intransitivos y transitivos del conocimiento, pues estos confluyen y nos acompañan en nuestro andar personal así como profesional.

De esta forma, por medio de los objetos intransitivos y transitivos del conocimiento es posible que a través de la práctica profesional de la escucha activa, se represente o signifique implícitamente un hecho, aparentemente aislado, no relacionado entre sí, con cierto aspecto de nuestra realidad, con algún pasaje del origen o desarrollo de nuestra vida personal o formación académica. Que dé lugar a una alterada valoración.

Siguiendo con lo anterior, al disponernos a escuchar activamente la narración en torno a la problemática social, hacemos nuestra la narración del ser sintiente. Es decir, se interioriza la reacción visceral de nuestra comunidad de atención, quien nos indica que está padeciendo las consecuencias de un problema que le rebasa.

Ante dicho problema, no le es posible responder de forma ideal, esto significa que en la mayoría de las ocasiones no sabe cómo nombrar y reconocer de forma suficiente sus ideas, pensamientos, estados emocionales así como sus acciones.

Enrique Dussel (2008) en su obra *Marx y la Modernidad*, respecto a lo anterior señala lo siguiente:

Mi conciencia general es sólo la forma teórica de aquella cuya forma vida es la comunidad real, el ser social; en tanto que hoy en día la conciencia general es una abstracción de la vida real y como tal se le enfrenta (p.46)

CAPÍTULO 3

LA ESCUCHA ACTIVA EN EL EJERCICIO PROFESIONAL DEL TRABAJADOR SOCIAL

APARTADO 1

Problemas sociales susceptibles de ser atendidos por nuestra disciplina

“Modificar el pasado no es modificar un solo hecho: es anular sus consecuencias, que tienden a ser infinitas”.

Jorge Luis Borges

En el capítulo anterior, profundizamos en torno a los principales estragos que produce la práctica profesional de la «escucha activa¹¹» en el trabajador social. Dichos estragos fueron identificados por medio del ejercicio analítico de las respuestas concentradas en los cuestionarios diagnóstico de escucha activa y reflexividad.

Aunado a lo anterior, realizamos la caracterización de los principales problemas sociales que causan afectaciones emocionales así como profesionales en el trabajador social. Y también indicamos los primordiales riesgos sociales existentes en la práctica profesional que desarrollamos en el marco de la fase contemporánea de la modernidad, que tiene asociación intrínseca con la sociedad del riesgo global.

Es momento entonces, de hablar sobre los problemas sociales susceptibles de ser atendidos por nuestra disciplina. Para ello definiremos qué es trabajo social, posteriormente exploraremos qué significa ser trabajador social de acuerdo a nuestros informantes y vamos a “escudriñar” una conceptualización que

¹¹ Es preciso señalar a nuestros lectores que la categoría de la escucha activa, tiene por lo menos tres grandes escuelas o tradiciones: *la tradicional* vinculada a la psicología clínica que fundamentalmente se centra en las relaciones de la conducta individual; otra más *social-comunitaria* a la cual apelamos en este trabajo, por su postura ético-política, educativa, reflexiva y transformadora; aunque más reciente tenemos una vinculada con la *inteligencia emocional* (como manifiesta Evangelista, 2021). En sintonía con la tradición de la «escucha activa» a la cual nos adscribimos, indicamos que esta tiene fundamento heurístico y hermenéutico con la categoría de la Transmodernidad, definida por Enrique Dussel (2015): «como todos los aspectos que se sitúan más allá [...] de las estructuras valoradas por la cultura moderna europea-norteamericana, [...] vigentes [...] en las grandes culturas universales no – europeas y que se han puesto en movimiento hacia una utopía pluriversa» (p.284)

proponemos respecto al “problema social” como categoría de análisis en las Ciencias Sociales.

Para nuestros fines, cerraremos nuestro apartado compartiendo con nuestros lectores, una posible explicación en torno a los elementos que intervienen en la naturaleza y el surgimiento de un problema social, sus alcances, es decir, sus extensiones sociales: las problemáticas sociales y las subextensiones: los conflictos sociales que le devienen micro y macro estructuralmente.

Una vez establecido lo anterior y con el fin de comprender adecuadamente el análisis social de las respuestas obtenidas a través del cuestionario diagnóstico de reflexividad en Trabajo Social, les proponemos familiarizarnos con las siguientes categorías de análisis que serán directrices del contenido correspondiente a este apartado. Y con ello establecer un punto de base que nos permita identificar las ideas que se realimentan entre sí e incluso aquellas que se contraponen, porque el fondo de esta idea es contraria a la acción que resulta.

Categorías de análisis:

Trabajo Social:

Es un ejercicio profesional que nutre bidireccionalmente a nuestra comunidad de atención y a nosotros como trabajadores sociales. Debe señalarse que mediante la reflexividad de sus principios disciplinares, epistemológicos, axiológicos, bases teórico-metodológicas, la subjetividad de sus profesionales y la práctica profesional de la «escucha activa» se desarrolla el quehacer de nuestra disciplina.

En virtud de lo anterior, le es posible acceder a la comprensión racional y afectiva de las necesidades mínimas de subsistencia de su comunidad de atención, con las carencias sociales en que ésta subsiste. Las cuales permiten al profesional de Trabajo Social dimensionar la forma en que determinada comunidad de atención se relaciona con la vida y con el mundo.

La concatenación de lo anterior, le faculta para contextualizar los problemas sociales que atiende y saber que éstos son históricos, persistentes y sistemáticos. Al mismo tiempo, que puede discernir entre las problemáticas

sociales materializadas a nivel micro y macro estructural, reparando en los conflictos sociales, derivados de las limitaciones, privaciones, restricciones contingentemente sociales. Las cuales le vetan para ser partícipe de la riqueza social y de la “reproducción” social.

Dicho hacer razonado y sujeto a la reflexividad, tiene el propósito de construir un proyecto de atención o intervención profesional fincado en acciones sanas, dignas y realizables, capaces de contribuir al cambio social.

Vemos entonces que el proyecto de atención profesional, será reconocido cuando nuestra comunidad de atención solicite nuestra guía profesional y el proyecto de intervención se dará cuando seamos nosotros quienes acudamos a nuestra comunidad de atención, para poder realizar una evaluación preliminar de ella y su problema social directo o indirecto.

Categoría de análisis construida a partir de la influencia de Margarita Rozas Pagaza, Cristina De Robertis, Nelia Tello Peón, José Adolfo Ávila Ramírez, David Bloor, Zygmunt Bauman y Ulrich Beck.

Trabajador social:

Es ser un profesional, capaz de atender las problemáticas sociales ya identificadas así como emergentes, en el devenir e inercia de la vida social. Sabe desarrollar con reflexividad y ética su ejercicio profesional, debido a que conoce las implicaciones integrales de las interacciones sociales que se desenvuelven en contextos de incertidumbre.

Esto nos permite situarnos como profesionales que exploramos «lo social» y seres humanos quienes detentan un patrimonio de creencias y saberes formales e informales que constituye el marco de nuestro actuar que denominados «lógica válida», así como también un conjunto de conocimientos científicos que han sido reconocidos como «lógica contingente». Así ambas lógicas confluyen en nuestro ejercicio y capacidad profesional.

Vemos que es a través de la dimensión intransitiva y transitiva del conocimiento, que puede diagnosticar que las características profundas del ser humano le pueden significar padecer un estado biopsicosocialmente caótico. El cual puede afectar, lesionar, fracturar, e incluso desequilibrar las relaciones

sociales de nuestra comunidad de atención en sus distintos espacios de desarrollo.

En virtud de lo anterior, como profesionales reconocemos que para configurar la realidad externa de nuestra comunidad de atención, primero debemos resignificarnos a nosotros mismos. De otro modo, probablemente el plan personalizado de atención profesional que diseñemos en conjunto con nuestra comunidad de atención, podría quedar fragmentado del tiempo histórico e institucional de la realidad concreta, en que se está desarrollando determinada problemática social.

Es por ello, que como trabajadores sociales tenemos una de las mayores responsabilidades: dignificar la vida social de nuestra comunidad de atención en conjunto y de forma bidireccional dignificar nuestro quehacer profesional, siendo para ello preciso nuestra dignificación como persona.

Categoría de análisis construida por Ana Guadalupe Silva López, a partir de la influencia de Margarita Rozas Pagaza, Cristina De Robertis, José Adolfo Ávila Ramírez y Josetxo Beriain.

Ser trabajador social, de acuerdo a nuestros informantes: Ser agentes de cambio, que identifican problemáticas así como necesidades sociales y generan propuestas para su resolución; detonan procesos de cambio con el fin de alcanzar el bienestar social y el desarrollo social.

Categoría de análisis construida a partir de las respuestas obtenidas en el cuestionario diagnóstico de reflexividad.

Problemas sociales: Entendemos por encadenamientos que precarizan la vida social en sus distintas áreas de desarrollo, los cuales son propiciados por el modo de producción capitalista y un modelo económico neoliberal que restringe la construcción de las condiciones adecuadas, así como suficientes para que se lleve a cabo la “reproducción” social emancipadora en su más amplio significado.

Categoría de análisis construida a partir de la influencia Karl Marx, Margarita Rozas Pagaza, Cristina de Robertis y Zygmunt Bauman.

Una vez que hemos conocido la esencia de nuestras categorías de análisis continuaremos con la revisión de las respuestas que nos brindaron nuestros informantes, en relación al cuestionario diagnóstico reflexividad.

Este instrumento tuvo como propósito, fue identificar cuál es la postura como trabajadores sociales en torno a la aplicación de nuestras propias teorías y prácticas profesionales sobre sí mismos, dentro de los contextos actuales de riesgo y potencial peligro en que realizamos nuestro quehacer profesional.

De entre las preguntas planteadas tenemos las siguientes:

1. ¿Qué significa para ti ser trabajador social?

<i>Sentido objetivo de las palabras de los informantes, desde el deber ser</i>	<i>Sentido subjetivo de las palabras de los informantes, desde el ser</i>
<ul style="list-style-type: none"> -Un profesionista que dentro y fuera de su quehacer profesional está en constante búsqueda del bienestar social, dentro de las redes en que se desenvuelve. -Significa poder incidir en la problemática social de forma ética y activa, para poder generar procesos de cambio y mejorar la situación actual. -Tener un compromiso social con otro, coadyuvando en su bienestar social. -Implica todo un modo de vida y de relacionarme con otros, puedo ser capaz de identificar mis problemas y necesidades así como en los demás personas, generando propuestas para su resolución. -Es interesarte por el otro y tener la oportunidad de poner tus conocimientos al servicio de la mejoría del mundo en su totalidad. -Debe tener un buen sentido de observación y percepción para discernir entre lo que parece obvio y lo que en realidad es. -Desarrollar procesos de cambio colectivos, para el desarrollo social y atención de las problemáticas sociales. 	<ul style="list-style-type: none"> -Ser un motor de humanidad en la construcción de un proyecto personal y colectivo de vida. -Ser un profesional capaz de intervenir en las problemáticas sociales y necesidades sociales con conocimientos teóricos metodológicos, así como valores y habilidades personales, de la mano con los usuarios. -Ser un agente de cambio. -Ser un profesionista atento a la realidad en que se encuentra inmerso. -Ser empático con las personas para que nos den la oportunidad de conocer la problemática social que les afecta y darle la orientación necesaria para resolverlo. - Ser un profesional que busca alternativas de solución a una problemática social, de acuerdo a la propia vivencia del usuario.

Cuadro núm. 11. De diseño propio, conformado a partir de las respuestas obtenidas del cuestionario diagnóstico de reflexividad.

Palabras clave: profesional, usuario, problemáticas sociales, necesidades sociales, bienestar social, desarrollo social, procesos de cambio colectivos.

Frases clave: ser un profesional capaz de intervenir en las problemáticas y necesidades sociales, ser un profesional que busca alternativas de solución a un problema social, ser un profesional que incide en la problemática social de forma ética y humana.

Interpretación del discurso de los informantes:

Desde el deber ser, nos significamos como trabajadores sociales que identifican problemáticas así como necesidades sociales y generamos propuestas para su resolución, que detonan procesos de cambio con el fin de alcanzar el bienestar social y el desarrollo social. Y respecto al ser, nos significamos como agentes de cambio.

Explicación teórica del discurso global de los informantes:

Margarita Rozas Pagaza (1998) en su obra: *Una perspectiva teórica-metodológica de la intervención en trabajo social*, indica lo siguiente:

El análisis del concepto de bienestar social desde el pensamiento liberal y neoliberal nos remite a entenderlo como un concepto que está íntimamente vinculado al trabajo social, inclusive desde antes que este se institucionalizara como disciplina, en tanto dicho concepto se constituyó en el eje orientador y naturalizado de la práctica profesional.

Su influencia se da justamente en el contexto de constitución de la acción social del Estado, como parte de sus funciones y como una forma de enfrentar las disfunciones generadas por el proceso de industrialización y urbanización en el contexto de instauración del sistema capitalista. (p.9)

Para complementar lo anterior, revisemos las respuestas obtenidas en nuestro cuestionario diagnóstico de escucha activa, cuyo propósito fue identificar de qué forma y en qué momento el trabajador social puede verse afectado, tras

internalizar mediante la práctica de la escucha activa los problemas sociales que atiende. Pues es dentro de los contextos de riesgo y potencial peligro en que desarrolla su ejercicio profesional.

La pregunta planteada a nuestros informantes y seleccionada de dicho cuestionario para este apartado fue la siguiente:

Desde tu experiencia profesional, ¿cuáles son los problemas sociales capaces de ser atendidos por parte del trabajador social en los contextos amplios de la sociedad actual?

A continuación, presentamos una de interpretación comprensiva.

Problemas sociales susceptibles de ser atendidos como trabajadores sociales

<i>Nociones comunes de los informantes</i>	<i>Interrogación del discurso</i>	<i>Interpretación del discurso</i>	<i>Comprensión del discurso</i>
Problemas emergentes	<p>¿Qué trascendencia tiene como trabajadores sociales el dimensionar un problema social, desde la práctica profesional de la escucha activa?</p> <p>¿Cuál es el proceso por medio del cual concebimos como trabajadores sociales, la definición de un problema social en la fase contemporánea de la modernidad?</p>	<p>La forma en que la mayoría de los trabajadores sociales estamos concibiendo un problema social, proviene de los paradigmas en que se sostiene el aparato teórico y metodológico de nuestra disciplina. Es decir, desde el positivismo y el pragmatismo científico heredado por la fase contemporánea de la modernidad a nuestra disciplina.</p>	<p>Algunos informantes especificaron áreas de intervención del trabajo social, así como funciones que realizamos como trabajadores sociales. Sin embargo, no se definió categóricamente los problemas sociales que son susceptibles de ser atendidos por nuestra disciplina. En otras respuestas algunos informantes, nos hablan de un problema macro, pero no nos indican de forma clara cuál es el problema social que existe.</p>
Problemas educativos			
Problemas familiares			
Problemas económicos			
Problemas ambientales			
Problemas psicológicos			
Problemas estructurales (laborales, culturales y de salud pública)			

Cuadro núm. 12. De diseño propio, producto del análisis social del discurso, proveniente de las respuestas proporcionadas por los informantes de la ENTS, ATSMAC y de la FEST, quienes amablemente participaron en el presente proyecto de tesis.

Explicación teórica:

En palabras de Hamui (2011): «los discursos narrativos permiten entender y enfocar a la persona y su particular experiencia [...] colocar al ser humano en el centro con sus propias aflicciones, sufrimientos y luchas en las dimensiones psicológica, física y sociocultural» (p.5). Cada problema social susceptible de ser atendido por el profesional de Trabajo Social adquiere un discurso identitario tras desarrollar la práctica de la escucha activa, pues le permite dotar de sentido a su forma y propuesta de atención.

Liz Hamui (2011) en su obra *Las narrativas del padecer: una ventana a la realidad social* nos indica que:

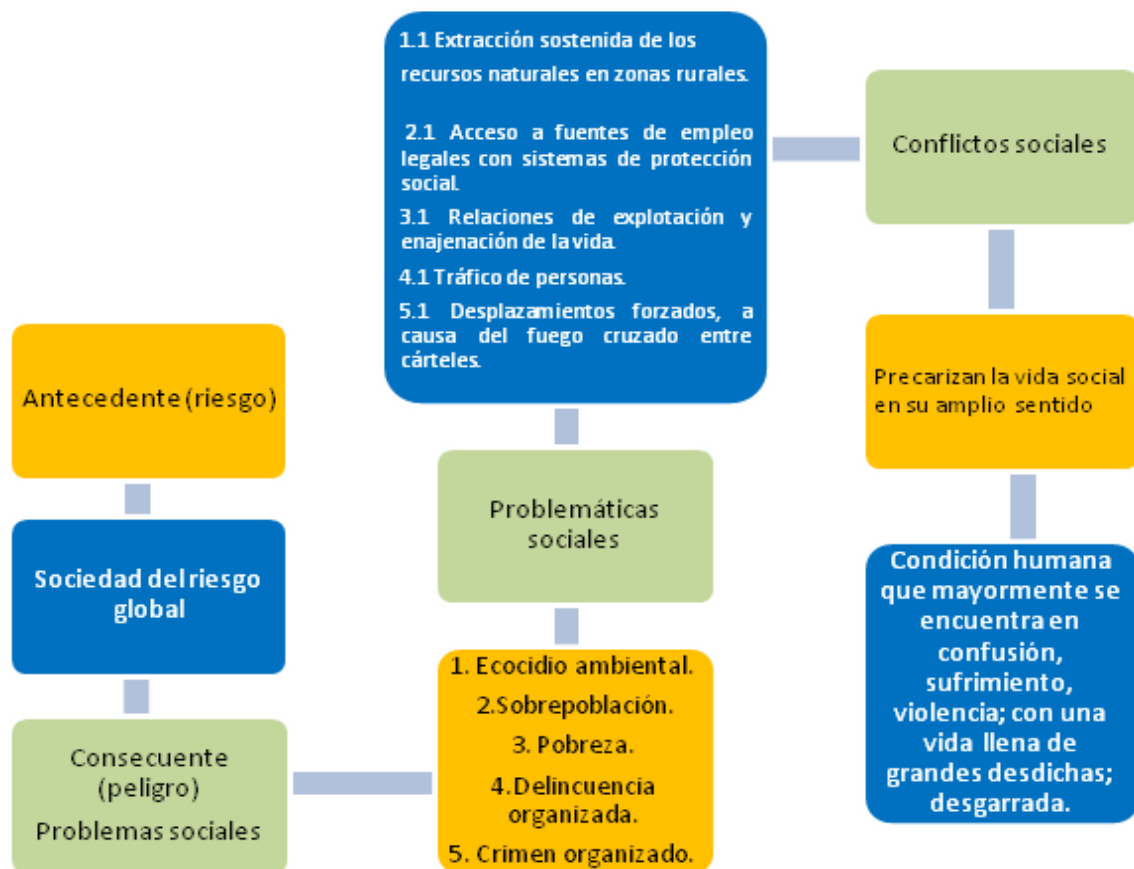
Explorar las narrativas como un constructo teórico provee de un amplio contexto al considerar lo que sucede en los relatos particulares. Las narrativas son modalidades del pensamiento y orden la experiencia en una realidad dinámica que trata con intenciones, acciones y vicisitudes y consecuencias que marcan un curso. Un relato construye dos escenarios, uno en la acción y otro en la conciencia. El primero se enfoca en lo que hacen los sujetos en situaciones particulares, el segundo en lo que involucra acerca de lo que se sabe, piensa, se piensa o no se sabe, no se piensa y no se siente. Los dos escenarios son imprescindibles y distintos; entender el hilo conductor de una historia significa tener noción de los sujetos, al mismo tiempo que se expresan en los eventos externos (p.2).

De esta forma por medio del discurso narrativo captado a través de la práctica de la escucha activa, nos convertimos en «herederos intransitivos» de una realidad dinámica que en cuanto es apalabrada ya no le pertenece por completo

al enunciador, porque nos hace partícipes de la situación problemática que enfrenta así como del mundo interno que le colma.

Como manifestación del ejercicio de reflexividad en nuestra práctica profesional la escucha activa, hemos construido el siguiente cuadro que nos ayudará a comprender de forma adecuada la relación que existe entre Trabajo Social, la significación que nos atribuimos como trabajadores sociales y la estructuración ideológica en torno a conceptualizar un problema social de forma «holística».

Título: Una posible explicación respecto a la naturaleza y surgimiento de los problema sociales



Esquema núm. 7. De diseño propio, fundamentado en la reflexividad del contexto micro y macro estructural, así como de la revisión a conciencia de distintas fuentes bibliográficas citadas a lo largo de nuestra tesis.

Explicación teórica:

De acuerdo a Beriain (2011): «La existencia moderna [...] compele a su cultura a mantener una oposición con ella misma. Esta conflictividad es [...] la armonía que necesita la modernidad» (p.84)

CAPÍTULO 3

LA ESCUCHA ACTIVA EN EL EJERCICIO PROFESIONAL DEL TRABAJADOR SOCIAL

APARTADO 2

Resignificar desde la reflexividad el hacer de Trabajo social por Trabajo Social

“Conozca todas las teorías. Domine todas las técnicas, pero al tocar un alma humana sea apenas otra alma humana.”

Carl Gustav Jung

Resignificar, es volver a significar al biógrafo y a las biografías de trabajo social así como nuestras bases axiológicas y metodológicas en virtud de lo social; advirtiendo cuáles son los conflictos inter personales, formativos, profesionales y laborales a los cuales nos enfrentamos dentro de los contextos de incertidumbre en que “desarrollamos” nuestro ejercicio profesional.

Para ello hay que apalabrar y comprender la biografía de trabajo social y a sus biógrafos tomando en cuenta la «lógica válida» y la «lógica correcta» que dotan de existencia así como de sentido a nuestro quehacer profesional. Dichas lógicas, atañen la dimensión transitiva e intransitiva del conocimiento, las cuales son el núcleo que constituye y respalda nuestra acción y nos faculta como trabajadores sociales.

En virtud de lo anterior, hablar de la biografía de trabajo social y sus biógrafos representa un ejercicio de reflexividad para nuestra disciplina, porque permite comprender cuáles son los principios disciplinares que nos guían y el proyecto social al que pertenecemos en tanto realizamos nuestra atención profesional en contextos de incertidumbre.

Con el propósito de complementar lo anterior, daremos la explicación en torno al siguiente esquema que hemos diseñado, en el cual se ha correlacionado el contenido de los capítulos I y II de nuestro trabajo de investigación.

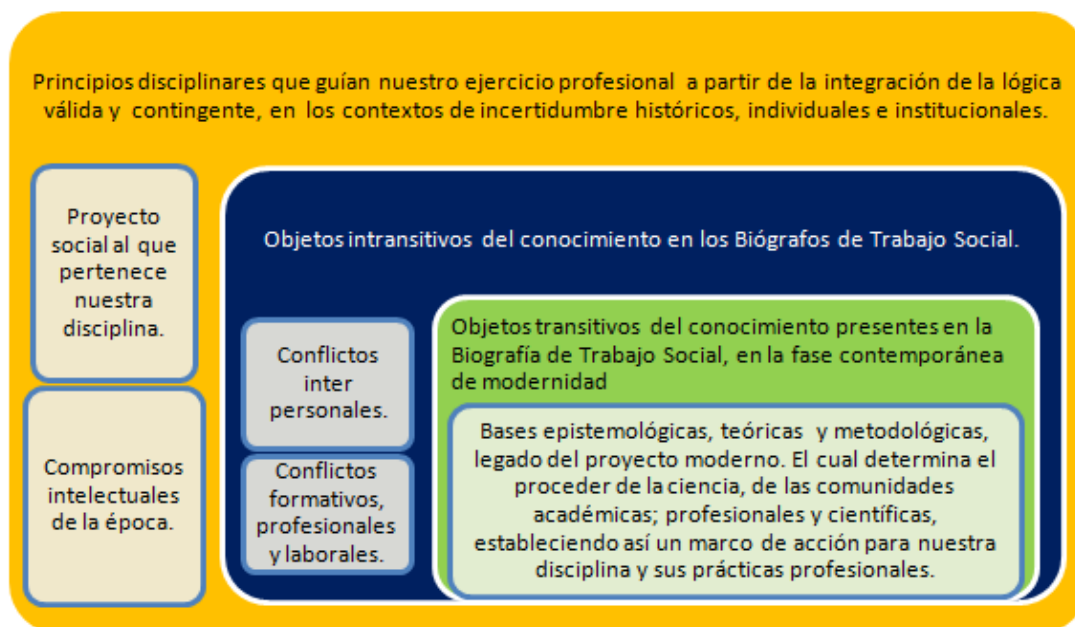
En aras de dar continuidad a nuestro planteamiento, vamos a recordar de forma puntual que en el capítulo I nos concentramos en cómo entender a la

modernidad, cuáles son los principios que la rigen, de qué forma la sociedad tradicional coexiste con la sociedad moderna bajo la lógica establecida por la modernidad. Y vislumbramos qué implicaciones tiene para nuestra disciplina, así como profesionales de Trabajo Social las exigencias que establece la modernidad a través de su fase contemporánea.

Siguiendo con lo anterior, en el capítulo II profundizamos en torno a los principales estragos que produce la práctica profesional de la «escucha activa» en el trabajador social. Dichos estragos fueron identificados por medio del ejercicio analítico de las respuestas concentradas en los cuestionarios diagnóstico de escucha activa y reflexividad. Así, indicamos los primordiales riesgos sociales existentes en la práctica profesional que desarrollamos en el marco de la fase contemporánea de la modernidad, que tiene asociación intrínseca con la sociedad del riesgo global.

A partir de lo expuesto, conozcamos el contenido de nuestro esquema.

Título: La integración de los objetos transitivos e intransitivos del conocimiento, para resignificar nuestro hacer en Trabajo Social



Esquema núm. 8. De diseño propio, fundamentado en el principio teórico de la reflexividad que forma parte del Programa Fuerte de la Sociología del Conocimiento, propuesto por David Bloor y Barnes. Vemos entonces que este gráfico es producto del firme y hondo cuestionamiento sobre la necesidad de resignificar nuestro hacer en la disciplina de Trabajo Social.

Explicación comprensiva:

La «biografía» de Trabajo Social en tanto disciplina, integra como objetos transitivos del conocimiento bases teóricas correspondientes a la sociedad moderna, la cual insta en su discurso que las limitaciones, privaciones, restricciones, derivadas de nacimiento, pueden ser “resueltas” a partir de las alternativas ilimitadas y la libertad que éstas conllevan en la modernidad.

Por ende, dichas teorías responden y atañen a una axiología mayoritariamente utilitarista, en la cual podemos encontrar la presencia de ciertos “objetores de conciencia” que conforman nuestra lógica válida como personas y nos influyen como trabajadores sociales. Como podemos notar, es a través de la axiología mayoritariamente pragmática que dimensionamos la realidad que tiene nuestra disciplina en el mundo, pues es a partir de los principios que rigen a la fase contemporánea de la modernidad el que concebimos a nuestra disciplina, formación académica y ejercicio profesional.

Esto como veremos, finca fundamentos epistemológicos de carácter mayormente científicista, los cuales constituyen principios metodológicos “compensadores” de lo social, pero no en sí mismos, catalizadores del cambio en virtud de nuestra atención a lo social. Con el objetivo de comprender adecuadamente lo anterior, reflexionaremos sobre el tiempo histórico, el tiempo individual y el tiempo institucional que constituye el Enfoque de Curso de Vida (E.C.V). Toda vez que a través de este vamos a dimensionar el binomio Trabajo Social y trabajador social en el marco de la fase contemporánea de la modernidad, con las respectivas características que conducen a la biografía de Trabajo Social y a su biógrafo en la Sociedad del Riesgo Global.

Para ello, vamos a recordar a qué se refieren los tiempos constituyentes del Enfoque de Curso de Vida. Así, indicamos que el tiempo histórico alude a las condiciones espacio-temporales en las cuales las generaciones humanas se desarrollan.

Siguiendo con lo anterior, el tiempo individual nos indica la toma de decisiones que realizamos en momentos concretos, los cuales construyen la historia de vida, es decir, la “médula biográfica de las personas”.

Y por último, podemos notar que el tiempo institucional enmarca a las estructuras de transición que representan eventos personales o bien, socio-históricos, que fortalecen o debilitan nuestras formas de participación al interior de un determinado orden socioeconómico.

En virtud de lo anterior y contextualizando al biógrafo y a la biografía de Trabajo Social a través del Enfoque de Curso de Vida, tenemos que el “tiempo histórico del biógrafo de nuestra disciplina” obedece a la implementación de la principios de la fase contemporánea de la modernidad.

Respecto al “tiempo individual del biógrafo de Trabajo Social”, este responde a los compromisos intelectuales de la época y a los propósitos del proyecto moderno. Es a partir de estos compromisos y propósitos que nuestra profesión se conecta con su “alma máter”, la modernidad.

En el mismo tenor el “tiempo institucional de la biografía de Trabajo Social”, se encuentra “sitiado” por los contextos de incertidumbre actuales, los cuales “significan” a la biografía de nuestra disciplina mediante el reconocimiento de los riesgos sociales existentes y las situaciones conflictivas a las que nos enfrentamos en nuestra práctica profesional de la escucha activa en la Sociedad del Riesgo Global.

Como podemos vislumbrar, que resulta fundamental llevar a cabo un auténtico proceso de atención en lo social que reconozca y transforme el proyecto social al que pertenece nuestra disciplina, “derrocando” las inercias institucionales prevalecientes y los posibles desencuentros interprofesionales, ante el posicionamiento de “tutelar” los compromisos intelectuales de la época en aras del “progreso científico” de nuestra disciplina y en “pro” de las Ciencias Sociales.

Explicaciones teóricas:

Larissa Lomnitz y Jacqueline Fortes (1991) en su obra *La formación del científico en México: adquiriendo una nueva identidad*, nos expresan lo siguiente:

El mundo moderno lleva el sello de la ciencia; pero ésta a su vez responde a los requisitos y obedece a las limitaciones de la sociedad. La ciencia es un producto cultural, que surgió de las sociedades de Europa Occidental como resultado de una compleja evolución histórica. Se originó gracias a una serie de desarrollos sociales tales como el crecimiento de las ciudades, la declinación del feudalismo, el aumento del comercio, el auge de la burguesía y el surgimiento de la sociedad capitalista (p.16)

No en todas las sociedades se dieron las condiciones para la consolidación de la ciencia moderna. En los países centrales prosperaba y próspera la ciencia; allí es donde se dieron las condiciones materiales, sociales e ideológicas para su desarrollo, particularmente en el norte de Europa (p.17)

Josetxo Beriain (2011) en su obra *Las consecuencias perversas de la modernidad Modernidad, contingencia y riesgo*, repasa sobre lo siguiente:

En la doctrina de la ciencia clásica toda adquisición en el conocimiento dependía de las expectativas puestas en la disciplina metódica y en la neutralización de las interferencias subjetivas. Los estudios más recientes muestran, sin embargo, que la preparación de publicaciones se corresponde con un significado independiente, selectivo y adaptado a un cierto estilo. La producción y explicación del incremento de conocimiento se desmorona, y mientras el investigador en la realización del estudio permanece en la condición de observador de primer orden, es

decir, ve inmediatamente lo que se le muestra, ese mismo investigador debe mostrar, en el medio de la publicación, que él observa lo que otros observan (p.191)

Con el fin de dar continuidad al desarrollo de nuestro apartado, revisemos las siguientes respuestas obtenidas del cuestionario diagnóstico de reflexividad aplicado a nuestros informantes.

1. Desde tu perspectiva, ¿Trabajo Social requiere ser reflexivo, es decir, estudiarse y explicarse a sí mismo como una disciplina de base científico-social? ¿Por qué?

Concepto sensitivo (palabra o frase de los informantes)	Concepto teórico con el cual se relaciona al concepto sensitivo
<ul style="list-style-type: none"> -Sí, porque aún no se entiende, define y posiciona el quehacer del trabajador social. -Sí, el ejercicio reflexivo nos sirve para poder cuestionar, adecuar, modificar y replantear teorías, modelos de intervención, técnicas de abordaje. -Sí, porque la clave de la cientificidad de cualquier disciplina, está en poder corroborar lo que se dice con los hechos reales así como tangibles y no sólo con ideas que puedan ser susceptibles a interpretación. -Sí, porque el trabajo social necesita fortalecer su epistemología, la manera de estudiar las problemáticas sociales y su intervención. -Sí, porque para atender una problemática social se debe apoyar de su propio método y así conocer todos los factores que afectan a la persona. -Sí, el trabajo social se construye desde la contemplación teórica y la acción, se explica desde la propia disciplina. -Sí, porque debemos analizar nuestro contexto para saber qué postura tomaremos y ser asertivos. -Sí, porque si no se entiende nuestra disciplina, se corre el riesgo de perder el sentido profesional y con “buenas intenciones” desprestigiar el quehacer profesional. - Sí, porque sólo a través del análisis y la reflexión lograremos intervenciones más certeras. 	<ul style="list-style-type: none"> -Cambio -Contradicción -Interdependencia. -Equilibrio dinámico.
<p>Cuadro núm. 13. Diseño de elaboración propia, conformado a partir del análisis social del discurso, derivado de las respuestas obtenidas del cuestionario diagnóstico de reflexividad.</p>	

Palabras clave: cuestionar, analizar, modificar, replantear y reflexionar.

Frases clave: Trabajo social necesita fortalecer su epistemología; la manera de estudiar las problemáticas sociales y su intervención, aún no se entiende, define y posiciona el quehacer del trabajador social.

Interpretación del discurso de los informantes:

Podemos notar, que de acuerdo a nuestros informantes hacen expresa la necesidad de conocer y problematizar desde la reflexividad nuestros principios disciplinares, fundamentos teórico-metodológicos, bases axiológicas y procesos metodológicos para atender las distintas problemáticas sociales que son susceptibles de nuestra formación y capacidad profesional.

Vemos que para realmente estar en condiciones de detonar cambios, hay que encontrarse lo más sano posible, a fin de poder estudiar la contradicción que existe en las relaciones sociales, circunstancia dialéctica que nos da una visión de conjunto, la interdependencia de los procesos decisorios y el equilibrio dinámico de los fenómenos diversos, así como contingentes que pueden surgir de forma emergente en una atmósfera de riesgo y potencial peligro para la «homeostasis social» de nuestra comunidad de atención.

Explicación teórica del discurso global de los informantes:

Larissa Lomnitz y Jacqueline Fortes (1991) en su obra *La formación del científico en México: adquiriendo una nueva identidad* advierten lo que a continuación se lee:

El sistema ideológico desempeña un papel importante en todo proceso de socialización. Es el vehículo que permite transmitir y reproducir el sistema social a través del tiempo. El compartir una ideología proporciona a la gente un sentido de solidaridad y comunidad, y la distingue de otros grupos.

Los científicos constituyen una comunidad orientada a la producción del conocimiento. Para volverse miembro de ella, el individuo necesita no sólo aprender una serie de conocimientos, técnicas, formas de relacionarse y comportarse, sino también

internalizar una ideología, mediante la cual desarrollar una estructura controladora, un “super- yo”, que determinará en gran medida su forma de actuar y pensar. (p.73)

2. ¿Por qué razón consideras que existe y es importante el Trabajo Social?

<i>Razón profesional de existir y ser de nuestra disciplina</i>	<i>Razón personal de existir y ser de nuestra disciplina</i>	<i>Corrientes teóricas del pensamiento social, desde donde se conceptualiza la existencia e importancia de nuestra disciplina.</i>
<p>-Porque, se hizo necesario.</p> <p>-Porque, realizar funciones que ninguna otra disciplina o profesión realiza. El Trabajo Social cuenta con muchas herramientas para conocer a las personas a fondo</p> <p>-Porque, permite el trabajo directo y el diálogo horizontal con la población con quien se trabaja de manera participativa y colaborativa, valorando sus saberes.</p> <p>-Porque, se requiere de un intermediario entre los sectores vulnerables económica así como socialmente y las instituciones encargadas de satisfacer dichas necesidades.</p> <p>-Porque, debía existir un profesional con la capacidad de intervenir en distintos ámbitos sociales, de forma humanitaria y científica (con bases metodológicas).</p> <p>-Porque, permite satisfacer las necesidades y problemas sociales de la población vulnerable.</p> <p>-Porque, es necesario que haya personas que quieran incidir dentro de la sociedad.</p> <p>-Porque, existió la necesidad colectiva de generar estrategias para responder a las crisis que se dan en las interacciones humanas, ya que las ciencias duras, por ejemplo, no pueden desarrollar métodos, modelos o predecir fenómenos que son cambiantes y constantes.</p>	<p>-Considero que es una disciplina humana que trasciende al ser humano y le hace capaz de analizar su realidad y contribuye a potencializar las capacidades de él mismo para resolverlos.</p> <p>-Es una disciplina que puede influir, hacer mejores seres humanos, y por ende, crear una sociedad mejor.</p>	<p>-Positivismo.</p> <p>-Materialismo histórico-dialéctico.</p> <p>-Estructural funcionalismo.</p> <p>-Teoría comprensiva.</p> <p>-Teoría crítica.</p>

Cuadro núm. 14. De diseño propio, conformado a partir de las respuestas obtenidas del cuestionario diagnóstico de reflexividad.

Palabras clave: necesario, sociedad, funciones, intermediario, sectores vulnerables.

Frases clave: Trabajo Social se hizo necesario, existió la necesidad colectiva de responder a las crisis que se dan en las interacciones humanas, porque realiza funciones que ninguna otra disciplina o profesión hace; se requiere de un intermediario entre los sectores vulnerables y las instituciones que van a satisfacer sus necesidades así como problemas sociales.

Interpretación del discurso global de los informantes: La razón profesional por la cual se considera que existe y es importante el trabajo social, es porque se hizo necesario, se requirió responder a las crisis que se dan en las interacciones humanas, es decir, fue imprescindible para llevar a cabo funciones que ninguna otra disciplina o profesión hace. Aunado, a que se requirió un intermediario entre la población vulnerable y las instituciones que van a satisfacer sus necesidades así como problemas sociales.

En palabras de nuestros informantes, la razón personal de existir y ser de nuestra disciplina, recae en que es una disciplina que tiene la capacidad de trascender al ser humano y brindarle herramientas para analizar su realidad, potenciar sus capacidades y por él mismo resolver las problemáticas sociales y atender sus necesidades sociales.

Explicación teórica del discurso global de los informantes:

Cristina de Robertis (2006) en su obra *Metodología de la intervención en trabajo social* enuncia lo que a continuación citamos:

Las personas son incitadas a cambiar por diferentes fuerzas motoras. Una de ellas actúa cuando quieren o desean algo más, mejor o diferente de lo que son. Otra, cuando temen perder algo a lo que están apegadas profundamente [...] [o aún cuando] se encuentran en una situación o en circunstancias que les son suficientemente inhabituales como para que les parezca que está en juego su integridad física o psicológica. Descubrir la motivación

del usuario para cambiar constituye, entonces, una clave esencial para el trabajador social en su intervención; el nivel de malestar que el usuario siente en su situación actual y el grado de esperanza de alcanzar un cambio satisfactorio son datos esenciales y dinámicos en el proyecto de intervención. En contrapartida, señalar los frenos y las resistencias al cambio, tanto individual como colectivo, es también importante, pues toda situación de cambio implica inevitablemente tensiones, sentimientos ambivalentes u hostiles, conflictos, etc. (p.117)

CAPÍTULO 4

REFLEXIVIDAD Y TRABAJO SOCIAL

APARTADO 1

Modernidad, reflexividad y trabajo social

«Los hechos no dejan de existir aunque se les ignore».

Aldous Leonard Huxley

De acuerdo a la definición global de la profesión de Trabajo Social aprobada por la Asamblea General de la Asociación Internacional de Escuelas de Trabajo Social (AIETS) en la reunión general de la Federación Internacional de Trabajadores Sociales (FITS) en julio de 2014, Trabajo Social es:

Una profesión basada en la práctica y una disciplina académica que promueve el cambio y el desarrollo social, la cohesión social y el empoderamiento y la liberación de las personas. Los principios de justicia social, derechos humanos, responsabilidad colectiva y respeto por las diversidades son fundamentales para el trabajo social. Apoyado en las teorías del trabajo social, las ciencias sociales, las humanidades y los conocimientos indígenas, el trabajo social involucra a las personas y estructuras para abordar los desafíos de la vida y mejorar el bienestar. La definición anterior puede ampliarse a nivel nacional y / o regional.

A partir de lo anterior revisemos juntos la definición situándonos en el momento histórico en el cual somos trabajadores sociales y reparando en el currículum oculto de nuestra disciplina y su práctica profesional influenciada por el marco de la modernidad.

- *Una profesión basada en la práctica. Una disciplina académica que promueve el cambio y el desarrollo social, la cohesión social y el empoderamiento y la liberación de las personas:*

Con el fin de pensar sobre la afirmación antes expuesta, es fundamental admitir que nuestra profesión es producto de la modernidad y enseguida darnos cuenta que al errar en la comprensión de sus principales categorías: universalidad, individualidad y autonomía mediadas por la razón emancipadora, es discordante con la realidad que establece la fase contemporánea de la modernidad, asumirnos como “agentes de cambio”.

En virtud de lo anterior, resulta necesario cuestionarnos reflexivamente ¿qué significa para nosotros como trabajadores sociales, ser “agentes de cambio” en los contextos actuales de incertidumbre?, ¿a quién beneficia este “cambio” en una atmósfera donde se privilegia mayormente a lo económico y no a lo social? y, ¿por qué si somos “agentes de cambio” no hemos instaurado los cambios profundos que requerimos como “biógrafos” de nuestra disciplina?

Vemos entonces que podemos coincidir en que nuestro ejercicio profesional, tendría que ser realmente trascendente para nuestra vida y también para la de otras personas; siempre y cuando se realice un trabajo social reflexivo, que reconozca la dignidad que corresponde a nuestro gremio, a nuestra profesión.

Como podemos notar si esto no es así, entonces solamente somos egresados que poseen un conocimiento técnico, es decir, “gestionamos” las cuestiones sociales a partir de lo que dictan única y exclusivamente los métodos administrativos. De esta forma, nos habituamos a la burocracia, cedemos nuestro poder de decisión, iniciativa y la responsabilidad de nuestros actos a quienes dirigen y controlan las pautas institucionales.

A partir de lo anterior, es de esperarse que en algunas de las instituciones públicas o privadas donde laboramos sea más importante que alcancemos determinados indicadores y cumplamos con ciertas metas capaces de impactar a los niveles de eficiencia y eficacia establecidos, que propiciar las condiciones para que como profesionales de Trabajo Social nos asumamos como tal y podamos desarrollar nuestras capacidades profesionales e interpersonales.

De todo lo dicho se sigue que los principios enmarcados por la fase contemporánea de la modernidad, al estipular criterios laborales basados en el ordenamiento administrativo de la eficacia, la eficiencia y la productividad “instrumental”, conducen al profesional de Trabajo Social a creer que su ejercicio recae en el cumplimiento de las metas y los indicadores establecidos. Cuanto mayor sea el cumplimiento, mayores serán las posibilidades de “ascender en el escalafón” y consumir el “éxito profesional”. Sin embargo, esta “oportunidad” le va a significar un nuevo establecimiento de metas y de indicadores que de no cumplir le harán “descender en el escalafón”.

Como consecuencia de tal exigencia, algunos trabajadores sociales mantendrán una “feroz competencia” con sus homólogos por mantenerse en el “pódium” e incurrirán posiblemente en acciones que sin tener conciencia de ello les causarán algún potencial riesgo social tanto a nivel individual como profesional. Para entender lo anterior, es importante contextualizar que el ejercicio profesional en la fase contemporánea de la modernidad tiene una “inercia” legitimada, muchas veces “defendida” implícita o explícitamente por algunos trabajadores sociales. Sin embargo, este hecho no colabora ni a la “biografía ni al biógrafo de Trabajo Social”, pues no estamos haciendo Trabajo Social de Trabajo Social, Reflexividad de nuestra disciplina.

Esta crítica no sólo se dirige a algunos profesionales de Trabajo Social consumados, sino también a las nacientes generaciones de nuestra profesión. Pues el contexto imperante requiere de profesionales reflexivos, capaces de problematizar su realidad y de edificar nuevos horizontes de atención.

Con este propósito la práctica profesional de la «escucha activa» debe permitirnos discernir que si bien hay ciertas necesidades comunes a todas las personas, existen necesidades que no son comunes como profesionales. Las cuales deben ser resignificadas, si queremos realmente ser “agentes de cambio” en los actuales contextos y sus desafíos.

En otras palabras, debemos emplear nuestros conocimientos y saberes de nuestro propio rol con miras a superar las limitaciones teórico - metodológicas, que implícitamente se alojan en su formación académica así como en nuestro

ejercicio profesional. Esto es un imperativo histórico que la prevaleciente condición humana ha sentado, en cada atmósfera de vida individual y comunitaria.

A todo intento por comprender dichas limitaciones hay que agregar la insuficiente capacitación integral y continúa con que algunos de nosotros condicionamos aún más el desarrollo óptimo de nuestro ejercicio profesional. Pues existen problemas sociales cuya atención requiere de un conocimiento más profundo y sensible a fin de comprender la verdadera naturaleza del problema que tratamos.

Bajo este contexto algunos de nosotros podemos encontrarnos en esta situación o bien conocer a un profesionalista cercano que haya determinado que sólo puede ejercer en el área de intervención tradicional. Caracterizada por la asistencia social que “contribuye a modificar y mejorar las circunstancias de carácter social de individuos y grupos que han quedado al margen de las políticas sociales”.

Pero esta acción no corresponde a una práctica profesional transformadora, pues lejos de ser agentes de cambio somos agentes que sostenemos «el estado actual de la vida social» en el cual por medio de nuestras “acciones profesionales” ayudamos a que los “grupos de poder” consoliden sus intereses políticos y económicos. Respecto a dicha acción Barg (2004) nos dice que: «el ajuste, la adaptación, el disciplinamiento formaron parte de las prácticas iniciales y son las matrices originarias del Trabajo Social» (p. 5).

Ante estos ambientes el trabajador social puede ser proclive a no encontrar valor para resignificar su labor como profesional y tal vez tampoco para reconocer trascendencia en sus funciones; aceptando tomar como parte medular de sus acciones laborales “iniciativas específicas” que atentan (en más de una ocasión) contra él mismo y también contra de los principios éticos-humanísticos de nuestra disciplina.

Probablemente esto se explique como un efecto ante la incertidumbre laboral, condicionamiento que ha sido instaurado y perpetuado por el modo de producción capitalista adherido a su modelo económico neoliberal.

Con igual claridad se hace preferible contar con un empleo que ayude a subsistir, a estar a expensas de la política social asistencialista que busca solventar en contextos de incertidumbre las necesidades mínimas de subsistencia.

Otros de nosotros asumimos que vivimos en un tiempo de profunda convulsión histórica y este hecho amerita ser más inteligentes e íntegros que el puñado de personas que controlan y dirigen el sistema económico prevaleciente desde un orden macro y desde un posicionamiento del eje global.

En virtud de esta orientación, impulsamos acciones que ayuden a promover y encauzar correctamente el propósito e identidad de ser de trabajo social, desconociendo y quitándole fuerza a la idea inadecuada de “actuar mecánicamente en la atención profesional”.

Pues nuestra acción no obedece a la forma de injerencia preestablecida institucionalmente, la cual mayormente dicta que el Trabajador Social debe limitarse a actuar de acuerdo al Manual de Procedimientos y asistirle a las personas en el alivio de sus carencias económicas.

Concordamos que buena parte de los problemas sociales susceptibles de ser atendidos por nuestra profesión, efectivamente tienen un origen económico. Sin embargo, sería una negligencia pensar que asistida dicha privación el problema social está resuelto. Pues nos hemos dado cuenta, que existen dimensiones no económicas de la inequidad que son más corrosivas que el acceso a la obtención de bienes materiales y al disfrute de los beneficios de la vida social.

Nuestro quehacer es muy concreto respecto a sus objetivos, pero tan amplio, complejo y diverso que lo convierte en una actividad que tiene frontera con la ciencia, el arte y la política. Lo que conlleva que nuestra atención profesional deba ser realizada desde la reflexividad, que inicie de la identificación oportuna de un problema social dentro de su contexto de incertidumbre y que colabore con la “gestación” social de una nueva realidad.

La acción de atención profesional que desarrollamos implica tejer con reflexividad las diferentes teorías y contexto sociales, para así crear una propuesta de atención próxima al problema social caracterizado, rescatando

para ello los aspectos pertenecientes a la cultura de nuestra comunidad de atención, reconociendo sus características educativas, psicosociales y por supuesto las condiciones eco ambientales en las cuales desarrollan su cotidianidad.

Es preciso enfatizar que nuestro quehacer profesional también es preventivo, que las personas no requieren tener afectaciones internas y externas o encontrarse rodeados de uno o varios problemas sociales (antaños, emergentes y dañinos para la estructura social de la persona y sus redes de apoyo) para que puedan y deban acercarse a un trabajador social.

La cuestión fundamental es cómo lograr que nuestra disciplina, sea preventiva de los efectos que produce la atención de los problemas sociales en contextos de incertidumbre, comprendiendo que en esta confluyen la dimensión transitiva e intransitiva los principios de la modernidad, los riesgos sociales existentes en la práctica de la «escucha activa» y las situaciones conflictivas de una profesión diseñada para mantener el establishment global.

Esta tendencia de controlar el orden establecido, desafortunadamente se puede encontrar entre algunos integrantes de nuestra disciplina para quienes no existe plenamente el sentido de gremio, pues prevalecen conflictos de interés. Así, el trabajo colaborativo se ve imposibilitado porque tiene mayor presencia la lucha de egos, relacionada con los aspectos curriculares y de afiliación burocrática y no así con la experiencia y la reflexión profunda.

Respecto a lo anterior, encontramos que dentro de nuestro gremio permean actitudes soberbias para reconocer que requerimos de otros trabajadores sociales y de las capacidades de otros profesionales. Pues estamos tratando el «pathos» social de las distintas comunidades de atención, inherente al problema social que narran, derivado de la condición humana que prevalece en la fase contemporánea de la modernidad.

Llegados hasta este punto, sabemos que el Trabajo social es una disciplina humanística y científica, cuya acción bidireccional debería partir de que el primer trabajo social que tendríamos que hacer es con nosotros mismos. En otras palabras, como personas debemos encontrar el sentido y el propósito a

nuestra vida, para de esta forma estar en condiciones sanas y saber cómo contribuir con nuestras comunidades de atención.

- *Los principios de justicia social, derechos humanos, responsabilidad colectiva y respeto por las diversidades son fundamentales para el Trabajo Social:*

Estos principios no se ven materializados y respetados plenamente en nuestra realidad porque nos encontramos en un modelo de desarrollo capitalista, enfatizado por un “rostro neoliberal”. Para el cual la atención a la atmósfera «social» no representa un tema relevante y valioso para ser tomado en cuenta, pues el descenso de los problemas sociales y sus secuelas no le reditúan un negocio rentable así como sostenible.

Siguiendo con lo anterior, es preciso indicar que este modelo es resguardado por un proceso de globalización, en el que las grandes potencias generan la máxima pobreza para los países “subdesarrollados”. Así, se establece una relación de tipo centro-periferia, que se encarga de crear una «codependencia económica y geopolítica», conformada e instaurada por “las grandes ligas transnacionales”.

Por otra parte podemos ver que los principios axiológicos, las bases teóricas y metodológicas de nuestra profesión, no han explorado el presupuesto ético, filosófico y antropológico de la justicia social. Ni tampoco que el génesis de los derechos humanos es un proyecto eurocéntrico de la modernidad, cuya esencia económica subsume a lo social, dando como resultado que dichas garantías se conviertan en un privilegio de clase.

Esta crítica en torno a los derechos humanos, nos dirige a pensar que sus atributos de universalidad, inalienabilidad, indivisibilidad junto con su carácter de ser irrenunciables e imprescriptibles; fundamentan la historia eurocentrista del dominio centro-periferia. Por lo tanto, es posible argumentar que no fueron creados para fortalecer las características socio-culturales o político-económicas de los “sectores vulnerables”.

Para complementar lo anterior, es preciso “incluir, entre los más desfavorecidos, a los pueblos originarios” y a las comunidades derivadas de los diversos

procesos de mestizajes, tras vivir como consecuencia la hegemonía de la cultura occidental. Pues ellos, también deben ser auténticos beneficiarios de los principios reflexivos que se promueven desde Trabajo Social, siendo comprendidos desde la interculturalidad de sus cosmovisiones.

A partir de lo expuesto, es imprescindible entablar una nueva relación profesional con los grupos mestizos y demás grupos vulnerables o susceptibles de atención vía Trabajo Social, con quienes se ha aplicado la razón instrumental. Pues en aras de preservar los valores que establece la sociedad moderna y su lógica pragmática, se les ha “transgredido” a través de las acciones institucionales y las respectivas estructuras de dominación existentes.

- *Apoyado en las teorías de trabajo social, las ciencias sociales, las humanidades y los conocimientos indígenas:*

Es pertinente señalar que mayoritariamente en nuestros espacios académicos, se destina mayor atención a la revisión de las teorías sociales, que a la aplicación reflexiva de éstas en la identificación de los problemas sociales y a la atención profesional de nuestras comunidades de atención, de acuerdo a sus contextos concretos y a los riesgos sociales a los cuales nos enfrentamos como profesionales en el diario laborar.

Siguiendo con lo anterior, durante nuestra formación académica, difícilmente discutimos de forma crítica sobre lo que implica que el origen e historia de nuestra profesión sea producto de la modernidad. Hecho que origina un profundo distanciamiento entre la “biografía y el biógrafo de Trabajo Social”, pues cómo se puede afirmar que se conoce algo de lo que se ignora y máxime, enunciar que se está cambiando o transformando.

Si bien una de nuestras asignaturas aborda el Desarrollo histórico del Trabajo Social, revisamos la caracterización del trabajo social, las etapas de su desarrollo, su construcción metodológica, el impacto de la reconceptualización en el trabajo social mexicano y el perfil del trabajo social actual en México. Pero no así, los estrechos propósitos y las finalidades vinculadas a nuestra disciplina, para que esta mantenga el “statu quo” de la modernidad.

A partir de lo anterior, sabemos que nuestro quehacer profesional corresponde con los fines del sistema económico capitalista y que nuestra disciplina científica pertenece a la lógica de la Ciencia moderna. Lo cual significa que nuestras investigaciones deben ceñirse a sus metodologías estipuladas, donde la dimensión cuantitativa ofrece una versión acabada sobre la realidad existente entre el sujeto cognoscente y el objeto cognoscible.

Sin embargo, hoy comprendemos que esto no es así, porque en las investigaciones, de forma particular en los estudios sociales, confluyen la dimensión intransitiva y transitiva del conocimiento. Dicho evento, crea conocimiento sobre conocimiento existente, lo cual arroja una nueva forma de concebir a la manera de hacer ciencia y tener indicios sobre cómo se construye el conocimiento en las ciencias sociales.

En virtud de lo anterior, la dimensión transitiva e intransitiva del conocimiento tienen lugar en cada una de nuestras investigaciones sociales. Pues parafraseando una idea de Carl Sagan «somos materia pensándose a sí misma», es decir, como profesionales de Trabajo Social no establecemos una interacción instrumental sujeto- objeto con nuestra comunidad de atención, sino una relación sujeto-sujeto.

A partir de lo expuesto, indicamos que en nuestras investigaciones nos resignificamos a través del otro, ahí se alojan los cimientos de la estructura sujeto-sujeto. En palabras de Dussel este primer contacto se establece entre madre e hijo, antes que la instauración del sujeto cognoscente (persona que desea conocer determinado objeto de la realidad) y el objeto cognoscible (objeto perteneciente a la realidad, el cual puede ser conocido).

Si correlacionamos la gestación histórica de nuestra disciplina con el proyecto social al que pertenece, nos daremos cuenta que no hemos concertado como gremio cuál es nuestra orientación ética. Por lo tanto, no hemos reparado en que precisamos de un código deontológico derivado de la reflexividad disciplinar, contextualizada en la fase contemporánea de la modernidad y en la Sociedad del Riesgo Global.

Aunado a lo anterior, es necesario ahondar en las potenciales consecuencias y efectos que puede traer consigo la aplicación de las teorías sociales que nos guían para contextualizar a determinada comunidad de atención y su respectivo problema social, porque es posible que algunas de las teorías sociales estén vinculadas con la lógica del proyecto moderno, con la consecución de sus fines, con el control y la coerción socio-global.

Otro aspecto que no se aborda son las repercusiones en nuestra identidad profesional (a corto y largo plazo) que puede originar la proliferación reciente de diversos centros educativos, que están otorgando a sus alumnos un certificado como técnico profesional en trabajo social en menos de dos años.

Cabe mencionar que estos centros educativos de nueva creación en su plan de estudios no cuentan con conocimientos disciplinares sólidos, carecen de la revisión de teoría social, la aplicación razonada y crítica de las mismas así como de la parte humanística y por tanto ética con que se debe conducir el trabajador social a través de la disciplina.

Lo expuesto nos lleva a pensar que es probable que estos jóvenes, no tengan una formación íntegra, pues aunque sus programas oficiales asumen ser “flexibles”, ofrecer educación de calidad, personalizada y accesible en costo. La cruda realidad es que estos lugares son un negocio rentable, propio del móvil moderno de enriquecimiento imperante.

El trabajo social involucra a las personas y estructuras para abordar los desafíos de la vida y mejorar el bienestar social.

Para potenciar la resolución del conflicto es preciso crear las condiciones favorables para que la persona se reencuentre y desarraigue conscientemente las formas que se oponen a resolver un problema social en su diario vivir, expresando asertivamente que si logra construir nuevos mecanismos de respuesta, recibirá consecuencias diferentes a las conocidas.

La definición puede ampliarse a nivel nacional o regional.

Es una definición que no colma y no llega a los diversos sectores, donde desarrolla su quehacer profesional el trabajador social, pues cada latitud en

donde actuamos guarda en sí misma un diagnóstico situacional diferente. Así cada profesional debe tener muy presente que su población no es la misma antes y después de vivir con la problemática social que ella identifica y que nosotros encontramos, cuando arribamos a su realidad.

En virtud de lo anterior, el tiempo será un elemento valioso porque nos dará una comprensión preliminar sobre nuestra comunidad y su problemática. Pues debemos establecer cuáles son las características de nuestra comunidad para entretejerlas con la problemática y viceversa, pues como sabemos toda problemática social es contextual.

Como parte de este proceso, habrá que datar a la problemática social, esto es conocer cuánto tiempo ha perdurado determinada problemática social en dicho espacio, así como también conocer los estragos que ha generado en la población y la forma en que ella misma se ha enfrentado a la problemática o la ha naturalizado, desde generaciones atrás.

Para ello, es indispensable apoyarnos de un equipo interdisciplinario que consolide acciones profesionales así como bidireccionales con nuestra comunidad de atención y con nosotros, con el fin de lograr paulatinamente que se reduzcan los riesgos sociales y posibles peligros que de distintas formas nos envuelven en contextos de incertidumbre.

CAPÍTULO 4

REFLEXIVIDAD Y TRABAJO SOCIAL

APARTADO 2

Construcción social de la escucha activa

«Tu visión devendrá más clara solamente cuando mires dentro de tu corazón... Aquel que mira afuera, sueña. Quien mira en su interior, despierta»

Carl Gustav Jung

La construcción social de la escucha activa dentro del marco de la fase contemporánea de la modernidad, precisa de la existencia de una interacción favorable entre el trabajador social o cualquier actor proveniente de cualquier disciplina o quehacer humano que practique la «escucha activa» en contextos de incertidumbre y potenciales riesgos sociales.

Esta cuestión fundamental nos permite entender, que no es posible comprender el sufrimiento del otro, ni su aislamiento o soledad que constituye la carencia social, si se caracteriza a nuestra comunidad como una presencia vacía, prescindible y desechable, que adquiere cierto “valor” sólo si es útil para “visibilizar” la numeralia productiva de nuestra disciplina en los determinados espacios institucionales modernos.

En virtud de las consideraciones que hemos planteado, es preciso explicitar a nuestros lectores el por qué argumentamos que nos encontramos en la fase contemporánea de la modernidad y no en la posmodernidad. La razón radica en que el paradigma de la Modernidad, no ha sido “superado”, porque para que así fuese tendría que haber alguna forma en el mundo, que confirmara que lo hubiese trascendido.

En todo caso estamos en una fase de reflexividad, por ende, lo máximo que podemos decir (y con sus reservas), es que la modernidad en palabras de Thomas Kuhn está en crisis, pero no existe un paradigma que la haya trascendido. El día que se encuentre y constituya una nueva manera de validar la manera de ver al mundo y conectarnos con la “realidad”, será en ese

momento que podremos hablar de «otro paradigma» que no necesariamente sería la posmodernidad (aunque puede ser).

Podemos ver entonces, que las lógicas del funcionamiento del mundo siguen siendo modernas, esto significa; se sustentan en la dependencia de los recursos naturales como materia prima, para hacer girar el motor de la economía capitalista cuya base es la tecnología energética de combustibles fósiles¹².

De esta manera, el crecimiento económico derivado de estas lógicas se sostiene a partir de la invención de nuevos instrumentos tecnológicos cuya base es la ciencia y la aplicación de las matemáticas en ésta. A fin de predecir y controlar eventos (riesgos y potenciales peligros no previstos) los cuales se pudieran “interponer” a la lógica depredatoria del medio ambiente y a la “amplia sobreabundancia” del “progreso”.

Hablamos entonces, de un contexto globalizado con sus múltiples rostros heterogéneos de ambivalencia, que podemos afirmar obedece a una «modernidad cansada» o «fatigada» como lo señala Jostein Gaarder, en su obra *Las consecuencias perversas de la modernidad, Modernidad, contingencia y riesgo*.

Siguiendo con lo anterior, necesitamos comenzar a vivir en la «modernidad reflexiva» donde en palabras de Ulrich Beck, la sociedad es cosmopolita, tiene una vida reflexiva, capaz de asumir, distribuir, así como de gestionar los riesgos y potenciales peligros que ha legado su acción, con el propósito de generar prácticas sociales diferentes.

¹² De acuerdo con Alfredo Jalife Rahme, médico, profesor, conferencista, periodista y analista geopolítico en su artículo: *Canibalismo del fracking: toxicidad del agua y fraude financiero*. Explica lo siguiente: La técnica del fracking “Fracturación hidráulica” es empleada en distintos países para la extracción del petróleo, ésta requiere para su realización abundantes cantidades de agua que al mezclarse con las diversas sustancias químicas hace que brote a la superficie agua tóxica que no se puede tratar, almacenar o liberar. Otro efecto colateral de las excavaciones son la generación de sismos en las zonas donde se ha puesto en marcha esta técnica. Se conoce que para efectuar estas perforaciones es necesario utilizar distintas sustancias químicas, que se ha comprobado científicamente son nocivas y cancerígenas. Dicho artículo fue publicado en el periódico la Jornada, el miércoles 26 de septiembre de 2018 y se encuentra disponible en la siguiente dirección electrónica: <https://www.jornada.com.mx/2018/09/26/opinion/022o1pol?partner=rss>

Por lo tanto, desde esta orientación la sociedad no se amolda en el devenir de la modernidad a ser destinatario de los beneficios y a las aparentes alternativas ilimitadas, sino, que atiende la realidad, reconoce su accionar y constituye nuevas decisiones no sólo para su beneficio, sino que es pro social. Pues comprende que la vida (en su sentido más general) debe converger con la esencia “despierta” del mundo.

De acuerdo a la tesitura social de nuestra investigación, podemos señalar que la práctica profesional de la escucha activa no atañe solamente al ámbito de la psicología o de la psiquiatría. Pues vemos que nuestra comunidad de atención, apalabra a través de su narración; el ser sintiente, el ser padeciente y el ser resiliente y así integra su mundo de vida para comprenderse y actuar en consecuencia.

Por la naturaleza de nuestro trabajo, la premisa básica de la perspectiva centrada en la persona propuesta por Carl Rogers, es construir con el otro un proceso de encuentro edificante que le permita generar cambios en su mundo interior. Es la «escucha activa» el puente que otorga el permiso de acceder a su biografía narrativa y comprender la forma en que entendemos los conceptos en relación al problema social que está padeciendo.

Este proceso requiere que como trabajadores sociales nos encontremos en condiciones interpersonales sanas y adecuadas, para poder auxiliar la vida interior de nuestra comunidad de atención. Con el fin de que nuestro accionar profesional, se conduzca de forma ética y digna, forjando bidireccionalmente una narrativa coherente entre la dimensión transitiva e intransitiva del conocimiento, respectivamente.

Una vez que hemos revisado puntualmente qué es la escucha activa, en qué consiste dicha práctica, cuál es su propósito y cómo se desarrolla, explicaremos el proceso que se requiere llevar a cabo para construir nuestro objeto de atención en lo social. Para poder entender lo anterior, revisemos el siguiente esquema que hemos diseñado y su explicación correspondiente.

Título: Reflexividad en torno al objeto de estudio de nuestra disciplina, comprendido desde la práctica profesional de la «escucha activa»



Esquema núm. 9. De diseño propio, fundamentado en la comprensión interdisciplinaria de nuestro tema de investigación, tomando como referencia las obras de: Cristina de Robertis, Margarita Rozas Pagaza, Larissa Lomnitz, Enrique Dussel, José Adolfo Ávila Ramírez, David Bloor y Nelia Tello Peón.

Explicación comprensiva:

El anterior esquema, nos ayuda a comprender que es a través de la práctica profesional de la «escucha activa» que podemos acceder a la información biográfica, circunstancia que nos ayuda a conocer en mayor medida las características profundas de nuestra comunidad de atención, así como a la información contextual concerniente a los antecedentes del problema social.

En virtud de lo anterior, es necesario indicar recordar que nuestra disciplina no es correctiva de los problemas sociales, sino preventiva. Esto significa que su acción profesional preventiva recae en la adecuada comprensión de la precariedad social y afectiva así como de la pauperización material en que se encuentra su comunidad.

Dicho planteamiento se fundamenta en que la precariedad social y afectiva así como la pauperización material, surgen como resultado de las limitaciones, privaciones y restricciones derivadas de nacimiento, en relación a la "riqueza social", es decir, el acceso para tener un ingreso, bienes de consumo, oportunidades de educación, empleo, seguridad social y los servicios esenciales (entre ellos, el de la salud).

Llegados hasta este punto, podemos reconocer que los principios de la modernidad y su fase contemporánea no han logrado erradicar todas y cada una de las limitaciones, privaciones, restricciones derivadas de nacimiento. Pues encontramos que las alternativas "ilimitadas" que ofrece la modernidad, son excluyentes en sí mismas, debido a que su proyección de constituir una "sociedad hegemónica" deja fuera a la realidad social.

Esta crítica nos dirige a pensar de forma reflexiva, que en esta realidad social las restricciones derivadas del nacimiento no nos permiten acceder a la "riqueza" social y es así como dichas restricciones transfiguran probablemente en necesidades, necesidades que al no ser atendidas pueden convertirse en problemas sociales.

A partir de lo anterior, podemos dimensionar que esta transfiguración de necesidades a problemas sociales, permite que estos sean históricos, persistentes y sistemáticos. Para procesar de forma adecuada lo anteriormente expuesto, leamos la siguiente definición que hemos construido y proponemos sea tomada en cuenta en nuestra disciplina.

Problemas sociales: Entendemos por encadenamientos que precarizan la vida social en sus distintas áreas de desarrollo, los cuales son propiciados por el modo de producción capitalista y un modelo económico neoliberal que restringe la construcción de las condiciones adecuadas, así como suficientes para que se lleve a cabo la "reproducción" social emancipadora en su más amplio significado.

Categoría de análisis construida a partir de la influencia Karl Marx, Margarita Rozas Pagaza, Cristina de Robertis y Zygmunt Bauman.

De esta forma, podemos concebir que un problema social es el fenómeno social genérico, cuyas características le hacen ser histórico, persistente y sistemático. Así, vemos que en este fenómeno social genérico, existen “ramificaciones” sociales específicas y delimitadas que dan lugar a las problemáticas sociales de naturaleza micro, meso y macro estructural.

A partir de lo anteriormente expresado, es fundamental señalar que dichas ramificaciones sociales originan a su vez conflictos sociales, a los cuales podemos entender como las manifestaciones del desequilibrio producido por la acción conjunta del problema social y la problemática social que le anteceden en la estratificación, de la decadencia del tejido social a nivel global.

En aras de integrar lo expuesto, debemos establecer que los problemas sociales se han recrudecido a nivel global en la fase contemporánea de la modernidad, que las problemáticas sociales se han intensificado e indicar que los conflictos sociales se han diversificado, toda vez que el tejido social se encuentra en una fase de decadencia global.

Siguiendo con el desenvolvimiento de nuestro apartado, analizaremos las respuestas obtenidas en nuestro cuestionario diagnóstico de reflexividad, cuyo propósito fue identificar cuál es la postura como trabajadores sociales en torno a la aplicación de nuestras propias teorías y prácticas profesionales sobre sí mismos, dentro de los contextos actuales de riesgo y potencial peligro en que realizamos nuestro quehacer profesional.

Dicho cuestionario fue realizado a 9 pasantes de la Licenciatura en Trabajo Social de la Facultad de Estudios Sociales de Temixco (FEST-UAEM) y 9 pasantes de la Licenciatura en Trabajo Social de la Escuela Nacional de Trabajo Social (ENTS-UNAM). Así como a 5 Licenciados y 1 estudiante de Maestría en Trabajo Social de la Asociación de Trabajadores Sociales Mexicanos, A.C (ATSMAC), informantes clave cuyo rango de edad oscila entre 22 y 57 años.

A continuación señalamos las preguntas planteadas a nuestros informantes y los respectivos esquemas diseñados, que tienen como propósito manifestar a nuestros lectores los «hallazgos intransitivos» provenientes del análisis social

de una de las prácticas que integra a nuestra disciplina: la escucha activa, enmarcada en la fase contemporánea de la modernidad y su proyecto moderno pilar de la sociedad del riesgo global.

1. ¿Cómo vives de forma profesional y personal el ejercicio de nuestra disciplina?

Concepto sensitivo (palabra o frase de los informantes) de la vivencia personal al ejercer nuestra disciplina	Comprensión referencial de la vivencia profesional en el ejercicio de nuestra disciplina	Comprensión motivacional de la vivencia profesional en el ejercicio de nuestra disciplina
<p>-Me llena de satisfacción mi ejercicio profesional.</p> <p>-Ha cambiado mi manera de pensar y ver la vida, porque me ha permitido crear, reparar y fortalecer lazos.</p> <p>-Me ha hecho ser consciente de mi realidad y de mis errores.</p> <p>-Trabajo Social, es una disciplina muy poco valorada.</p> <p>-Como un vórtice de emociones que van desde la angustia hasta la esperanza del cambio.</p> <p>-Con dificultades, principalmente por la falta de reconocimiento y retribución a la profesión en lo económico.</p> <p>-Como una disciplina poco respetada por los propios profesionales y por los profesionales de otras áreas.</p> <p>-Actualmente en crisis, porque estoy en proceso de asimilación teoría-praxis.</p>	<p>-No he encontrado un trabajo que corresponda a mis expectativas de sueldo.</p> <p>- Trato de ser lo más ética y humana.</p> <p>-Como un proyecto de vida en la que ser y hacer son parte de la misma disciplina.</p> <p>-Generando corresponsabilidad con la población con quien trabajo.</p>	<p>- Me hace cuestionar todo lo que sucede a nivel social.</p> <p>-Innovo propuestas de prevención ante los problemas y necesidades de las personas.</p>

Cuadro núm. 15. De diseño propio, construido a partir del análisis social del discurso, identificado en las respuestas que se obtuvieron del cuestionario diagnóstico de reflexividad, aplicado a nuestros informantes.

Palabras clave: disciplina, reconocimiento, corresponsabilidad, cuestionar y asimilación.

Frases clave: Disciplina poco respetada, disciplina poco valorada, disciplina con falta de reconocimiento y con dificultades en su retribución económica.

Interpretación desde una visión de conjunto de los informantes:

Podemos ver, que en el concepto sensitivo existe una ambivalencia respecto a la vivencia personal al ejercer nuestra disciplina, debido a que encontramos trabajadores sociales que se encuentran satisfechos en el desarrollo de su quehacer profesional y también identificamos que en algunos otros casos existen dificultades, conflictos y crisis en la realización de su ejercicio profesional pues están en la asimilación de la complejidad que impone la realidad social.

Por ende, nos percatamos que posiblemente la comprensión referencial de la vivencia profesional recaiga en que nuestra disciplina es poco respetada, valorada y reconocida, aunado al hecho de no ser lo suficientemente retribuida en lo económico.

Como manifestación de la comprensión motivacional, de la vivencia profesional en el ejercicio de nuestra disciplina, podemos vislumbrar que el cuestionar lo que sucede a nivel social anima a innovar propuestas de prevención y generar corresponsabilidad de forma ética y humana.

Explicación teórica del discurso global de los informantes:

Josetxo Beriain (2011) en su obra *Las consecuencias perversas de la modernidad Modernidad, contingencia y riesgo*, expresa lo siguiente:

El mantenimiento de la vida, tanto en un sentido corporal como de salud psicológica, está de suyo sujeto al riesgo. El hecho de que el comportamiento del ser humano esté fuertemente influido por la experiencia, de igual modo lo están las capacidades calculatorias que los agentes humanos poseen, significa que todos los individuos podrían (en principio) verse asaltados por angustias

relacionadas con riesgos producidos a causa de las contingencias de la vida (p.48)

2. En tu opinión ¿los trabajadores sociales requerimos la atención de nuestra propia disciplina, para desarrollar de manera óptima nuestro ejercicio profesional en los contextos actuales? ¿por qué?

A partir de la interrogante anterior, elaboramos el siguiente cuadro:

<i>Percepción de los trabajadores sociales sobre la necesidad de ser atendidos por nuestra disciplina, para desarrollar de manera óptima nuestro ejercicio profesional en los contextos actuales</i>	<i>Sentido objetivo de las acciones a desarrollar desde nuestra disciplina, y la razón para ejercer de forma óptima nuestro ejercicio profesional</i>
<p>-Sí, porque dentro de nuestro campo académico y laboral existen muchas confusiones e incertidumbre sobre el quehacer profesional y sus bases metodológicas.</p> <p>-Sí, porque comunicar los riesgos que conlleva la experiencia profesional es indispensable, para que las nuevas generaciones eviten cometer errores que pueden tener consecuencias graves al momento de intervenir.</p> <p>-Sí, porque estamos inmersos en la comunidad, somos parte de ella, por lo tanto la problemática que ahí se da, afecta a nuestra persona y si no se atiende puede afectar la objetividad con que debemos dar seguimiento a los casos.</p> <p>-Sí, porque los trabajadores sociales somos sujeto y objeto de la profesión.</p> <p>-Sí, porque somos susceptibles a las problemáticas sociales con las cuales tenemos contacto frecuente y a las situaciones de riesgo y/o peligro en las cuales intervenimos.</p> <p>-Sí, porque la gran mayoría de los trabajadores sociales intervenimos de manera directa y no se cuenta con retroalimentación sobre la metodología de intervención.</p> <p>-Sí, porque considero que en algún momento vamos a requerir que nos atienda un trabajador social, ya sea como asesoramiento para nuestra profesión, o bien, de manera personal.</p>	<p>- Se debe crear un grupo desde la misma disciplina, porque debe haber la facilidad de trabajar en cualquier contexto, sin poner en riesgo la integridad de nadie. Considero que a través de la experiencia de los otros trabajadores sociales se aprende y se enriquece el conocimiento.</p> <p>-Requerimos recibir atención de otros profesionales para atender nuestro sistema emocional, físico, social y espiritual, pues nos construimos a través del otro.</p>

Cuadro núm. 16. De diseño propio, conformado a partir de las respuestas obtenidas del cuestionario diagnóstico de reflexividad.

Palabras clave: quehacer, incertidumbre, metodología, intervención y objetividad.

Frases clave: incertidumbre sobre el quehacer profesional y sus bases metodológicas, los trabajadores sociales somos sujeto y objeto de la profesión, experiencia profesional.

Interpretación del discurso global de los informantes:

Existe incertidumbre y ciertas dudas en torno al quehacer profesional de nuestra disciplina, así como de sus bases metodológicas. Sin embargo, el trabajador social se asume como sujeto y objeto de la profesión, siendo fundamental contar la experiencia profesional de otros colegas para saber cómo conducirse durante el proceso de intervención y no perder objetividad profesional ni verse afectado, ni causar la afectación de su comunidad de atención en el ánimo de atender determinada problemática social.

Explicación teórica del discurso global de los informantes:

Larissa Lomnitz y Jacqueline Fortes (1991) en su obra *La formación del científico en México: adquiriendo una nueva identidad* advierten lo que a continuación se lee:

La internalización del papel social de un científico implicaría primero un proceso lento de adquisición de hábitos de trabajo, disciplina, formas de pensamiento y controles emocionales. Sin embargo, estas tendencias controladoras no serían suficientes para formar un científico, ya que necesita además de producir un trabajo original con sus propias ideas y estilo personal, lo que permite que la ciencia progrese, introducir los cambios y la evolución en el pensamiento científico. (p.73)

Los procesos liberadores permitirían el surgimiento de preguntas creativas o respuestas nuevas, las cuales además deberán ser reprocesadas mediante la disciplina en términos formales para convertirse en parte de la tradición científica. De esta forma la

estructura controladora y los procesos liberadores interactuarían continuamente en el lenguaje científico, su método y paradigmas, moldeando así las ideas creativas en una disciplina formal (p.76)

CAPÍTULO 4 REFLEXIVIDAD Y TRABAJO SOCIAL

APARTADO 3

Programa Fuerte y escucha activa

« [...] Si tenemos la aptitud para y la inclinación a aprender los unos de los otros, tendremos también en principio la habilidad de aprender a partir de las regularidades del mundo no social. [...]. Ningún análisis sociológico de la ciencia podrá considerar la percepción sensorial menos fiable cuando se utiliza en el laboratorio o en los estudios de campo que cuando se usa en la interacción social o en la acción colectiva».

David Bloor

En el presente apartado comenzaremos por recordar la conceptualización teórica sobre el Programa Fuerte de la Sociología del Conocimiento, revisada previamente en el primer capítulo de nuestra tesis. A partir del contenido teórico del Programa Fuerte estableceremos la vinculación que éste tiene con el núcleo del realismo trascendental, constituido por los objetos transitivos e intransitivos del conocimiento.

Una vez establecida dicha conexión, nos ocuparemos de la definición teórica acerca de los objetos transitivos e intransitivos del conocimiento, con el fin de explicar la forma en que la dimensión transitiva da lugar a nuestra «lógica contingente» así como el modo en que la dimensión intransitiva desemboca en nuestra «lógica válida», durante el desarrollo de nuestra práctica profesional de la «escucha activa».

Finalmente para digerir correctamente lo anterior, hemos diseñado un esquema que va a englobar el cuerpo comprensivo del contenido abordado a lo largo de nuestro apartado.

CONCEPTUALIZACIÓN TEÓRICA DEL PROGRAMA FUERTE DE LA SOCIOLOGÍA DEL CONOCIMIENTO

Empecemos diciendo que el Programa Fuerte de la Sociología del Conocimiento es un paradigma disruptivo, el cual en palabras de Emmánuel Lizcano y Rubén Blanco, ha obligado a revisar radicalmente los presupuestos

de las concepciones dominantes sobre la ciencia, es decir, las condiciones de producción de conocimiento científico así como los criterios de validación de los productos de la actividad científica. Hecho que ha impulsado el despegue de los Estudios Sociales de la Ciencia.

Siguiendo con la relevancia y pertinencia del Programa Fuerte, es preciso decir que su representante y creador del Programa Fuerte de la Sociología del Conocimiento es David Bloor, quien en 1998 a través de su obra *Conocimiento e imaginario social*, expresa que la sociología del conocimiento científico debe observar los cuatros principios siguientes. De este modo, se asumirán los mismos valores que se dan por supuestos en otras disciplinas científicas. Éstos son:

1. Debe ser causal, es decir, ocuparse de las condiciones que dan lugar a las creencias o a los estados del conocimiento. Naturalmente, habrá otros tipos de causas además de las sociales que contribuyan a dar lugar a una creencia.
2. Debe ser imparcial con respecto a la verdad y falsedad, la racionalidad y la irracionalidad, el éxito o el fracaso. Ambos lados de estas dicotomías exigen explicación.
3. Debe ser simétrica en su estilo de explicación. Los mismos tipos de causas deben explicar, digamos, las creencias falsas y las verdaderas.
4. Debe ser reflexiva. En principio, sus patrones de explicación deberían ser aplicables a la sociología misma. Como el requisito de la simetría, éste es una respuesta a la necesidad de buscar explicaciones generales. Se trata de un requerimiento obvio de principio, porque de otro modo, la sociología sería una refutación viva de sus propias teorías. (p.38). Es preciso mencionar que el programa fuerte como nuevo paradigma de la

ciencia, representa una contribución trascendente pues da igual importancia a la cuestión empírica y social en su justa proporción.

Por la naturaleza de nuestro trabajo, nos hemos abocado a estudiar únicamente el principio de reflexividad proveniente del Programa Fuerte de Sociología del Conocimiento, el cual señalamos que es el «núcleo» teórico de nuestro apartado y una de las guías que nos permitieron madurar el desarrollo de todo el esfuerzo de trabajo de reflexividad, que se requiere para comprender los resultados derivados de nuestra tesis.

PROGRAMA FUERTE Y REALISMO TRASCENDENTAL

Tras familiarizarnos con el contenido anterior, es momento de establecer cuál es la correspondencia que guarda el Programa Fuerte de la Sociología del Conocimiento con el Realismo Trascendental.

De acuerdo a lo expuesto por Ávila (2016): «el programa fuerte, tiene la pretensión de extrapolar, como un mecanismo de explicación, no sólo las causas sociales del conocimiento científico, sino de todo tipo de conocimiento. Busca el origen social del conocimiento que surge de todo tipo de causas» (p.36).

Planteamiento que tiene como base al naturalismo, el cual de acuerdo a la perspectiva sociológica señala que conocimiento es lo que sociedad considera como tal, hecho que nos lleva a la “disolución del conocimiento científico” pues fácilmente se podría llegar a confundir con una creencia, que de acuerdo a Ávila (2016): «es un tipo de conocimiento no justificado científicamente» (p.37).

Concepción que nos permite contextualizar que en las arenas culturales que rigen nuestra vida social día a día, las creencias coexisten con el conocimiento, éstos con el saber y cada uno de ellos a su vez con el conocimiento científico.

Siguiendo con la propuesta teórica del Programa Fuerte, Olivé (citado por Ávila, 2016): argumenta que el naturalismo que le sirve de fondo, en vez de dar soporte al programa fuerte, es incompatible con él como lo proponen Barnes y Bloor [...] Para evadir tal influencia sugiere buscar apoyo en lo que dice «el realismo trascendental» que propone Roy Bhaskar, corriente filosófica que resulta consistente con el programa fuerte (p. 38). Dicha corriente, piensa a la

ciencia como una actividad social que se distingue por encontrarse en perpetua transformación; produciendo conocimiento a partir de la base de conocimiento previos.

REALISMO TRASCENDENTAL: OBJETOS TRANSITIVOS E INTRANSITIVOS DEL CONOCIMIENTO

Para contextualizar integralmente lo anterior, estableceremos a qué se refiere la dimensión transitiva e intransitiva del conocimiento. José Adolfo Ávila Ramírez (2016) en su obra *Reflexividad y Cambio climático* define a la dimensión transitiva e intransitiva del conocimiento de la siguiente forma:

Dimensión transitiva del conocimiento: lo que depende socialmente para la generación del conocimiento, Bhaskar los llama objetos transitivos del conocimiento (hechos, teorías, paradigmas, modelos, métodos, técnicas de investigación y las aplicaciones prácticas del conocimiento). Y a la dimensión intransitiva, como aquella independiente del conocimiento y de la percepción humana directa. Hechos aparentemente distantes en tiempo y contexto.... Eventos de los que no se tiene experiencia y son imperceptibles. (p.40)

REALISMO TRASCENDENTAL Y ESCUCHA ACTIVA

Para complementar de forma suficiente y adecuada lo anterior, debemos precisar a nuestros lectores que los conceptos «lógica contingente» y «lógica válida» no son de nuestra autoría, sino que están contenidos en la tesis escrita por el Dr. José Adolfo Ávila Ramírez (2016): *Reflexividad y cambio climático (análisis de la retórica científica del cambio climático y su influencia en la ley del D.F* y han sido recuperados por la constitución de nuestra tesis.

Una vez aclarado lo anterior, podemos explicar que los objetos transitivos del conocimiento sustentan la lógica contingente del profesional de Trabajo Social y son a través de los cuales se expresa el conjunto de conocimientos científicos

que éste alberga. Respecto a los objetos intransitivos del conocimiento, estos son las estructuras que dan base a su lógica válida, es decir, su patrimonio de creencias así como saberes formales e informales.

Vemos entonces, que los objetos transitivos del conocimiento con su respectiva lógica contingente, así como los objetos intransitivos del conocimiento con su recíproca lógica válida, confluyen en la práctica profesional de la escucha activa y por ende, en la valoración y en el marco del actuar profesional del trabajador social.

En palabras de Bashkar (citado por Pignouli): «se debe producir conocimiento transitivo sobre objetos intransitivos» (p.11). Hecho que da lugar a que los objetos transitivos del conocimiento sean capaces de combinarse con los objetos de conocimiento intransitivos; a los cuales se puede acceder a través de los sistemas abiertos que constituyen los objetos del conocimiento intransitivos, tal como sucede en nuestra práctica profesional de la «escucha activa».

Esto adquiere una profunda relevancia si tenemos presente que somos uno de los primeros profesionales, que tiene contacto con la comunidad de atención y es quien, en varias ocasiones determina la atención profesional que debe recibir dicha comunidad. Pues «el modo en que nos comportamos depende de lo que sabemos» (Bloor, pág.53).

Con el propósito de analizar adecuadamente el alcance de este hecho, resulta indispensable que el profesional de Trabajo Social pueda reconocer los riesgos profesionales que implica tratar determinada problemática social, mediante el cobijo de los objetos transitivos del conocimiento.

De esta forma, resulta fundamental comprender en su justa proporción las condiciones extra-teóricas que confluyen en su práctica profesional de la escucha activa, las cuales habitan en sí mismo así como en su comunidad de atención, siendo independiente del conocimiento científico y de la percepción humana directa.

En palabras de Bashkar (citado por Ávila, 2016): el ser humano es un agente causal que interfiere en el curso de la naturaleza, lo que requiere de una consideración ontológica [...]es decir, por encima de la realidad evidente hay

una realidad más amplia e independiente que está presente y es a la que pertenece la realidad evidente (p.41). Vemos entonces que nuestra práctica profesional de la escucha activa, evoca a través de su dimensión intransitiva mecanismos de la realidad, que hacen eco en las circunstancias de existencia espacio- temporal, los cuales influyen en el modo de actuar del profesional de nuestra disciplina.

Para complementar la esencia y dar sustancia a lo anterior, elaboramos el siguiente cuadro, en el cual hemos correlacionado la práctica profesional de la escucha activa con los objetos transitivos e intransitivos del conocimiento:

Práctica profesional de la escucha activa	Objetos transitivos del conocimiento	Objetos intransitivos del conocimiento
Es una práctica profesional, la cual nos ayuda a realizar una comprensión preliminar de nuestra comunidad de atención en relación al problema social planteado. Consiste en darse cuenta de la totalidad del problema social que se recibe, es decir, enfocar nuestra atención tanto a la acción razonada de nuestra intervención como a los conceptos sensitivos plasmados en el lenguaje verbal y no verbal de nuestra comunidad de atención.	Todo nuestro bagaje académico y profesional constituido por nuestras teorías, metodologías (estrategia general para coordinar nuestras prácticas en la acción racional, agrupando principios axiológicos, teóricos y epistemológicos) así como métodos (estrategias, procedimientos y técnicas que guían nuestra acción racional y profesional hacia determinado fin) de intervención y técnicas e instrumentos para realizar la recolección de datos.	El génesis de la condición humana que nutre el recrudescimiento global de los distintos problemas sociales, a la intensificación de las problemáticas sociales y la diversificación de los conflictos sociales, susceptibles de ser atendidos como trabajadores sociales, en el marco de la modernidad.

Cuadro núm. 17. De diseño propio, conformado a partir de las respuestas obtenidas del cuestionario diagnóstico de reflexividad.

Explicación teórico-comprensiva:

David Bloor, en su obra *Conocimiento e imaginario social nos indica lo siguiente:*

[...] las acciones futuras de la gente a menudo dependerán de cosas que se sabrán entonces pero que no sabemos ahora, por lo que no podemos tenerlas en cuenta cuando hacemos la predicción. La conclusión correcta que debe sacarse para las ciencias sociales es que apenas podremos avanzar en la previsión

de los comportamientos y creencias de otros a no ser que sepamos al menos tanto como ellos sobre su situación (p.55)

REFLEXIVIDAD Y ESCUCHA ACTIVA

Siguiendo con nuestro planteamiento, es momento de englobar el cuerpo comprensivo del contenido presentado. Para ello, vamos a recuperar la premisa de la reflexividad, cuya veta es reconocernos como parte del mundo que estudiamos.

En virtud de lo anterior, vamos a integrar la conceptualización teórica acerca de la reflexividad, entendida como los principios críticos y los rigores científicos que se aplican al análisis de una tarea. Dicha tarea, hace referencia a que debe existir rigurosidad científica en el análisis reflexivo de Trabajo Social, en tanto campo de las ciencias sociales, conocimiento, disciplina y profesión, siendo imprescindible construir reflexividad de los riesgos existentes en nuestra práctica profesional de la escucha activa.

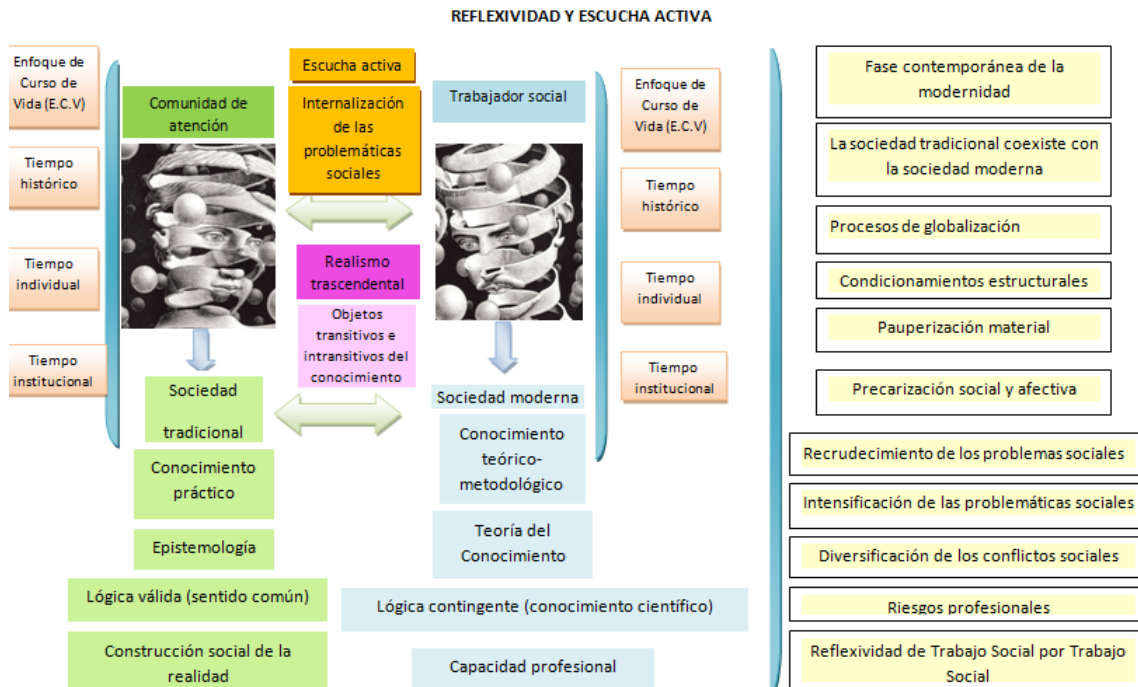
Llegados hasta punto, es momento de conocer la integración comprensiva de la reflexividad así como de la escucha activa, a través de la siguiente cita y el esquema que hemos diseñado.

Explicación teórico-comprensiva del esquema Reflexividad y Escucha activa:

De acuerdo a lo postulado por David Bloor, en su obra *Conocimiento e imaginario social*:

[...] las teorías y el conocimiento teórico no son cosas que se den en nuestra experiencia, sino que son lo que da sentido a la experiencia al ofrecer un relato de lo que subyace, la cohesionar y de cuenta de ella. Esto no quiere decir que la teoría no responda a la experiencia; sí responde, pero no se da junto con la experiencia que ella explica, ni tampoco se apoya únicamente en ella. Se requiere otro agente del mundo físico que oriente y apoye este

componente del conocimiento. El componente teórico del conocimiento es un componente social [...] (p.5)



Esquema núm. 10. De diseño propio, fruto de la lectura atenta y comprensiva de las distintas obras consultadas a lo largo de la elaboración de nuestra tesis. El cual tiene como propósito ser un homenaje a las valiosas aportaciones legadas por los autores emblemáticos en este proyecto. Asimismo, se busca brindar una visión de conjunto sobre nuestro tema estudiado, integrando el contenido núcleo de los capítulos y apartados que conforman la presente investigación.

CAPÍTULO 5

UNA PROPUESTA DE PROTOCOLO DE ATENCIÓN: LA ESCUCHA ACTIVA COMO PRÁCTICA PROFESIONAL TRANSFORMADORA

«Aquel que tiene un porqué para vivir se puede enfrentar a todos los cómo»

Friedrich Nietzsche

Manual introductorio para comprender la metodología del protocolo de atención

En virtud de que la naturaleza presente en nuestra propuesta de intervención, no tiene precedentes y sus etapas así como fases no obedecen a un procedimiento institucional estándar, precisamos que todos aquellos profesionales interesados en incursionar en su abordaje, contacten a la autora del protocolo antes de llevarlo a cabo.

Lo anterior, se fundamenta en la necesidad imprescindible de contextualizar a los trabajadores sociales, acerca de la pertinencia y el alcance del *protocolo de atención dirigido a profesionales de Trabajo Social, afectados y susceptibles de padecer alguna afectación por la práctica profesional de la «escucha activa» «u otra posible fuente de afectación»*.

Dicho lo anterior, a continuación indicamos de forma general los ejes y acciones que debe realizar el experto en Trabajo Social, para vislumbrar óptimamente nuestra propuesta:

Eje 1. Principios disciplinares que requiere internalizar el trabajador social:

- Contextualizar las implicaciones que tiene para Trabajo Social, ser una profesión producto de la modernidad en las actuales atmósferas de riesgos sociales.
- Admitir que toda licenciatura de «base científico-social» como lo es Trabajo Social, necesita estudiarse a sí misma.

Eje 2. Acciones que deberá realizar el trabajador social, antes, durante y después de su proceso de atención:

- Incorporarse al estudio reflexivo del aparato conceptual, contenido en el glosario de nuestro protocolo. Para ello, también requiere comprender el vínculo teórico-metodológico, las técnicas, instrumentos y herramientas que guían el despliegue de nuestra propuesta de intervención.

- Asumirse como un profesional de Trabajo Social, que no está exento de necesitar en algún momento atención profesional de su disciplina y de otras áreas.

Protocolo de atención dirigido a profesionales de Trabajo Social, afectados y susceptibles de padecer alguna afectación por la práctica profesional de la «escucha activa» u «otra posible fuente de afectación»

Introducción:

El presente protocolo, nace como resultado del análisis de las respuestas obtenidas en los cuestionarios diagnósticos y entrevistas a profundidad, desarrollados en nuestra tesis titulada: *La «escucha activa» en el trabajador social: reflexividad sobre los riesgos en la práctica profesional*

En dicha investigación, nos planteamos como propósito general la construcción de un protocolo de atención, dirigido a trabajadores sociales que desarrollan la práctica profesional de la escucha activa en la fase contemporánea de la modernidad, traduciendo así el ejercicio reflexivo sobre los riesgos existentes en la práctica profesional.

Como manifestación de tal encomienda, encontramos que este protocolo tiene por *objetivo hacer reflexividad de Trabajo Social desde trabajo social*, es decir, que se desencadene en los trabajadores sociales la necesidad de llevar a cabo un proceso de atención crítico e indispensable para sí mismos como para la disciplina, en torno a los problemas que les causa o les puede llegar a causar la práctica profesional de la escucha activa en el actual “rostro” de la modernidad y su fase contemporánea.

En sintonía con lo anteriormente abordado, enmarcamos los argumentos profesionales que dan razón de ser al diseño de nuestro protocolo. Entre los cuales identificamos:

- Que sólo algunos de los trabajadores sociales, que participaron en nuestra investigación conocían conceptualmente qué es la escucha activa y sabían que desarrollan la práctica profesional de la escucha activa. Fue así, como a través de su discurso nos indicaron que han internalizando determinadas problemáticas sociales susceptibles de ser atendidas por la disciplina y en este proceso han sufrido algún estrago o afectación.
- Y que otros profesionales de Trabajo Social llevan a cabo dicha práctica profesional; sin tener conciencia de ello. Debido entre otras razones a que no cuentan con una conceptualización teórica sobre la escucha activa, así como sobre los potenciales efectos y afectaciones. Ni sobre lo

que significa internalizar las problemáticas sociales; no obstante también se han visto afectados de alguna forma.

De tal forma, encontramos patente la necesidad de desarrollar este protocolo, porque existen situaciones conflictivas en el ejercicio profesional que están causando afectaciones a nivel personal así como profesional. Las cuales han detonado riesgos sociales que se materializan en la práctica profesional de la disciplina. Y, es en esta atmósfera en la que los objetos transitivos e intransitivos del conocimiento influyen, en el marco de actuar y en el proceso de atención profesional que brinda el trabajador social a su comunidad de atención.

Con el fin de entender adecuadamente lo anterior, es fundamental familiarizarnos con los siguientes hechos de manera general y por ende, con las definiciones contenidas en nuestro glosario:

Las situaciones conflictivas del ejercicio profesional a las que se enfrentan los trabajadores sociales:

- Estrés crónico, producto de la práctica exhaustiva de Trabajo Social.
- Acoso laboral por parte de algunos directivos de las instituciones donde labora el trabajador social. Toda vez que se le exige, apearse estrictamente a lo que indica el Manual de Procedimientos de Trabajo Social. Hecho que restringe su acción profesional, socava su postura crítica y elimina el ejercicio de la reflexividad en la disciplina.
- Acumulación y exceso de trabajo, derivados de las exigencias burocráticas que establecen el cumplimiento de determinadas metas e indicadores.
- Rivalidades entre trabajadores sociales, que se generan por las luchas de poder y obtención de reconocimiento de su rol profesional.

Las afectaciones personales identificadas en nuestros informantes que llevan a cabo la práctica profesional de la escucha activa

- *Afectaciones emocionales:* preocupación, tristeza, miedo, enojo, impotencia así como frustración y cambios de humor frecuentes.

- *Afectaciones psicológicas:* pesadillas, alteración de la consciencia, episodios de ansiedad, angustia, crisis nerviosas, ganas de llorar de forma persistente e indicios de depresión.
- *Afectaciones físicas:* Cansancio, falta de apetito, dolor de cabeza, dolores de garganta, dolores musculares, falta de concentración, alteración del sueño (dormir poco; o demasiado) y temblores en las manos.

Las afectaciones profesionales registradas tenemos las siguientes:

- Falta de objetividad ante su comunidad de atención y la problemática social a intervenir, debido a que el trabajador social no fue ecuánime y perdió de vista la influencia de los objetos transitivos (que son el conjunto de conocimientos científicos) e intransitivos (tales como las creencias, saberes formales e informales que constituyen el marco de su actuar) en que está inmersa su valoración y decisión profesional.
- Frustración profesional, al saber que en tanto profesional de Trabajo Social no tuvo la capacidad para transformar la situación de su comunidad de atención.

Los riesgos sociales encontrados en la práctica profesional de la escucha activa, tenemos:

- Procesos de despersonalización en el trabajador social, procedentes de la fatiga por compasión profesional y el estrés por agotamiento profesional.
- Depresión y ansiedad diagnosticada en algunos trabajadores sociales, quienes se acercaron al profesional de salud para ser evaluados.
- Manifestaciones de fatiga por compasión profesional, procedentes del recrudecimiento de los problemas sociales, la intensificación de las problemáticas sociales y la diversificación de conflictos sociales, que plasma al trabajador social su comunidad de atención, a través de su narrativa.
- Indicios del Síndrome de Burnout o estrés por agotamiento profesional, originado entre otras razones por la práctica exhaustiva de trabajo social,

así como por la acumulación y exceso de trabajo; derivados de las exigencias burocráticas que establecen el cumplimiento de determinadas metas e indicadores.

Una vez que hemos comprendido las razones profesionales de llevar a cabo la construcción de este protocolo, procederemos a explicar en qué consiste el despliegue de nuestra propuesta, un plan de atención personalizado, digno, integral y realizable; que coadyuve a reconocer que el profesional de Trabajo Social, también es sujeto susceptible de ser atendido desde su disciplina, así como por el apoyo y orientación de otras disciplinas profesionales que convergen con la profesión de Trabajo Social.

Para complementar lo anterior, indicamos que el plan de atención se sustenta en las teorías de Trabajo Social; sus principios; bases axiológicas, epistemológicas, metodológicas; así como en las técnicas e instrumentos que guían el ejercicio profesional.

Es pertinente dejar por sentado que las actividades que integra dicho plan, tienen también como base el Enfoque de Curso de Vida (E.C.V), que es una orientación teórico-metodológica la cual nos permite comprender cómo el tiempo histórico; individual e institucional configuran la reproducción de la vida y la reproducción de la vida social.

Siguiendo con el proceso de atención, el plan se desarrollará tomando en cuenta los riesgos sociales a los que estamos o podemos encontrarnos expuestos; tras internalizar por medio de la práctica de la «escucha activa» las situaciones conflictivas del ejercicio de la profesión que enfrentamos en el marco de la fase contemporánea de la modernidad.

Para dicho fin, partimos que la solicitud de atención puede ser expresa por el propio trabajador social o por un profesional proveniente de otra disciplina quien valore la pertinencia de que el trabajador social en cuestión reciba dicha atención. Esta facultad se acredita bajo el reconocimiento de que existen una gran cantidad de personas que dentro de nuestra disciplina no se dan cuenta que requieren de dicha atención.

Una vez que nos hemos familiarizado con los principios generales de atención, procederemos a explicar el modo en el cual está integrado el plan de atención. Por la naturaleza de nuestro planteamiento, el protocolo está dividido en seis etapas, cada una de ellas correspondientes con una determinada fase y propósitos específicos.

Por ende, exhortamos a que el profesional de trabajo social lleve a cabo las actividades respectivas de cada etapa y fase de manera plena como a continuación se indica, con el fin de alcanzar los propósitos anteriormente abordados, pues fuera de estas condiciones el protocolo de atención no es responsable de sus resultados.

En la primera etapa- fase de inicio de atención profesional:

El trabajador social, recibirá una recepción orientativa por parte de la autora del protocolo con el fin de contextualizarle integralmente sobre el proceso que involucra el plan de atención profesional. De aceptar, entonces, se le solicitará responda una cédula de reconocimiento personal y se le realizará una entrevista inicial para conocer los motivos personales así como razones profesionales que le han llevado a tomar dicha decisión.

En la segunda etapa- fase autodiagnóstica:

Se le solicitará al trabajador social responda los instrumentos correspondientes a la autopercepción que tiene como profesional, respecto a las afectaciones existentes que identifica a nivel emocional, físico, psicológico y profesional tras desarrollar la práctica de la escucha activa.

En la tercera etapa- fase de conformación de los grupos focales:

En función del autodiagnóstico del profesional de trabajo social, en relación a las principales afectaciones y riesgos sociales identificados en su discurso narrativo, es el que se sentarán las bases para conformar al grupo focal de trabajo. Para ello, se le solicitará al trabajador social llene una ficha de datos profesionales, con el propósito de tener información suficiente para crear sinergia y nuevas redes de apoyo profesional.

En la cuarta etapa- fase de valoración interdisciplinaria:

De acuerdo a la autovaloración que realice el profesional de Trabajo Social sobre sí mismo, se le solicitará que se reúna respectivamente de forma personal con el profesional de medicina así como de psicología. Y si se considera necesario, también podrá recurrir con otras disciplinas profesionales como requerimiento genérico de apoyo así como orientación.

Dicha valoración por parte de otros profesionales, permitirá no cerrar otras posibilidades de atención necesarias, debido a que los problemas específicos, directos y contundentes a los que podemos estar susceptibles como trabajadores sociales no sólo son de índole médica o psicológica.

En la quinta etapa- fase correspondiente al desarrollo del plan de atención personalizado:

En esta fase, se realizará el trabajo a pares, es decir, a lo largo de 6 reuniones el grupo focal integrado por mínimo 3, máximo 8 profesionales de trabajo social, establecerá un diálogo bidireccional a través de la práctica de la escucha activa, estando en condiciones de profundizar, analizar, reflexionar y comprender la información condensada en cada uno de sus actividades.

En la sexta etapa- fase de finalización del plan de atención personalizado:

Por medio de la elaboración de un informe social, el trabajador social sistematizará a través de una revisión analítica y reflexiva su proceso de atención, teniendo a bien relacionar la información general de la problemática social identificada, las restricciones sociales identificables en que se desenvuelve la problemática, los riesgos sociales próximos, mediatos o inmediatos, así como los conflictos de interés expresados en relación al perfil profesional y biográfico del trabajador social.

Justificación profesional:

La práctica profesional de la escucha activa que llevamos a cabo como trabajadores sociales en la fase contemporánea de la modernidad, se ha agudizado ante las situaciones conflictivas que en el ejercicio atendemos y a las que nos enfrentamos. Como efecto de estas condiciones, nuestra profesión se está desarrollando en contextos sociales de incertidumbre, en los cuales se agudiza tener un acercamiento permanente a todo lo que le afecta al ser humano y a sus condiciones de vida, las cuales se materializan en necesidades sociales que al no ser atendidas oportunamente se puede convertir en problemas sociales.

Encontramos entonces, que los problemas sociales están íntimamente relacionados con la decadencia del tejido social, presente a nivel local y global. Las condiciones sociales que imperan en la actualidad forjan a los problemas sociales y éstos precarizan la vida social en su más amplio sentido. Hecho que inminentemente ha afectado a la condición humana y con ello nuestra capacidad para establecer relaciones sanas que nos permitan en los procesos decisorios poner en marcha acciones, sanas, dignas y realizables.

Siguiendo con la modernidad y su fase “contemporánea”, es el periodo en el que se ha alterado entre otros muchos aspectos, la forma en que se ejercen profesionalmente distintas disciplinas, así como las prácticas profesionales que de ellas se derivan, debido a que está ignorando que dichas prácticas no sólo involucran al intelecto sino también a las emociones y los sentimientos del propio profesional.

Dentro de estas disciplinas encontramos a Trabajo Social, en donde tras internalizar mediante la práctica de la escucha activa los problemas sociales como trabajadores sociales estamos siendo afectados emocional y profesionalmente, se hace patente la existencia de un riesgo: que como profesionistas en lo social perdamos objetividad para dar respuesta a los problemas sociales que son susceptibles de ser atendidos por nuestra disciplina.

Podemos ver, que al perder esta ecuanimidad profesional, una experiencia o circunstancia independiente de la problemática que estemos atendiendo profesionalmente, hará que la percepción sobre ésta recaiga en una falsa apreciación y una sesgada valoración profesional. Toda vez que de forma sutil y casi imperceptible una parte de la problemática social es aprehendida e incorporada a través de la narrativa que nuestra comunidad de atención expresa, llevándonos a que una experiencia distante en tiempo real, aparentemente desconectada, nos genere estragos que superan nuestra capacidad profesional.

Por ende, para ser realmente profesionales es necesario construir fundamentos sólidos para atender profesionalmente los problemas que nos causa o nos puede llegar a causar la práctica profesional de la escucha activa, pues sólo así podremos transformar a nuestra disciplina. Y crear una diferencia sustancial en nuestra realidad social interna y externa, así como en la realidad de nuestras comunidades de atención.

Definición del problema:

El problema a tratar son las afectaciones emocionales y profesionales que padece o es susceptible de padecer el profesional de Trabajo Social, luego de internalizar mediante la práctica de la escucha activa las situaciones conflictivas que atiende en su ejercicio profesional, dentro del marco de la fase contemporánea de la modernidad.

Objetivos del protocolo de atención:

Objetivo general:

Desencadenar en los trabajadores sociales la necesidad de llevar a cabo un proceso crítico y riguroso de atención, en torno a los problemas que les causa o les puede llegar a causar la práctica profesional de la escucha activa, mediante el despliegue de un plan de atención personalizado, digno, integral y realizable; reconociendo y asumiendo que ellos también son sujetos susceptibles de ser atendidos por su disciplina, así como por otras posibilidades de atención que requiera.

Objetivos específicos:

Establecer las principales afectaciones emocionales y profesionales que padece o puede llegar a padecer; tras internalizar a través de la práctica profesional de la escucha activa las situaciones conflictivas del ejercicio de la profesión que enfrenta, mediante el análisis de su discurso narrativo; desarrollando así el ejercicio reflexivo sobre los riesgos existentes en la práctica profesional.

Correlacionar la pertinencia y el alcance de las teorías de su disciplina; sus bases epistemológicas, axiológicas, metodológicas, las técnicas e instrumentos que implementa en su ejercicio profesional, examinados desde los tres pilares del Enfoque de Curso de Vida (E.C.V): el tiempo histórico, individual e institucional, durante la implementación de su plan de atención personalizado.

Población diana:

Criterios de inclusión:

- Profesionales de Trabajo Social que se encuentren ejerciendo su quehacer profesional en alguna de las áreas de intervención (tradicional, emergente o potencial) de trabajo social, quienes pueden estar inmersos en el ámbito público o privado y desarrollen la metodología de caso, grupo o comunidad.
- Profesionales de Trabajo Social que realicen su ejercicio profesional de forma independiente, es decir, que no laboren directamente con alguna institución gubernamental o privada.
- Estudiantes de la licenciatura en Trabajo Social, quienes se encuentren cursando o vayan a comenzar la práctica comunitaria, regional o institucional que señala el plan de estudios vigente de la Escuela Nacional de Trabajo Social (ENTS-UNAM).

Criterios de exclusión:

- Que el profesional de Trabajo Social indique que no desarrolla la práctica profesional de la escucha activa con su comunidad de atención y por lo tanto considere que el protocolo no aplica para él, porque realiza actividades burocráticas y administrativas.

Código deontológico:

- *Dignidad.*
- *Ética.*

- *Humanismo.*
- *Respeto*
- *Responsabilidad*
- *Honestidad.*
- *Integridad.*
- *Compromiso.*
- *Confidencialidad.*

Principios generales de atención:

Principio número 1:

El trabajador social que solicite atenderse, recibirá la guía y el asesoramiento de otro profesional de nuestra disciplina de acuerdo a su afinidad profesional, quien será integrante de los grupos focales de trabajo constituidos durante la fase de desarrollo del proceso de atención, o bien, de otro trabajador social en quien repose su confianza. Dicho colega fungirá como una red de apoyo profesional, con quien podrá dialogar bidireccionalmente así como retroalimentar el contenido de los distintos ejercicios a responder a lo largo del proceso.

Como parte de dicha guía, también contará con el asesoramiento de otros profesionales quienes de ser indispensable le brindarán la atención pertinente.

Principio número 2:

Se reconoce categóricamente que un profesional proveniente de otra disciplina, sea quien solicite la atención para un profesional de trabajo social, toda vez que observe y considere la necesidad de atención. Este principio se acredita bajo el reconocimiento de que existen una gran cantidad de personas que dentro de nuestra disciplina no se dan cuenta que requieren dicha atención, para proceder de forma óptima en su ejercicio profesional.

Principio número 3:

El trabajador social, que considere dar por concluido su proceso de atención profesional personalizado antes de lo previsto, contará con plena libertad para hacerlo. No obstante, se le exhortará a que acuda a una reunión en la cual exprese los motivos y razones que le han llevado a tomar dicha decisión. Se buscará en este diálogo escuchar activamente al trabajador social e invitarle a

que identifique de forma integral los motivos que manifiesta y con ello se replantee su decisión. Si persiste esta resolución se dará por aceptada.

Descripción general de cada una de las etapas y fases que integran el proceso de atención profesional:

- Recepción orientativa dirigida hacia el Trabajo Social susceptible de aplicar en sí mismo el presente protocolo de atención:

Se dará a conocer de forma general qué acciones engloba el protocolo de atención y se revisarán las dudas que puedan surgir, dando lugar a que el profesional determine la implementación o no del proceso de atención profesional que él llevará a cabo en sí mismo. De aceptar, se dará inicio a las actividades correspondientes a la primera etapa.

ETAPA I- FASE DE INICIO DE LA ATENCIÓN PROFESIONAL

- Registro personalizado a través de una cédula de reconocimiento personal:

En dicho registro el profesional de Trabajo Social indicará cuáles son sus datos sociodemográficos, información referente a su estado de salud, información de contexto relacionada con su horizonte de vida personal así como profesional.

- Guión de entrevista inicial:

Tiene como propósito, que el trabajador social sitúe integral y adecuadamente los motivos así como razones por las cuales ha optado por la realización de su propio plan de atención profesional que propone este protocolo, desde su mirada como profesional susceptible de atenderse.

ETAPA II -FASE AUTODIAGNÓSTICA

- Autopercepción del profesional en torno a las afectaciones existentes que identifica a nivel personal: emocional, físico, psicológico y profesional

En dicho instrumento, el trabajador social establecerá su propia valoración en torno al riesgo social que le está significando el internalizar por medio de la práctica profesional de la escucha activa las situaciones conflictivas que le son susceptibles de atender de manera profesional.

- Encuesta diagnóstica de riesgo social:

Tiene como propósito identificar la percepción que tiene el trabajador social en torno al contexto complejo y global de los riesgos sociales existentes en la práctica profesional de la «escucha activa».

- Modelo de conflicto de intereses en el ejercicio profesional:

Tiene como objetivo determinar los conflictos de intereses que tienen lugar en el ejercicio profesional, de acuerdo al reconocimiento del contexto integral en que se desarrolla el profesional de trabajo social.

ETAPA III FASE DE CONFORMACIÓN DEL GRUPO FOCAL DE TRABAJO

De acuerdo al autodiagnóstico del profesional de trabajo social, en relación a las principales afectaciones y riesgos sociales identificados en su discurso narrativo, es el que se sentarán las bases para conformar al grupo focal de trabajo.

Aunado a ello, se tomará en cuenta la información proporcionada en la ficha de datos profesionales, buscando que dichos grupos sean afines respecto al área de intervención profesional, a la comunidad de atención con quien el profesional se encuentre implementando estrategias de intervención, o bien, construyendo procesos de atención en y desde lo social, así como, la metodología de intervención que sustenta sus acciones profesionales.

- Ficha de datos profesionales

Dicho documento, tiene como propósito conocer la información señalada en el párrafo anterior, con el fin de integrar a los grupos focales de trabajo de acuerdo su afinidad y con ello estar en condiciones de generar sinergia entre los profesionales de trabajo social y tejer nuevas redes de apoyo.

ETAPA IV- FASE DE VALORACIÓN INTERDISCIPLINARIA

De acuerdo a la autovaloración que realice el profesional de Trabajo Social sobre sí mismo, se le solicitará que se reúna respectivamente y de forma personal con el profesional en medicina para que indique cuál es el estado de salud del trabajador social; con el profesional de psicología a fin de que realice un reconocimiento cognitivo, conductual y comportamental del trabajador social.

Diálogo entre saberes- valoración interdisciplinaria

Se le solicitará al profesional de medicina y psicología respectivamente, entreguen por escrito un esbozo de valoración interdisciplinaria al trabajador social¹³. En dicho documento expondrán profesionalmente la información que consideren relevante así como trascendente para el trabajador social.

- Revisión de la fase autodiagnóstica así como de la fase de valoración interdisciplinaria

El profesional de trabajo social, correlacionará los hallazgos identificados en ambas fases, comprendiendo así la información obtenida. Contará con información suficiente para reconocer los riesgos sociales a los cuales está o puede estar expuesto. De esta forma podrá identificar de forma integral cuál es la posible fuente de donde derivan las afectaciones emocionales y profesionales que ha apalabrado el trabajador social.

Con ello, el profesional de nuestra disciplina tendrá un diagnóstico presuntivo que le permitirá comenzar a plantearse su propio plan de atención y referirse (si fuese pertinente) con otras disciplinas profesionales.

ETAPA V- FASE CORRESPONDIENTE AL DESARROLLO DEL PLAN DE ATENCIÓN PROFESIONAL PERSONALIZADO

Para esta fase, se realizará el trabajo a pares, es decir, a lo largo de 6 reuniones el grupo focal integrado por mínimo 3, máximo 8 profesionales de trabajo social, establecerá un diálogo bidireccional y a través de la práctica de la escucha activa profundizará, analizará, reflexionará y comprenderá la información condensada en los ejercicios (anexos) contestados previamente de la forma más honesta, crítica y clara posible.

A continuación, indicamos el orden en que hemos ponderado los siguientes instrumentos y las técnicas a desarrollar durante cada una de las reuniones de encuentro entre los grupos focales de trabajo:

Primer encuentro de trabajo entre pares

- Autovaloración del trabajador social, en torno a la práctica de la escucha activa en el ejercicio de nuestra disciplina

¹³ Cabe destacar que el formato es libre y sólo se sugieren los elementos a considerar en el anexo titulado: Formato propuesta para redactar el Esbozo de Valoración Interdisciplinaria, correspondiente a la etapa tres, fase de valoración interdisciplinaria. El cual se puede localizar al final del protocolo.

A partir de este instrumento, el trabajador social realizará su autovaloración en torno a la forma en que identifica en su comunidad de atención las necesidades mínimas de subsistencia para relacionarse con la vida y con el mundo, así como las carencias, (privaciones) sociales, que al no ser atendidas pueden convertirse en problema sociales.

También, conocerá y construirá el proceso que le permite discernir los problemas propios de la condición humana, respecto de los problemas sociales (históricos, persistentes y sistemáticos) logrando así establecer la cuestión social.

Posteriormente, establecerá las bases teóricas, axiológicas así como epistemológicas que conforman el cuerpo metodológico desde el cual responde y atiende profesionalmente la problemática social presente a nivel macro, meso o micro social.

Seguido de ello, determinará la manera en que responde a los conflictos sociales que forman parte de las problemáticas sociales que atiende y que contribuyen a la condición humana prevaleciente, hecho que en suma precariza a las relaciones sociales.

De esta forma, el trabajador social elaborará su biograma en el cual definirá la relación existente entre su trayectoria profesional y su trayectoria de vida, de acuerdo al área de intervención en que labora, la comunidad de atención con quien trabaja, las principales problemáticas sociales que atiende así como el contexto global en el cual desempeña como trabajador social su quehacer profesional.

Segundo encuentro de trabajo entre pares

- Biograma:

Nos permitirá conocer cuál es la identidad del profesional de trabajo social, mediante la correlación de su trayectoria profesional así como de vida, siendo analizada a partir del Enfoque de Curso de Vida (E.C.V), logrando la comprensión reflexiva de sí mismo, en tanto profesional y como persona.

- Compendio de relaciones sociales de interconocimiento e inter-reconocimiento estables, potenciales y emergentes en la vida del trabajador social:

Guarda como objetivo que el trabajador social dimensione sus relaciones sociales de interconocimiento y de inter-reconocimiento en su grupo social primario, secundario así como terciario, con el fin de que establezca y dote de sentido a las redes de apoyo personales así como profesionales con que cuenta y también, sopesa aquel capital social que puede surgir de forma potencial o incluso emergente.

Tercer encuentro de trabajo entre pares:

- Significación de los problemas, problemáticas y conflictos sociales que atiendes en tu ejercicio profesional:

Su propósito consiste en que el trabajador social signifique reflexivamente a su comunidad de atención, en relación al problema, problemática o conflicto social al cual da coherencia y existencia narrativa mediante la práctica profesional de la escucha activa. Para con ello, diseñar de forma óptima su estrategia de atención, reconociendo los potenciales riesgos que deriva su práctica exhaustiva.

Cuarto encuentro de trabajo entre pares:

- Entrevista a profundidad:

Tiene como objetivo, que trabajador social oriente su plan de atención profesional, a partir de la identificación de los riesgos sociales a los cuales se enfrenta, disminuyendo así los efectos y afectaciones que conlleva el desarrollo de la práctica profesional de la escucha activa en la fase contemporánea de la modernidad

Quinto encuentro de trabajo entre pares:

- Historia de vida introspectiva:

Busca que el trabajador social, ordene y dote de sentido¹⁴ los acontecimientos significativos de su vida, mediante la narración autobiográfica, atendiendo la importancia de llevar a cabo este proceso, el modo adecuado y sano de abordar

¹⁴ Reelabore sus experiencias vitales.

sus experiencias vitales así como los estados emocionales, que tienen lugar tanto a nivel personal así como en su ejercicio profesional y en la práctica de la escucha activa.

ETAPA VI- FASE DE FINALIZACIÓN DEL PLAN DE ATENCIÓN PERSONALIZADO

- *Mi informe social:*

Su objetivo es plasmar una revisión analítica y reflexiva en torno al proceso de atención, contextualizando la información general de la problemática social identificada, problematización de la situación, las restricciones sociales identificables en que se desenvuelve la problemática, los riesgos sociales próximos, mediatos o inmediatos, así como los conflictos de interés expresados en relación al perfil profesional y biográfico del trabajador social.

Sexto encuentro de trabajo entre pares:

Sistematización y discusión de los hallazgos relevantes, importantes y trascendentes para el ser profesional así como personal de trabajo social.

Alcances y limitaciones de los principios generales de atención.

Alcances:

- La atención que el profesional de Trabajo Social ofrecerá a otro profesional será proporcional en todo momento, desarrollada de forma bidireccional y en total apego a los principios que enmarcan las acciones sanas, dignas y capaces de ser realizadas por el trabajador social.

Limitaciones:

- La disponibilidad de tiempo que indique tener el profesional de Trabajo Social para comprometerse en la realización, seguimiento y evaluación de las actividades propuestas que deriven del plan de atención correspondiente al autodiagnóstico y diagnóstico que realice otro profesional de Trabajo Social.
- La ausencia de sinergia en los grupos focales constituidos.
- El compromiso que bidireccionalmente se construya entre los profesionales de Trabajo Social.

Tipo de profesional que ejecuta el protocolo:

Profesionales de Trabajo Social.

Características socio personales:

- Empatía.
- Respeto.
- Responsabilidad.
- Observación asertiva.

Características socio profesionales:

- Escucha activa.
- Conocimiento disciplinar crítico e integral.
- Diálogo reflexivo.
- Desarrollar planes de atención personalizado del más alto nivel.

Sistema de registro y seguimiento:**Recursos**

Humanos: Profesionales de distintas áreas del conocimiento.

Materiales: Formatos impresos.

Tecnológicos: Computadora e impresora.

Económicos: Cuota de recuperación, la establecida por la institución a la que acuda el profesional de Trabajo Social, quien solicite algún servicio de atención profesional fuera de los servicios con los que cuenta Ciudad Universitaria y a los cuales es posible acceder siendo estudiantes o bien egresados de alguna de sus facultades.

Costos de atención derivados de la atención profesional del Trabajo Social:

No se tiene contemplado fijar algún costo a la atención otorgada.

Tiempo estimado de atención:

Se estima que el tiempo de atención sea de 3 a 6 meses, tomando en consideración que este periodo puede variar de acuerdo a las características socio personales y socio profesionales del trabajador social con quién se desarrolle el protocolo de atención.

GLOSARIO

Afectaciones personales: Son el resultado de la internalización de las problemáticas sociales susceptibles de ser atendidas profesionalmente por el trabajador social, mediante la práctica de la escucha activa, debido a que dicha acción se vuelve contra él, perjudicándole en tanto ser humano corporal viviente.

Categoría de análisis construida a partir de la influencia del pensamiento de: Karl Marx, Enrique Dussel, José Adolfo Ávila Ramírez, Josetxo Beriain y Margarita Rozas Pagaza.

Afectaciones profesionales: Son el resultado de la internalización de las problemáticas sociales susceptibles de ser atendidas profesionalmente por el trabajador social, mediante la práctica de la escucha activa, debido a que ésta se vuelve contra él, lesionando el desarrollo óptimo de su ejercicio y horizonte profesional.

Categoría de análisis construida a partir de la influencia del pensamiento de: Enrique Dussel, José Adolfo Ávila Ramírez, Josetxo Beriain, Margarita Rozas Pagaza, Carl Rogers y Cristina De Robertis.

Enfoque de Curso de Vida (ECV): Es una orientación teórica, metodológica que nos permite comprender cómo el tiempo histórico contextualiza las condiciones espacio-temporales en que las generaciones humanas se desarrollan.

El tiempo individual, nos indica los procesos decisorios respecto a situaciones o experiencias concretas que constituyen la historia de vida.

El tiempo institucional, enmarca las estructuras de transición que representan eventos personales, o bien, socio-históricos que fortalecen o debilitan nuestras formas de participación y por ende, los roles que asumimos como sujetos al interior de un determinado orden socioeconómico.

Podemos ver entonces que dicha tríada, configura la reproducción de la vida y la “reproducción” de la vida social.

Categoría de análisis construida a partir de la influencia del pensamiento de: Karl Marx, Enrique Dussel y Mercedes Blanco.

Escucha activa: Señalamos qué significa una práctica profesional que consiste en atender la totalidad del problema social que se recibe, es decir, enfocar nuestra atención tanto a la acción razonada de nuestra intervención como a los conceptos sensitivos plasmados en el lenguaje verbal y no verbal de nuestra comunidad de atención así como de nosotros mismos en relación al problema social planteado.

Categoría de análisis construida a partir de la influencia del pensamiento de: Carl Rogers y Cristina De Robertis.

Internalizar: Hacemos referencia a la manera en que como trabajadores sociales incorporamos la experiencia de escuchar activamente los problemas sociales de nuestra comunidad de atención. Es decir, cuál es el proceso frontera adentro que vivimos cuando asimilamos las ideas, pensamientos, sentimientos y acciones que apalabra nuestro sujeto de atención.

Categoría de análisis edificada a partir de Carl Gustav Jung y Carl Rogers.

Mecanismo de prevención: Englobamos a todo aquel factor protector y de autocuidado disciplinar que puede reducir el riesgo de perder objetividad en el desarrollo de una de nuestras prácticas profesionales: la escucha activa

Categoría de análisis construida a partir de la influencia del pensamiento de: Carl Rogers y Margarita Rozas Pagaza.

Modernidad: Indicamos que se refiere a la coexistencia y asimilación conflictiva entre la tradición y el futuro, que construye un marco de acción para nuestra disciplina y para nuestra práctica profesional de la escucha activa.

Categorías de análisis correspondiente al pensamiento de: Josetxo Beriain.

Objetos intransitivos del conocimiento: Nos referimos con ello al campo de producción del conocimiento que nutre nuestra dimensión transitiva. Independiente del conocimiento y de la percepción humana directa. Hechos aparentemente distantes en tiempo y contexto.

Categoría de análisis correspondiente al pensamiento de: Roy Bhaskar y José Adolfo Ávila Ramírez.

Objetos transitivos del conocimiento: Nos referimos a lo que depende socialmente para la generación del conocimiento (hechos, teorías, paradigmas,

modelos, métodos, técnicas de investigación). Es decir, las aplicaciones prácticas del conocimiento.

Categoría de análisis correspondiente al pensamiento de: Roy Bhaskar y José Adolfo Ávila Ramírez.

Plan de atención profesional personalizado: Es la vinculación y reconexión coordinada entre la reproducción de la vida social de la comunidad de atención y del trabajador social, en tanto seres humano corporales vivientes, quienes tienen en cuenta su propia existencia en la fase contemporánea de la modernidad, a través de la escucha activa.

Categoría de análisis construida a partir de la influencia del pensamiento de: Karl Marx, Enrique Dussel, Josetxo Beriain, Ulrich Beck y Carl Rogers.

Problemas sociales: Entendemos por encadenamientos sistemáticos de la condición humana prevaletentes, que precarizan la vida social en sus distintas áreas del desarrollo. Propiciados por el modo de producción capitalista y un modelo económico neoliberal que restringe la construcción de las circunstancias adecuadas y suficientes, para que se lleve a cabo la reproducción social emancipadora en su más amplio sentido.

Categoría de análisis construida a partir de la influencia del pensamiento de: Karl Marx, Margarita Rozas Pagaza y Zygmunt Bauman.

Realismo trascendental: Corriente filosófica que piensa a la ciencia como una actividad social que se distingue por encontrarse en perpetua transformación; produciendo conocimiento a partir de la base de conocimiento previos.

Categoría de análisis correspondiente al pensamiento de: Roy Bhaskar y José Adolfo Ávila Ramírez.

Reflexividad: Se refiere a los principios críticos y los rigores científicos que se aplican al análisis de una tarea.

Categoría de análisis correspondiente al pensamiento de: José Adolfo Ávila Ramírez.

Reflexividad de Trabajo Social: Se refiere a que los principios críticos y los rigores científicos de una tarea, también deben ser aplicados a Trabajo Social, es decir, debe existir rigurosidad científica en el análisis reflexivo de Trabajo

Social en tanto campo de conocimiento, disciplina y profesión; trabajo social crítico acerca de trabajo social.

Categoría de análisis correspondiente al pensamiento de: José Adolfo Ávila Ramírez.

Riesgo social: Entendemos a la proximidad de un daño declarado que es construido socialmente y que atenta contra nuestro modo de existencia tanto personal como profesional. Toda vez que la práctica profesional de la escucha activa, se está volviendo contra nosotros, pues estamos atendiendo los problemas sociales en una atmósfera donde los riesgos sociales nos están produciendo secuelas a nivel emocional, físico y psicológico.

Categoría de análisis construida a partir de la influencia del pensamiento de: Josetxo Beriain y José Adolfo Ávila Ramírez.

Trabajador social: Es ser un profesional, capaz de atender las problemáticas sociales ya identificadas así como emergentes, en el devenir e inercia de la vida social. Sabe desarrollar con reflexividad y ética su ejercicio profesional, debido a que conoce las implicaciones integrales de las interacciones sociales que se desenvuelven en contextos de incertidumbre.

Esto nos permite situarnos como profesionales que exploramos «lo social» y seres humanos quienes detentan un patrimonio de creencias y saberes formales e informales que constituye el marco de nuestro actuar que denominados «lógica válida», así como también un conjunto de conocimientos científicos que han sido reconocidos como «lógica contingente». Así ambas lógicas confluyen en nuestro ejercicio y capacidad profesional.

Vemos que es a través de la dimensión intransitiva y transitiva del conocimiento, que puede diagnosticar que las características profundas del ser humano le pueden significar padecer un estado biopsicosocialmente caótico. El cual puede afectar, lesionar, fracturar, e incluso desequilibrar las relaciones sociales de nuestra comunidad de atención en sus distintos espacios de desarrollo.

En virtud de lo anterior, como profesionales reconocemos que para configurar la realidad externa de nuestra comunidad de atención, primero debemos

resignificarnos a nosotros mismos. De otro modo, probablemente el plan personalizado de atención profesional que diseñemos en conjunto con nuestra comunidad de atención, podría quedar fragmentado del tiempo histórico e institucional de la realidad concreta, en que se está desarrollando determinada problemática social.

Es por ello, que como trabajadores sociales tenemos una de las mayores responsabilidades: dignificar la vida social de nuestra comunidad de atención en conjunto y de forma bidireccional dignificar nuestro quehacer profesional, siendo para ello preciso nuestra dignificación como persona.

Categoría de análisis construida por Ana Guadalupe Silva López, a partir de la influencia de Margarita Rozas Pagaza, Cristina De Robertis, José Adolfo Ávila Ramírez y Josetxo Beriain.

Trabajo social: Es un ejercicio profesional que nutre bidireccionalmente a nuestra comunidad de atención y a nosotros como trabajadores sociales. Debe señalarse que mediante la reflexividad de sus principios disciplinares, epistemológicos, axiológicos, bases teórico-metodológicas, la subjetividad de sus profesionales y la práctica profesional de la «escucha activa» se desarrolla el quehacer de nuestra disciplina.

En virtud de lo anterior, le es posible acceder a la comprensión racional y afectiva de las necesidades mínimas de subsistencia de su comunidad de atención, con las carencias sociales en que ésta subsiste. Las cuales permiten al profesional de Trabajo Social dimensionar la forma en que determinada comunidad de atención se relaciona con la vida y con el mundo.

La concatenación de lo anterior, le faculta para contextualizar los problemas sociales que atiende y saber que éstos son históricos, persistentes y sistemáticos. Al mismo tiempo, que puede discernir entre las problemáticas sociales materializadas a nivel micro y macro estructural, reparando en los conflictos sociales, derivados de las limitaciones, privaciones, restricciones contingentemente sociales. Las cuales le vetan para ser partícipe de la riqueza social y de la “reproducción” social.

Dicho hacer razonado y sujeto a la reflexividad, tiene el propósito de construir un proyecto de atención o intervención profesional fincado en acciones sanas, dignas y realizables, capaces de contribuir al cambio social.

Vemos entonces que el proyecto de atención profesional, será reconocido cuando nuestra comunidad de atención solicite nuestra guía profesional y el proyecto de intervención se dará cuando seamos nosotros quienes acudamos a nuestra comunidad de atención, para poder realizar una evaluación preliminar de ella y su problema social directo o indirecto.

Categoría de análisis construida a partir de la influencia del pensamiento de: Margarita Rozas Pagaza, Cristina De Robertis, Nelia Tello Peón, José Adolfo Ávila Ramírez, David Bloor, Zygmunt Bauman y Ulrich Beck.

FUENTES CONSULTADAS

Tesis de grado

Ávila, J. (2016). *Reflexividad y cambio climático*. [Tesis de Doctorado]. Escuela Nacional de Antropología e Historia.

Silva, A. (2020). *La escucha activa en el trabajador social: reflexividad sobre los riesgos en la práctica profesional*. [Tesis de Licenciatura]. Escuela Nacional de Trabajo Social.

Bibliografía

Aguilar, E (et.al). (2012). *Posrevolución y estabilidad Cronología (1917-1967)*. México, D.F: INSTITUTO NACIONAL DE ESTUDIOS HISTÓRICOS DE LAS REVOLUCIONES DE MÉXICO (INEHRM).

Beck, U. (2006). *La sociedad del riesgo: hacia una nueva modernidad*. Barcelona: PAIDÓS IBÉRICA.

Beriain, J. (2011). *Las consecuencias perversas de la modernidad Modernidad, contingencia y riesgo*. Barcelona: Anthropos.

Bloor, D. (1998). *Conocimiento e imaginario social*. Barcelona: Gedisa

Boaventura de Sousa Santos, M. P. (2014). *Epistemologías del Sur (Perspectivas)*. Madrid, España: Akal S.A Cuestiones de antagonismo.

De Botton, Alain. (2003). *Las consolaciones de la filosofía Para tomarse la vida con filosofía*. Bogotá, Colombia: Taurus.

Douglas, M. (1973). *Pureza Y Peligro Un análisis de los conceptos de contaminación y tabú*. Madrid, España: Siglo Veintiuno de España editores, S.A

Dussel, E. (2015). *Filosofías del Sur Descolonización y Transmodernidad*. Ciudad de México, México: Akal México/ Inter Pares

Faileros, P. (2013). *Trabajo social e instituciones*. Buenos Aires, Argentina: Hvmnitas.

Forte, Bruno. (2005). *A la escucha del Otro Filosofía y revelación*. Salamanca, España: Sígueme S.A.U

Fromm, E. (1957). *Ética y psicoanálisis*. México, D.F: Fondo de Cultura Económica.

Gómez, A. (2003). *Filosofía y metodología de las ciencias sociales*. Madrid, España: Alianza Editorial S.A.

González, G. R. (et.al). (2011). *La Salud Pública y el Trabajo en Comunidad*. México: DF: Mc Graw Hill Interamericana.

Guber, R. (2004). *El Salvaje Metropolitano Reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo*. Buenos Aires, Argentina: PAIDÓS ESTUDIOS DE COMUNICACIÓN.

Katayama, R.J. (2014). *Introducción a la Investigación Cualitativa: Fundamentos, métodos, estrategias y técnicas*. Lima, Perú: FONDO

EDITORIAL DE LA UNIVERSIDAD INCA GARCILASO DE LA VEGA Nuevos Tiempos. Nuevas Ideas.

Krishnamurti, J. (1981). *Sólo el recto pensar conduce a la paz*. México: D.F Lenkersdorf, Carlos. (2011). *Aprender a escuchar Enseñanzas mayatojolabales*. Madrid, España: Plaza y Valdez Editores

Lomnitz, L. (1991). *La formación del científico en México*. México: Siglo XXI

Luckmann, P. L. (1999). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu editores.

Merton, R. (1980). *Teoría y Estructura Social*. Fondo de Cultura Económica.

Pagaza, M. R. (1998). *Una perspectiva teórica-metodológica de la intervención en trabajo social*. Buenos Aires, Argentina: ESPACIO.

Robertis, C. D. (2006). *Metodología de la intervención en trabajo social*. Buenos Aires, Argentina: Grupo Editorial Lumen Hvmánitas.

Mesografía:

Ávila Ramírez, A. (2014). Unidad 3. La metodología de la ciencia. (Documento preparado para la asignatura Lógica y Epistemología). México: UNAM-ENTS-SUA.

Barg, L. (2004). Kant y la modernidad: un enfoque desde el Trabajo Social. *Revista Confluencia*, año 1, número 4. ISSN 1667-6394. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Universidad Nacional de Cuyo. Consultado el 15 de febrero de 2020. Disponible en: https://bdigital.uncu.edu.ar/objetos_digitales/326/BargConfluencia4.pdf

Blanco, M. (2011). El enfoque del curso de vida: orígenes y desarrollo. *Revista Latinoamericana de Población*, 5(8), 5-31. [Fecha de consulta 26 de enero de 2020]. ISSN: Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=323827304003>

Cortés, G. (2014). Unidad 4. La investigación social como una práctica científica (Documento preparado para la asignatura Lógica y Epistemología).México: UNAM-ENTS-SUA.

Evangelista, E. (2009). Trabajo Social contemporáneo: Aproximaciones y proyecciones [archivo PDF]. *Trabajo Social UNAM*, (20), 1-30. Recuperado de <http://www.revistas.unam.mx/index.php/ents/article/view/20206>

Hamui, L. (2011). Las narrativas del padecer: una venta a la realidad social [archivo PDF]. *Cuicuilco*, 18(52), 51-70. Consultado el 11 de febrero de 2020. Recuperado de: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S018516592011000300005&lng=es&tlng=es.

Pignouli, S. (2019). La superación de la antinomia entre realismo y constructivismo en Luhmann y Bhaskar. Hacia una fundación paradójica del conocimiento científico [archivo PDF]. *Revista Internacional de Sociología* 77(1):

e 116. Consultado el 25 de marzo de 2020. Recuperado de <https://doi.org/10.3989/ris.2019.77.1.17.159>

Portillo, F. (2014). Glosario. (Material preparado para la asignatura Lógica y Epistemología). México: UNAM-ENTS-SUA.

Stepanenko, P. (2014). Luis Villoro Ciencia y Sabiduría [En línea]. *Revista de la Universidad de México*. Nueva época. No. 125. Consultado el 28 de marzo de 2020. Recuperado de:

<http://www.revistadelauniversidad.unam.mx/articulo.php?publicacion=779&art=16243&sec=Art%C3%ADculos>

Uhthoff, L. (2018). El Estado Posrevolucionario en México, la administración petrolera y la participación de los ingenieros [archivo PDF]. *Letras históricas*, (18), 117-142. Recuperado de <https://dx.doi.org/10.31836/lh.18.6504>

ANEXOS POR ORDEN, DE ACUERDO A LA FASE DE DESARROLLO DEL PROTOCOLO DE ATENCIÓN:

- *Cédula de reconocimiento personal.*
- *Guión de la entrevista inicial.*
- *Autopercepción del profesional en torno a las afectaciones existentes que identifica a nivel emocional, físico, psicológico y profesional.*
- *Encuesta diagnóstica sobre el riesgo social existente en la práctica profesional de la escucha activa.*
- *Modelo de conflicto de intereses en el ejercicio profesional.*
- *Formato propuesta para redactar el esbozo de valoración interdisciplinaria.*
- *Ficha de datos profesionales para la conformación de los grupos de trabajo.*
- *Autovaloración de la práctica profesional de la escucha activa en el ejercicio de nuestra disciplina.*
- *Biograma.*
- *Compendio de relaciones sociales de interconocimiento e inter-reconocimiento existentes, estables, potenciales y emergentes en la vida del trabajador social.*
- *Significación de los problemas, problemáticas y conflictos sociales que atiendes en tu ejercicio profesional.*
- *Guía de entrevista a profundidad.*
- *Guía de historia de vida introspectiva.*
- *Mi informe social.*

ANEXOS DEL
PROTOCOLO
DE
ATENCIÓN

ETAPA I

Fase de inicio de la
atención profesional

TÍTULO: CÉDULA DE RECONOCIMIENTO PERSONAL

ETAPA DEL PROCESO DE ATENCIÓN PROFESIONAL EN QUE SE LLEVARÁ A CABO:

ETAPA I- FASE DE INICIO DE LA ATENCIÓN PROFESIONAL

Propósito: Que el profesional de trabajo social se reconozca a sí mismo, a través de planteamientos reflexivos, considerando para ello su horizonte de vida personal y profesional, información que le será de guía para el desarrollo de su plan de atención profesional personalizado.

Datos sociodemográficos

Nombre:

Edad:

Sexo:

Estado civil:

Ocupación:

Información referente a tu estado de salud

¿Padeces alguna enfermedad? Sí () No () Indique de qué enfermedad se trata: _____

¿Cuáles son los padecimientos que de forma más frecuente desarrollas?

Ordénalos por favor, de acuerdo al grado de afectación que causan en tu estado de salud:

Actualmente, ¿te encuentras bajo algún tratamiento médico? Sí () No ()

Indica por favor la dosis que te ha sido recomendada y el nombre comercial del medicamento:

¿Has tenido que ser hospitalizado de emergencia en algún momento de tu vida? Sí () No () Indica por favor el motivo (si lo deseas puedes expresarte de forma general o bien de forma sintética, será respetada su decisión):

¿Has sido intervenido quirúrgicamente en algún momento de su vida? Sí () No () Señala por favor el tipo de operación realizada y el lapso de tiempo que te tomó recuperarte:

¿Dicha intervención te dejó alguna secuela? Sí () No () Señala de qué tipo de secuela se trata por favor: _____

Desde tu perspectiva ¿cuántos años de tu vida han sido mayormente sanos?

Desde tu perspectiva ¿cuántos años de tu vida se han visto afectados por algún padecimiento? _____

Información de contexto

Bases principales que constituyen tu horizonte de vida a nivel personal:

Bases principales que conforman tu horizonte de vida a nivel profesional:

Señala por favor las actividades de recreación que realizas por convicción y que forman parte de tu horizonte de vida, o bien, cuáles te gustaría llevar a cabo:

TÍTULO: GUIÓN DE ENTREVISTA INICIAL

ETAPA DEL PROCESO DE ATENCIÓN PROFESIONAL EN QUE SE LLEVARÁ A CABO:

ETAPA I- FASE DE INICIO DE LA ATENCIÓN PROFESIONAL

Propósito: Que el trabajador social, sitúe integral y adecuadamente los motivos así como razones por las cuales ha optado por la realización de su propio plan de atención profesional que propone este protocolo.

Apartado 1- Motivos personales por los cuales has tomado la decisión de iniciar este proceso.

Apartado 2-Razones profesionales por las cuales has tomado la decisión de iniciar este proceso.

Apartado 3- Principales afectaciones personales así como profesionales que identificas en ti y son las cuales te han llevado a iniciar este proceso.

Apartado 4- Principales problemas personales así como profesionales a los cuales te enfrentas en este momento.

Apartado 5- Expectativas que tienes en torno a tu propia atención profesional:

- *Alcances personales y profesionales que tú quieres lograr durante y después de este proceso.*
- *Limitaciones personales así como profesionales que tú identificas para lograr los alcances planteados.*

Apartado 6- Redes de apoyo y de confianza con quienes podrás contar a lo largo de este proceso.

Apartado 7- Información acerca de ti que consideres trascendente para poder iniciar este proceso.

Autoría propia

ETAPA II

Fase autodiagnóstica

TÍTULO: AUTOPERCEPCIÓN DEL PROFESIONAL EN TORNO A LOS ESTRAGOS QUE IDENTIFICA Y PRESENTA A NIVEL EMOCIONAL, PSICOLÓGICO, FÍSICO Y PROFESIONAL

ETAPA DEL PROCESO DE ATENCIÓN PROFESIONAL EN QUE SE LLEVARÁ A CABO:

ETAPA II- FASE AUTODIAGNÓSTICA

Propósito: Que el trabajador social establezca su propia valoración en torno al riesgo social que le está significando el internalizar, por medio de la práctica profesional de la escucha activa, las situaciones conflictivas que le son susceptibles de atender de manera profesional.

Primera parte

Problemas sociales que has atendido y te han causado algún estrago	Problemáticas sociales que has atendido y te han causado algún estrago	Conflicto sociales que has atendido y te han causado algún estrago	Estragos que produce la práctica profesional de la escucha activa en el trabajador social
			<i>Afectaciones emocionales:</i> <i>Afectaciones psicológicas:</i> <i>Afectaciones físicas:</i> <i>Afectaciones profesionales:</i>

Segunda parte

Objetos transitivos del conocimiento que identificas han influido en tu valoración profesional, respecto a la problemática social abordada	Objetos intransitivos del conocimiento que reconoces han influido en tu valoración profesional, respecto a la problemática social abordada

Tercera parte

Comprensión reflexiva del trabajador social en torno a los estragos y efectos que le ha producido práctica profesional de la escucha activa	Acciones de autocuidado a desarrollar en el ámbito personal así como profesional

Autoría propia

TÍTULO: ENCUESTA DIAGNÓSTICA SOBRE EL RIESGO SOCIAL EXISTENTE EN LA PRÁCTICA PROFESIONAL DE LA ESCUCHA ACTIVA

ETAPA DEL PROCESO DE ATENCIÓN PROFESIONAL EN QUE SE LLEVARÁ A CABO:

ETAPA II- FASE AUTODIAGNÓSTICA

Propósito: Que el trabajador social, identifique la percepción que tiene en torno al contexto complejo y global de los riesgos sociales existentes en la práctica profesional de la «escucha activa».

Indicaciones: Lea atentamente cada enunciado y subraya la respuesta que consideres responde al planteamiento hecho.

Tiempo estimado para responder: Sujeto a la persona encuestada.

Condiciones que materializa la fase contemporánea de la modernidad en tu ejercicio y práctica profesional

Percibes, que en el desarrollo de la práctica profesional de la escucha activa, puede llegar a despersonalizarte ante las emergencias propias de la condición humana prevaleciente. Toda vez, que has internalizado alguna de las problemáticas sociales planteadas por tu comunidad de atención.

a)No es trascendente b)Poco trascendente c)Neutral d) Trascendente e)Muy trascendente

Adviertes, que el desgaste por empatía profesional, que surge frente al dolor o sufrimiento de su comunidad de atención, te ha generado afectaciones a nivel físico, emocional o bien, psicológico en algún momento del proceso de intervención.

a)No es trascendente b)Poco trascendente c) Neutral d)Trascendente e) Muy trascendente

Reparas en que existen indicios de desrealización en ti como persona, así como en tu quehacer profesional, debido a los condicionamientos burocráticos establecidos por las instituciones donde laboras. Los cuales señalan que se debe cumplir con ciertas metas de productividad e indicadores de eficiencia así como eficacia, que pueden hacer que tú como trabajador social hayas descuidado tu principal encomienda: propiciar que tu comunidad de atención mejore su realidad y detone un cambio social.

a)No es trascendente b) Poco trascendente c) Neutral d) Trascendente e)Muy trascendente

Tienes en cuenta, que los riesgos sociales próximos, mediatos e inmediatos presentes en la práctica profesional de la escucha activa han propiciado en ti afectaciones en la forma de relacionarte y atender a tu comunidad, así como para desarrollar de forma óptima nuestra profesión.

a)No es trascendente b) Poco trascendente c)Neutral d)Trascendente e) Muy trascendente

Condiciones internas del trabajador social

Presentas e identificas afectaciones en ti, a nivel psicológico así como profesional, tras llevar a cabo la práctica profesional de la escucha activa en contextos de incertidumbre, detonados por el modo de producción capitalista y su respectiva sociedad del riesgo global.

a)No es trascendente b) Poco trascendente c)Neutral d)Trascendente e) Muy trascendente

Consideras, que tu vida profesional y profesional se encuentra empobrecida, no sólo material, sino afectiva así como espiritualmente, debido a que nos encontramos en un sistema que es primordialmente económico y no social.

a)No es trascendente b) Poco trascendente c) Neutral d)Trascendente e) Muy trascendente

Estructuralmente, percibes distante la posibilidad de encontrar reflexividad dentro y fuera de nuestra profesión, a causa de que nuestra disciplina es un producto de la modernidad y como tal, obedece a determinado proyecto social y a ciertos compromisos intelectuales de la época, los cuales son opuestos a una modernidad reflexiva.

a)No es trascendente b) Poco trascendente c) Neutral d) Trascendente e) Muy trascendente

Percibes, que la inercia de la vida social sin reflexividad, te resta motivación para construir prácticas transformadoras en nuestra disciplina.

a)No es trascendente b)Poco trascendente c) Neutral d) Trascendente e) Muy trascendente

Condiciones externas en el contexto de ser trabajador social y hacer trabajo social

Estimas, que las exigencias en las formas, condiciones y estilos de vida que establece la sociedad moderna, influyen en tu trayectoria de vida así como en tu perfil profesional, y por tanto, en los procesos decisorios para tomar postura así como actuar en consecuencia.

a)No es trascendente b)Poco trascendente c)Neutral d)Trascendente e) Muy trascendente

Tienes en cuenta, que las consecuencias del modo de producción capitalista y su rostro neoliberal, están repercutiendo a nivel global en las problemáticas sociales existentes y emergentes que atiendes profesionalmente.

a)No es trascendente b)Poco trascendente c)Neutral d)Trascendente e) Muy trascendente

Sopesas, que el resultado de la aplicación de las políticas neoliberales en aras del crecimiento y desarrollo económico ha contribuido a la decadencia del tejido social y por

ende, al surgimiento de riesgos sociales para desarrollar la práctica profesional de la escucha activa, de forma óptima.

a) No es trascendente b) Poco trascendente c) Neutral d) Trascendente e) Muy trascendente

Observas, que la decadencia y pauperización del tejido social, produce interacciones sociales en contextos de incertidumbre, cuya atmósfera pertenece a la sociedad del riesgo global y ello debilita la posibilidad de tú atiendas e incluso construyas alternativas de solución que sean íntegras, viables y realizables así como sanas para dar atención a su comunidad, ante la problemática planteada.

a) No es trascendente b) Poco trascendente c) Neutral d) Trascendente e) Muy trascendente

Autoría propia

TÍTULO:

MODELO DE CONFLICTO DE INTERESES EN EL EJERCICIO PROFESIONAL

ETAPA DEL PROCESO DE ATENCIÓN PROFESIONAL EN QUE SE LLEVARÁ A CABO:

ETAPA II- FASE AUTODIAGNÓSTICA

Propósito: Que el trabajador social determine los conflictos de intereses que tienen lugar en el ejercicio profesional, de acuerdo al reconocimiento del contexto integral en que se desarrolla el profesional de trabajo social.

Principios disciplinares que guían a nuestro ejercicio profesional.	Proyecto social al que pertenece nuestra disciplina y ejercicio profesional.	Compromisos intelectuales de la época a los cuales se sujeta la institución donde estudias o bien donde trabajas.	Objetos transitivos del conocimiento presentes en la práctica profesional de la escucha activa.
			Hechos Teorías Paradigmas Modelos Métodos Técnicas de investigación Aplicaciones prácticas del conocimiento

Comprensión de las raíces de los conflictos de interés en el ejercicio profesional:

Autoría propia

ETAPA III

Fase de
conformación de
los grupos focales
de trabajo

TÍTULO:

FICHA DE DATOS PROFESIONALES PARA LA COMPOSICIÓN DE LOS GRUPOS FOCALES DE TRABAJO

ETAPA DEL PROCESO DE ATENCIÓN PROFESIONAL EN QUE SE LLEVARÁ A CABO:

ETAPA III - FASE DE CONFORMACIÓN DE LOS GRUPOS FOCALES DE TRABAJO

Propósito: Que el trabajador social se integre al grupo focal de trabajo que le sea a fin, para con ello estar en condiciones de generar sinergia entre los profesionales de trabajo social y tejer nuevas redes de apoyo.

Datos personales

Nombre:

Correo electrónico de contacto:

Datos profesionales

Área de intervención profesional:

Comunidad de atención con quien tú implementas estrategias de intervención o construyes procesos de atención en y desde lo social:

Principales problemáticas sociales que atiendes profesionalmente:

Ámbito de intervención o atención profesional:

Área de especialización:

Modelo de intervención con jóvenes () Modelo de intervención con mujeres () Modelo de intervención con adultos mayores () Otra área de especialización:

Espacio (s) donde laboras actualmente:

Cargo (s) que ocupas:

Tiempo de antigüedad donde laboras: _____

Principales acciones que desarrollas como trabajador social en el espacio donde laboras:

Metodología de intervención o atención que sustentan tus acciones profesionales:

Información que consideres relevante y desees compartir respecto a tu ejercicio profesional en la cotidianidad:

Autoría propia

ETAPA IV

Fase de valoración
interdisciplinaria

TÍTULO:
FORMATO PROPUESTA PARA LA REDACCIÓN DE LA VALORACIÓN
INTERDISCIPLINARIA

ETAPA DEL PROCESO DE ATENCIÓN PROFESIONAL EN QUE SE LLEVARÁ A CABO:
ETAPA IV- FASE DE VALORACIÓN INTERDISCIPLINARIA

Propósito: Que el trabajador social, establezca un diálogo de saberes con otros profesionales, a través de la valoración interdisciplinaria de un médico, un psicólogo, un antropólogo, un filósofo y un sociólogo, contribuyendo así a su proceso de atención profesional y personal.

- *Breve introducción sobre el proceso de valoración interdisciplinaria.*
- *Descripción puntual de las actividades de valoración realizadas.*
- *Argumentación profesional en torno al desarrollo de las actividades de valoración interdisciplinaria.*
- *Metodología, instrumentos y técnicas que fueron de apoyo durante el proceso de valoración interdisciplinaria.*
- *Descubrimientos profesionales y valoración interdisciplinaria.*
- *Alcances y limitaciones durante el proceso de valoración interdisciplinaria.*
- *Diálogo de saberes entre profesionales.*
- *Propuestas.*

Autoría propia

ETAPA V

Fase

correspondiente al
desarrollo del plan
de atención
personalizado

**TÍTULO:
BIOGRAMA**

ETAPA DEL PROCESO DE ATENCIÓN PROFESIONAL EN QUE SE LLEVARÁ A CABO:
ETAPA V- FASE DE DESARROLLO DEL PROCESO DE ATENCIÓN

Propósito: Que el trabajador social conozca cuál es su identidad profesional, mediante la correlación de su trayectoria profesional así como de vida, mediante el Enfoque de Curso de Vida (E.C.V), logrando así la comprensión reflexiva de sí mismo en tanto profesional y como persona.

En un primer momento, aborde su trayectoria profesional y su trayectoria de vida:

Trayectoria profesional		
Tiempo histórico, individual e institucional que enmarca el contexto del acontecimiento.	Acontecimiento.	Efectos próximos, mediatos o inmediatos generados.

Trayectoria de vida		
Etapa del desarrollo humano en que ocurrió el acontecimiento.	Acontecimiento.	Procesos decisivos emergentes.

En un segundo momento, relaciona por favor tu identidad profesional con su trayectoria de vida mediante un diagrama de Venn, donde establezcas los problemas sociales, problemáticas sociales y conflictos sociales que durante tu trayectoria profesional así como trayectoria de vida han sido persistentes a través del tiempo.



En un tercer momento, dimensiona por favor su trayectoria de vida de acuerdo al reconocimiento de las condiciones sociales, condicionantes estructurales y riqueza social que ha influido en tu desarrollo socio- personal y profesional.

Condiciones sociales prevalcientes.	Condicionantes estructurales prevalcientes.	Riqueza social a la cual tuvo o no ha tenido acceso a lo largo de su trayectoria de vida y que considere ha influido en su desarrollo socio- personal así como profesional.	Redes de apoyo que han coadyuvado con usted, a lo largo de su trayectoria de vida y que considere ha influido en su desarrollo socio- personal así como profesional.

En un cuarto momento, realiza por favor un ejercicio de comprensión reflexiva correlacionando tu trayectoria profesional con tu trayectoria de vida.

Autoría propia

TÍTULO:
COMPENDIO DE RELACIONES DE INTERCONOCIMIENTO E INTER-RECONOCIMIENTO ESTABLES, POTENCIALES Y EMERGENTES EN LA VIDA DEL TRABAJADOR SOCIAL
 ETAPA DEL PROCESO DE ATENCIÓN PROFESIONAL EN QUE SE LLEVARÁ A CABO:
 ETAPA V- FASE DE DESARROLLO DEL PROCESO DE ATENCIÓN

Propósito: Que el trabajador social dimensione sus relaciones sociales de interconocimiento y de inter-reconocimiento en su grupo social primario, secundario así como terciario, con el fin de que establezca y dote de sentido a las redes de apoyo personales así como profesionales con que cuenta y también, sopesa aquel capital social que puede surgir de forma potencial o incluso emergente.

Indicaciones: Lee atentamente y responde pacientemente la información que te será solicitada, se para ello plenamente honesto por favor y si en algún momento no estás en condiciones de contestarte, toma un descanso y retoma el ejercicio. Recuerda, que cada apartado está dirigido a un mismo fin, colaborar contigo para que desarrolles tu plan de atención profesional personalizado de la manera más sana posible.

GRUPO SOCIAL	CAPITAL SOCIAL
Primario: Familia y amigos.	Relaciones sociales de interconocimiento y de inter-reconocimiento.
	Existentes: Estables: Potenciales: Emergentes:
Secundario: Escuela y Trabajo.	Relaciones sociales de interconocimiento y de inter-reconocimiento.
	Existentes: Estables: Potenciales: Emergentes:

Terciario: Servicios comunitarios.	Relaciones sociales de interconocimiento y de inter-reconocimiento.
	Emergentes:

Relaciones personales significativas para ti.	Relaciones personales que no te contribuyen como persona ni como profesional.

GRUPO SOCIAL.	NECESIDADES SOCIALES DE INTERCONOCIMIENTO Y DE INTER-RECONOCIMIENTO.	
Primario: Familia y amigos.	Sentidas	
	Creadas	
	Satisfechas	
	Reales	
Secundario: Compañeros de escuela y/o trabajo.	Sentidas	
	Creadas	
Terciario: Otras personas	Sentidas	
	Creadas	
	Reales	

Sentido de sí mismo que has internalizado a nivel personal y profesional, a través de sus interacciones y relaciones sociales.

A continuación responde por favor a lo siguiente:

Describe y explica a continuación, el proceso de construcción de ti mismo a través de tu capital social:

Establece y analiza la forma en que tú eres parte de un grupo social y las contribuciones que realizas para su estabilidad así como crecimiento:

Correlaciona y reflexiona la información de las dos indicaciones previamente planteadas

Palabras clave:

Frases clave:

Comprensión del discurso:

Autoría propia

<p>Percepción del trabajador social en torno a sí mismo como integrante de su familia</p>	<p>Percepción del trabajador social respecto a cada integrante de su familia</p>	<p>Tipo de vínculo que sostiene con cada integrante de su familia. Entre ellos, podemos encontrar al:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Vínculo sereno o estable. • Vínculo ambivalente o desorganizado. • Vínculo distante o conflictivo
<p>-Modos de vida con los cuales está de acuerdo y participa con su familia. Acciones con las que contribuye al desarrollo de su familia. -Acciones con las cuales usted considera no contribuye al desarrollo de su familia. -Acciones que usted considera no le contribuyen a su familia ni tampoco a usted mismo.</p>	<p>-Características (formas de ser, de actuar, de comportarse, de conducirse en la vida) que usted admira de cada integrante de su familia. -Características (formas de ser, de actuar, de comportarse, de conducirse en la vida) que usted ha buscado por todos los medios modifique algún integrante de su familia y no lo ha logrado. -Características (formas de ser, de actuar, de comportarse, de conducirse en la vida) que usted ha buscado por todos los medios modifique algún integrante de su familia y lo ha logrado. -Características (formas de ser, de actuar, de comportarse, de conducirse en la vida) que son comunes entre usted y cada integrante de su familia, que han sido trascendentes en algún momento y ayudaron a la resolución de determinado problema.</p>	<p>Palabras clave. Frases clave. Comprensión del vínculo.</p>

Prácticas sociofamiliares que en la cotidianidad, bajo ciertos hechos, circunstancias o eventos constituyen atmósferas de riesgo para usted y su familia

<p>Realizadas por usted</p>	<p>Efectuadas por cada integrante de su familia</p>	<p>Riesgos sociofamiliares existentes interna y externamente</p>	<p>Riesgos sociofamiliares potenciales interna y externamente</p>
-----------------------------	---	--	---

Ciclo de la familia	Hecho actual que produce ciertos efectos así como afectaciones en ti como persona y como trabajador social	Hecho antiguo que produce ciertos efectos así como afectaciones en ti como persona y como trabajador social
Contexto socio emocional (experiencias, necesidades, saberes compartidos, aprendizajes adquiridos como institución) Contexto espacio temporal Condiciones materiales de existencia Marcos de acción culturales Marcos de acción políticos	Herida primaria Vivencia íntima Nivel emocional: emociones y que vive y sentimientos con los cuales se conectan dichas emociones. Nivel cognitivo: ideas y pensamientos que llegan a su mente. Nivel corporal: la manifestación sensorial.	Nivel emocional antiguo Nivel cognitivo: ideas y pensamientos que llegan a su mente. Nivel corporal: la manifestación sensorial.
Valoración del trabajador social en relación a los problemas, problemáticas y conflictos presentes en su familia.		
Procesos decisorios a construir para tratar los problemas, problemáticas y conflictos presentes que ha identificado en usted respecto a su familia y viceversa.		

Entendimiento de la caracterización familiar de tu comunidad de atención y la naturaleza de sus interacciones sociales para la resolución de la problemática:

Autoría propia

TÍTULO:
GUIÓN DE ENTREVISTA A PROFUNDIDAD

ETAPA DEL PROCESO DE ATENCIÓN PROFESIONAL EN QUE SE LLEVARÁ A CABO:
ETAPA V- FASE DE DESARROLLO DEL PLAN DE ATENCIÓN PROFESIONAL
PERSONALIZADO

Propósito: Que el trabajador social oriente su plan de atención profesional, a partir de la identificación de los riesgos sociales a los cuales se enfrenta, disminuyendo así los efectos y afectaciones que conlleva el desarrollo de la práctica profesional de la escucha activa en la fase contemporánea de la modernidad.

Presentación del entrevistador.

APARTADO 1: Modernidad y ejercicio profesional.

- ¿Qué concepción tiene para ti la modernidad en relación a nuestra disciplina?
- ¿Cuáles son los problemas, problemáticas y conflictos sociales que identificas ha generado la modernidad?
- ¿Cuáles son los problemas, problemáticas y conflictos sociales que atiendes profesionalmente en la fase contemporánea de la modernidad?
- De estos problemas, problemáticas y conflictos sociales ¿Cuáles consideras te han rebasado profesionalmente? ¿a qué atribuyes que haya ocurrido de esa forma?
- ¿Cuáles de estos problemas, problemáticas y conflictos sociales han creado en tu práctica profesional atmósferas de riesgo así como potencial peligro?
- ¿Qué has hecho al respecto?

APARTADO 2: Trabajador social y escucha activa.

- Desde tu perspectiva ¿qué te caracteriza como trabajador social?
- ¿Qué caracteriza tu labor como profesional?
- ¿Cuáles son los principios disciplinares que sustentan la práctica profesional de la escucha activa que llevas a cabo?
- ¿De qué forma defines tu ejercicio profesional en relación a la escucha activa?
- ¿En qué sentido la práctica profesional de la escucha activa contribuye a nuestra disciplina y viceversa en la fase contemporánea de la modernidad?
- ¿Cuáles son las limitaciones internas que identificas en ti para realizar de forma óptima la práctica profesional de la escucha activa?
- ¿Cuáles son las limitaciones externas que identificas interfieren en que desarrolles de forma óptima la práctica profesional de la escucha activa?
- ¿En qué sentido te contribuye la práctica profesional de la escucha activa a nivel personal y profesional?

- ¿Cuáles son las repercusiones que a nivel emocional y profesional ha generado en ti la práctica profesional de la escucha activa?
- ¿Cuáles fueron las afectaciones que identificaste?
- ¿A qué procesos decisorios te enfrentaste?
- ¿Cómo los resolviste?
- ¿Cómo actuaste posteriormente en el desarrollo de tu ejercicio profesional?
- ¿Qué recursos consideras que posee un trabajador social a quien no le afecta “escuchar activamente” los problemas sociales de su comunidad de atención?
- ¿Qué recursos consideras que es preciso que deba poseer un trabajador social para disminuir los efectos de la “escucha activa” respecto a los problemas sociales de su comunidad de atención?

APARTADO 3: Práctica profesional y riesgos sociales.

- ¿Qué significa para ti un riesgo social?
- ¿A qué riesgos sociales te has enfrentado en tu práctica profesional de la escucha activa, a lo largo de tu trayectoria profesional?
- ¿A qué riesgos sociales te enfrentas ante las problemáticas sociales que atiendes profesionalmente?
- ¿En la atención profesional que brindas cuál problemática social ha representado para ti mayor riesgo social? ¿por qué?
- ¿Cuáles de estos riesgos sociales consideras te han puesto en potencial peligro? ¿por qué?
- ¿Cómo procediste y a quién recurriste?
- ¿Por qué mientras los riesgos sociales no sean reconocidos por nuestra disciplina, éstos no existen?
- ¿A qué riesgos sociales consideras que estamos expuestos al desarrollar nuestro ejercicio profesional en el modelo de “desarrollo” capitalista y su rostro neoliberal?
- ¿Qué relación consideras existe entre los riesgos sociales y nuestro quehacer profesional?
- ¿En qué forma la fase contemporánea de la modernidad crea condiciones para surjan riesgos sociales en nuestro quehacer profesional?
- ¿Dentro de este contexto, qué es lo que critica y reflexivamente podemos hacer desde nuestra disciplina y en apoyo de nuestra comunidad de atención?

APARTADO 4: Trabajo social, comunidad de atención y reflexividad.

- ¿Cuáles son los recursos con los que contamos como trabajadores sociales para reivindicarnos y reivindicar a nuestras comunidades de atención, en la acción profesional que brindamos?
- ¿Cuáles son las condiciones sociales que debemos propiciar como profesionales a favor de nuestras comunidades de atención?
- ¿Qué procesos sociales son precisos desencadenar con nuestras comunidades de atención para disminuir los riesgos sociales existentes en la práctica profesional de la escucha activa?

TÍTULO:
GUIÓN DE HISTORIA DE VIDA INTROSPECTIVA

ETAPA DEL PROCESO DE ATENCIÓN PROFESIONAL EN QUE SE LLEVARÁ A CABO:
ETAPA V- FASE DE DESARROLLO DEL PLAN DE ATENCIÓN PROFESIONAL
PERSONALIZADO

Propósito: Que el trabajador social, ordene y dote de sentido¹⁵ los acontecimientos significativos de su vida, mediante la narración autobiográfica, atendiendo la importancia de llevar a cabo este proceso, el modo adecuado y sano de abordar sus experiencias vitales así como los estados emocionales, que tienen lugar tanto a nivel personal así como en su ejercicio profesional y en la práctica de la escucha activa. Recibimiento del trabajador social por el profesional que escuchará activamente y colaborará a la reelaboración social de las experiencias vitales.

EXPERIENCIAS DEL PASADO.

- *Características personales:*

Desarrollo como ser humano.

Bienestar socioemocional.

Estado de salud integral.

Cuidados socioemocionales recibidos a lo largo de su trayectoria de vida.

Atención en salud integral que ha recibido.

Necesidades actuales.

- *Situación y composición de la familia en el momento en que nació el profesional de trabajo social:*

Tiempo histórico y político en el cual naciste.

Personas que te cuidaron y dieron atención en medio de las crisis familiares.

Condiciones materiales de existencia que prevalecían en tu familia cuando tú naciste.

Características socio afectivas imperantes en tu familia.

Problemas, problemáticas y conflictos sociales de la época que influyeron y provocaron inestabilidad familiar así como crisis familiares.

¹⁵ Reelabore sus experiencias vitales.

Crisis familiares identificadas.

Necesidades que se agudizaron ante las crisis familiares.

Personas con quienes creaste lazos importantes y trascendentes durante las crisis familiares y con quienes hasta el día de hoy mantienes contacto.

Otras figuras trascendentes en tu vida durante y después de las crisis familiares.

VIVENCIAS DEL PRESENTE.

- *Ejercicio profesional y horizonte de vida:*

Sentimiento de pertenencia que tienes hacia trabajo social.

Regularidad y estabilidad con que tomas decisiones asertivas en tu ejercicio profesional, para colaborar de la manera más sana con tu comunidad de atención.

Experiencias no asimiladas de tu trayectoria de vida que consideras afectan tu ejercicio profesional.

Incertidumbres que tienes respecto al desarrollo de tu ejercicio profesional.

Crisis profesionales por las cuales has atravesado.

Causas que reconoces dio origen a dichas crisis profesionales.

Afectaciones integrales que propiciaron dichas crisis a nivel personal.

Redes de apoyo con quienes contaste y te ayudaron a salir adelante.

Procesos decisorios que conllevan estas crisis profesionales.

Beneficios socio profesionales que resultaron de dichas crisis.

EXPECTATIVAS ACERCA DEL FUTURO:

- *Horizonte de vida y experiencias vitales que te hacen ser quien eres hoy personal y profesionalmente.*

Experiencias asimiladas acerca de tu trayectoria de vida personal que te han ayudado a replantear procesos decisorios en tu horizonte de vida.

Experiencias reelaboradas de tu trayectoria de vida personal que te permitirán desarrollar de forma óptima la práctica profesional de la escucha activa, para atender dignamente a tu comunidad de atención.

Formas en las cuales consideras que Trabajo Social contribuirá a tu construcción de sí mismo de forma integral.

Acciones que desde la reflexividad pueden colaborar a que nuestra disciplina realice su cometido.

Reelaboración de la historia de vida por el trabajador social que está desarrollando su proceso de atención profesional personalizado

Guión de historia de vida introspectiva de autoría propia

ETAPA VI

Fase de finalización
del plan de
atención
personalizado

**TÍTULO:
MI INFORME SOCIAL**

ETAPA DEL PROCESO DE ATENCIÓN PROFESIONAL EN QUE SE LLEVARÁ A CABO:
ETAPA VI – FASE EVALUATIVA DEL PROCESO

Portada.

Contenido:

Introducción.

Descripción de las actividades realizadas.

Revisión analítica del proceso de atención:

- Información general de la problemática social identificada (quién es el sujeto, cuál es el problema, en qué contexto se está desarrollando dicha problemática).
 - Problematización de la situación (qué está sucediendo, por qué está sucediendo, que resulta problematizado dentro de la situación, para quién o para qué ente es un problema, qué puede hacerse para intentar resolver el problema?).
 - Restricciones sociales identificables (a nivel micro, meso y macro estructural) en que se desenvuelve la problemática.
 - Riesgos sociales próximos, mediatos o inmediatos que ha desencadenado o podría desencadenar en el trabajador social dicha problemática social que atiende.
 - Conflictos de interés expresados en relación al perfil profesional y biográfico del trabajador social.
 - Forma en cómo se solucionaron los conflictos de interés expresados.
 - Beneficios internalizados a nivel socio personal derivados del proceso de atención validados y confrontados.
 - Recomendaciones generales y sugerencias específicas.
 - Acciones a desarrollar en lo social a corto, mediano y largo plazo, tanto a nivel personal así como profesional.
- Anexos correspondientes.

Autoría propia

Plan de atención personalizado dirigido a «comunidades de atención», susceptibles de padecer los estragos producidos por los problemas, problemáticas y conflictos sociales «u otras fuentes de afectación», resultado de los contextos prevaecientes

El *protocolo de atención dirigido a profesionales de Trabajo Social, afectados y susceptibles de padecer alguna afectación por la práctica profesional de la «escucha activa»*, diseñado durante la presente tesis, es perfectamente factible y compatible para extrapolarse a otro perfil de sujetos profesionales, así como a nuestras comunidades de atención.

La razón radica en que la epistemología inherente a este proyecto, da cuenta de la realidad comparada, la cual por analogía se comparte entre personas (profesiones y/o individuos y/o comunidades. Pues, en nuestros procesos de atención profesional la persona que acuda a nosotros, podrá examinarse y desarrollar conocimiento propio sobre sí misma y su contexto. Con el fin de saber qué modificaciones precisa realizar y actuar en consecuencia.

Es pertinente dejar por sentado que las actividades que integra dicho plan, tienen también como base el Enfoque de Curso de Vida (E.C.V), que es una orientación teórico-metodológica la cual nos permite comprender cómo el tiempo histórico; individual e institucional configuran la reproducción de la vida y la reproducción de la vida social.

Una vez planteado lo anterior, precisamos a nuestros lectores que el *plan de atención personalizado dirigido a «comunidades de atención», susceptibles de padecer los estragos producidos por los problemas, problemáticas y conflictos sociales resultado de los contextos prevaecientes*, en estos momentos será abordado de forma panorámica y sucinta. Toda vez, que esta propuesta va a ser construida en próximos proyectos que darán continuidad a la presente investigación.

Una vez comprendido lo anterior, explicitaremos cuáles serán las etapas y fases que vamos a recuperar del *protocolo de atención dirigido a profesionales de Trabajo Social, afectados y susceptibles de padecer alguna afectación por la*

práctica profesional de la «escucha activa». A continuación, enunciamos los anexos que por su esencia, pertinencia y alcance retomaremos.

Durante la etapa I: Fase de inicio de la atención profesional.

- Registro personalizado a través de una cédula de reconocimiento personal.
- Guión de entrevista inicial.

En la etapa II: Fase autodiagnóstica.

- Autopercepción de nuestra comunidad de atención, en torno a las afectaciones que identifica y presenta a nivel emocional, psicológico, físico y personal, consecuencia de los problemas, problemáticas y conflictos sociales que padeció, o bien, le están causando estragos en la actualidad.
- Encuesta diagnóstica sobre los riesgos sociales prevaletentes en el contexto de nuestra comunidad de atención.
- Modelo de conflicto de intereses prevaletente en la vida de nuestra comunidad de atención.

Referente a la etapa III: Fase de conformación del grupo focal de trabajo.

- Ficha de datos personales.

En lo que corresponde a la etapa IV: Fase de valoración interdisciplinaria.

- Visión de conjunto sobre nuestra comunidad de atención.

Respecto a la etapa V: Fase correspondiente al desarrollo del plan de atención personalizada.

- Biograma.
- Compendio de relaciones de interconocimiento e inter-reconocimiento estables, potenciales y emergentes en la vida de nuestra comunidad de atención.
- Significación de los problemas, problemáticas y conflictos sociales que ha padecido o enfrenta nuestra comunidad de atención.
- Entrevista a profundidad.
- Historia de vida retrospectiva.

En relación a la etapa VI: Fase de finalización del plan de atención personalizado.

- Mi enfoque de curso de vida.

De esta forma, a continuación explicamos de forma general la esencia constituyente de cada etapa y fase que guiará a este proceso:

En la primera etapa- fase de inicio de atención profesional:

- La comunidad de atención, recibirá una recepción orientativa por parte de la autora del protocolo con el fin de contextualizarle integralmente sobre el proceso que involucra el plan de atención profesional. De aceptar, entonces, se le solicitará responda una cédula de reconocimiento personal y se le realizará una entrevista inicial para conocer los motivos personales que le han llevado a tomar dicha decisión.

En la segunda etapa- fase autodiagnóstica:

- Se le solicitará a nuestra comunidad de atención responda los instrumentos correspondientes a la autopercepción que tiene, en torno a los estragos que identifica y presenta a nivel emocional, físico, psicológico y profesional, producto de los problemas, problemáticas y conflictos que padeció o enfrenta actualmente.

En la tercera etapa- fase de conformación de los grupos focales:

- En función del autodiagnóstico de nuestra comunidad de atención, en relación a las principales afectaciones y riesgos sociales identificados en su discurso narrativo, es el que se sentarán las bases para conformar al grupo focal de trabajo. Para ello, se le solicitará al sujeto de atención llene una ficha de datos personales, con el propósito de tener información suficiente para crear sinergia y nuevas redes de apoyo.

En la cuarta etapa- fase de valoración interdisciplinaria:

- De acuerdo a la autovaloración que realice nuestra comunidad de atención sobre sí misma, se le solicitará que se reúna respectivamente de forma personal con el profesional de medicina así como de psicología.

Y si se considera necesario, también se le exhortará a recurrir con otras disciplinas profesionales como requerimiento genérico de apoyo así como orientación.

- Dicha valoración por parte de otros profesionales, permitirá no cerrar otras posibilidades de atención necesarias, debido a que los problemas específicos, directos y contundentes a los que puede estar susceptible nuestro sujeto de atención no sólo son de índole médica o psicológica.

En la quinta etapa- fase correspondiente al desarrollo del plan de atención personalizado:

- En esta fase, se realizará el trabajo a pares, es decir, a lo largo de 6 reuniones el grupo focal integrado por mínimo 3, máximo 8 sujetos de atención, establecerá un diálogo bidireccional a través de la escucha activa, estando en condiciones de profundizar, analizar, reflexionar y comprender la información condensada en cada una de sus actividades.

En la sexta etapa- fase de finalización del plan de atención personalizado:

- Por medio de la elaboración de un informe social, el trabajador social sistematizará a través de una revisión analítica y reflexiva el proceso de atención logrado, teniendo a bien relacionar la información general de la problemática social identificada, las restricciones sociales identificables en que se desenvuelve la problemática, los riesgos sociales próximos, mediatos o inmediatos, así como los conflictos de interés expresados por nuestra comunidad de atención.

CONCLUSIONES

Para concentrar lo previamente señalado, hemos sistematizado el análisis social del discurso proveniente de las entrevistas a profundidad¹⁶ y de los cuestionarios diagnóstico desarrollados. Dicha contrastación nos permite señalar que se ha dado cumplimiento al objetivo general así como a los objetivos específicos planteados en nuestra investigación.

En virtud de esta orientación, los hechos fundamentales que surgieron de dicha sistematización y dan sustento a la propuesta de «Protocolo de atención dirigido a profesionales de Trabajo Social, afectados y susceptibles de padecer alguna afectación por la práctica profesional de la escucha activa» son presentados de acuerdo a las siguientes categorías de análisis del discurso:

Con relación a las situaciones conflictivas del ejercicio profesional a las que se enfrentan nuestros informantes:

- Estrés crónico, producto de la práctica exhaustiva de Trabajo Social.
- Acoso laboral por parte de algunos directivos de las instituciones donde labora el trabajador social. Toda vez que se le exige, apegarse estrictamente a lo que indica el Manual de Procedimientos de Trabajo Social. Hecho que restringe su acción profesional, socava su postura crítica y elimina el ejercicio de la reflexividad en la disciplina.
- Acumulación y exceso de trabajo, derivados de las exigencias burocráticas que establecen el cumplimiento de determinadas metas e indicadores.
- Rivalidades entre trabajadores sociales, que se generan por las luchas de poder y obtención de reconocimiento de su rol profesional.

Respecto a las afectaciones personales identificadas en nuestros informantes que llevan a cabo la práctica profesional de la escucha activa:

¹⁶ Indicamos a nuestros lectores que el corpus extenso de las seis entrevistas a profundidad realizadas, se encuentra disponible en el siguiente link y precisamos que dicho audio fue grabado con previa autorización del informante. De esta forma, contamos con el audio correspondiente a cada entrevista, del cual han sido recuperados o bien toda la entrevista o sólo ciertos fragmentos de las respuestas brindadas por nuestros informantes clave.

<https://docs.google.com/document/d/1SqP6WlqJ1QHT3IHvHtiaA-X9rwiI9tMOBKoRkOnQdV8/edit?usp=sharing>

- *Afectaciones emocionales:* preocupación, tristeza, miedo, enojo, impotencia así como frustración y cambios de humor frecuentes.
- *Afectaciones psicológicas:* pesadillas, alteración de la consciencia, episodios de ansiedad, angustia, crisis nerviosas, ganas de llorar de forma persistente e indicios de depresión.
- *Afectaciones físicas:* Cansancio, falta de apetito, dolor de cabeza, dolores de garganta, dolores musculares, falta de concentración, alteración del sueño (dormir poco; o demasiado) y temblores en las manos.

De entre las afectaciones profesionales registradas tenemos las siguientes:

- Falta de objetividad ante su comunidad de atención y la problemática social a intervenir, debido a que el trabajador social no fue ecuánime y perdió de vista la influencia de los objetos transitivos (que son el conjunto de conocimientos científicos) e intransitivos (tales como las creencias, saberes formales e informales que constituyen el marco de su actuar) en que está inmersa su valoración y decisión profesional.
- Frustración profesional, al saber que en tanto profesional de Trabajo Social no tuvo la capacidad para transformar la situación de su comunidad de atención.

Respecto a los riesgos sociales encontrados en la práctica profesional de la escucha activa, tenemos:

- Procesos de despersonalización en el trabajador social, procedentes de la fatiga por compasión profesional y el estrés por agotamiento profesional.
- Depresión y ansiedad diagnosticada en algunos trabajadores sociales, quienes se acercaron al profesional de salud para ser evaluados.
- Manifestaciones de fatiga por compasión profesional, procedentes del recrudecimiento de los problemas sociales, la intensificación de las problemáticas sociales y la diversificación de conflictos sociales, que

plasma al trabajador social su comunidad de atención, a través de su narrativa.

- Indicios del Síndrome de Burnout o estrés por agotamiento profesional, originado entre otras razones por la práctica exhaustiva de trabajo social, así como por la acumulación y exceso de trabajo; derivados de las exigencias burocráticas que establecen el cumplimiento de determinadas metas e indicadores.

En sintonía con lo anteriormente abordado, también identificamos que sólo algunos de los trabajadores sociales, que participaron en nuestra investigación conocían conceptualmente qué es la escucha activa y sabían que desarrollan la práctica profesional de la escucha activa.

Fue así, como a través de su discurso nos indicaron que han internalizando determinadas problemáticas sociales susceptibles de ser atendidas por la disciplina y en este proceso han sufrido algún estrago o afectación.

Asimismo, nos dimos cuenta que otros profesionales de Trabajo Social llevan a cabo dicha práctica profesional; sin tener conciencia de ello. Debido entre otras razones a que no cuentan con una conceptualización teórica sobre la escucha activa, así como sobre los potenciales efectos y afectaciones. Ni sobre lo que significa internalizar las problemáticas sociales; no obstante también se han visto afectados de alguna forma.

En virtud de lo anterior, encontramos patente la necesidad de desarrollar el protocolo que hemos diseñado porque existen situaciones conflictivas en el ejercicio profesional que están causando afectaciones a nivel personal así como profesional.

Las cuales han detonado riesgos sociales que se materializan en la práctica profesional de la disciplina. Y, es en esta atmósfera en la que los objetos transitivos e intransitivos del conocimiento influyen, en el marco de actuar y en el proceso de atención profesional que brinda el trabajador social a su comunidad de atención.

Siguiendo con lo anterior, a continuación dejamos constancia de algunos de los temas emergentes que figuraron en las respuestas de nuestros informantes.

Dichos temas nos proponemos trabajarlos en investigaciones futuras, considerando desde este momento su relevancia y pertinencia para contribuir a la reflexividad sobre nuestra disciplina.

Entre los temas emergentes figuran los siguientes:

- Profesionalización de nuestra disciplina y de sus profesionales.
- La transitividad de las recomendaciones impulsadas por los Organismos Internacionales en las instituciones, respecto al rol profesional que debe realizar el trabajador social.
- Relevancia de las acciones profesionales de Trabajo Social dentro de las instituciones privadas.
- Representación e imaginario social de la dimensión del adentrismo en el profesional de Trabajo Social, respecto a ser atendido profesionalmente por otro trabajador social.
- La relevancia de las visitas domiciliarias en la atención profesional.
- Las repercusiones de la “reintegración social” efectuada a través de las instituciones.
- La creación de instrumentos metodológicos elaborados por el trabajador social, con el fin de orientar su toma de decisiones dentro de las instituciones donde labora.
- Protocolo para realizar la derivación profesional de las problemáticas que superan la capacidad profesional del Trabajo Social.
- Las consecuencias del progreso tecnológico en lo social.
- Costos profesionales para obtener el reconocimiento en las instituciones donde laboramos profesionalmente.
- Proceso de duelo en el egresado de Trabajo Social al finalizar sus estudios universitarios.
- Resiliencia en el egresado de Trabajo Social al ingresar al campo laboral y desempeñar su ejercicio profesional.

Llegados hasta este punto, estamos en condiciones de comprender las razones profesionales que nos permiten reconocer que el profesional de Trabajo Social

no está exento de necesitar (en algún momento) de atención profesional, proveniente de su disciplina y de otros campos del conocimiento.

Asimismo, durante el desarrollo de la presente tesis, dialogamos con la modernidad en torno al Trabajo Social, como una profesión que se gestó e “irradió” al mundo a partir de dicho paradigma y proyecto. Suceso capital, que nos conecta con la necesidad imprescindible de que toda «ciencia social aplicada» requiere de estudiarse a sí misma, a través de la reflexividad científico social (como proclama Ávila, 2016).

FUENTES CONSULTADAS

Tesis de grado

Ávila, J. (2016). *Reflexividad y cambio climático*. [Tesis de Doctorado]. Escuela Nacional de Antropología e Historia.

Silva, A. (2020). *La escucha activa en el trabajador social: reflexividad sobre los riesgos en la práctica profesional*. [Tesis de Licenciatura]. Escuela Nacional de Trabajo Social.

Bibliografía

Aguiar, E (et.al). (2012). *Posrevolución y estabilidad Cronología (1917-1967)*. México, D.F: INSTITUTO NACIONAL DE ESTUDIOS HISTÓRICOS DE LAS REVOLUCIONES DE MÉXICO (INEHRM).

Beck, U. (2006). *La sociedad del riesgo: hacia una nueva modernidad*. Barcelona: PAIDÓS IBÉRICA.

Beriain, J. (2011). *Las consecuencias perversas de la modernidad Modernidad, contingencia y riesgo*. Barcelona: Anthropos.

Bloor, D. (1998). *Conocimiento e imaginario social*. Barcelona: Gedisa

Boaventura de Sousa Santos, M. P. (2014). *Epistemologías del Sur (Perspectivas)*. Madrid, España: Akal S.A Cuestiones de antagonismo.

De Botton, Alain. (2003). *Las consolaciones de la filosofía Para tomarse la vida con filosofía*. Bogotá, Colombia: Taurus.

Douglas, M. (1973). *Pureza Y Peligro Un análisis de los conceptos de contaminación y tabú*. Madrid, España: Siglo Veintiuno de España editores, S.A

Dussel, E. (2015). *Filosofías del Sur Descolonización y Transmodernidad*. Ciudad de México, México: Akal México/ Inter Pares

Faileros, P. (2013). *Trabajo social e instituciones*. Buenos Aires, Argentina: Hvmnitas.

Forte, Bruno. (2005). *A la escucha del Otro Filosofía y revelación*. Salamanca, España: Sígueme S.A.U

Fromm, E. (1957). *Ética y psicoanálisis*. México, D.F: Fondo de Cultura Económica.

Gómez, A. (2003). *Filosofía y metodología de las ciencias sociales*. Madrid, España: Alianza Editorial S.A.

González, G. R. (et.al). (2011). *La Salud Pública y el Trabajo en Comunidad*. México: DF: Mc Graw Hill Interamericana.

Guber, R. (2004). *El Salvaje Metropolitano Reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo*. Buenos Aires, Argentina: PAIDÓS ESTUDIOS DE COMUNICACIÓN.

Katayama, R.J. (2014). *Introducción a la Investigación Cualitativa: Fundamentos, métodos, estrategias y técnicas*. Lima, Perú: FONDO

EDITORIAL DE LA UNIVERSIDAD INCA GARCILASO DE LA VEGA Nuevos Tiempos. Nuevas Ideas.

Krishnamurti, J. (1981). *Sólo el recto pensar conduce a la paz*. México: D.F Lenkersdorf, Carlos. (2011). *Aprender a escuchar Enseñanzas mayatojolabales*. Madrid, España: Plaza y Valdez Editores

Lomnitz, L. (1991). *La formación del científico en México*. México: Siglo XXI

Luckmann, P. L. (1999). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu editores.

Merton, R. (1980). *Teoría y Estructura Social*. Fondo de Cultura Económica.

Pagaza, M. R. (1998). *Una perspectiva teórica-metodológica de la intervención en trabajo social*. Buenos Aires, Argentina: ESPACIO.

Robertis, C. D. (2006). *Metodología de la intervención en trabajo social*. Buenos Aires, Argentina: Grupo Editorial Lumen Hvmánitas.

Mesografía:

Ávila Ramírez, A. (2014). Unidad 3. La metodología de la ciencia. (Documento preparado para la asignatura Lógica y Epistemología). México: UNAM-ENTS-SUA.

Barg, L. (2004). Kant y la modernidad: un enfoque desde el Trabajo Social. *Revista Confluencia*, año 1, número 4. ISSN 1667-6394. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Universidad Nacional de Cuyo. Consultado el 15 de febrero de 2020. Disponible en: https://bdigital.uncu.edu.ar/objetos_digitales/326/BargConfluencia4.pdf

Blanco, M. (2011). El enfoque del curso de vida: orígenes y desarrollo. *Revista Latinoamericana de Población*, 5(8), 5-31. [Fecha de consulta 26 de enero de 2020]. ISSN: Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=323827304003>

Cortés, G. (2014). Unidad 4. La investigación social como una práctica científica (Documento preparado para la asignatura Lógica y Epistemología).México: UNAM-ENTS-SUA.

Evangelista, E. (2009). Trabajo Social contemporáneo: Aproximaciones y proyecciones [archivo PDF]. *Trabajo Social UNAM*, (20), 1-30. Recuperado de <http://www.revistas.unam.mx/index.php/ents/article/view/20206>

Hamui, L. (2011). Las narrativas del padecer: una ventana a la realidad social [archivo PDF]. *Cuicuilco*, 18(52), 51-70. Consultado el 11 de febrero de 2020. Recuperado de: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S018516592011000300005&lng=es&tlng=es.

Pignouli, S. (2019). La superación de la antinomia entre realismo y constructivismo en Luhmann y Bhaskar. Hacia una fundación paradójica del conocimiento científico [archivo PDF]. *Revista Internacional de Sociología* 77(1):

e 116. Consultado el 25 de marzo de 2020. Recuperado de <https://doi.org/10.3989/ris.2019.77.1.17.159>

Portillo, F. (2014). Glosario. (Material preparado para la asignatura Lógica y Epistemología). México: UNAM-ENTS-SUA.

Stepanenko, P. (2014). Luis Villoro Ciencia y Sabiduría [En línea]. *Revista de la Universidad de México*. Nueva época. No. 125. Consultado el 28 de marzo de 2020.

Recuperado de: <http://www.revistadelauniversidad.unam.mx/articulo.php?publicacion=779&art=16243&sec=Art%C3%ADculos>

Uhthoff, L. (2018). El Estado Posrevolucionario en México, la administración petrolera y la participación de los ingenieros [archivo PDF]. *Letras históricas*, (18), 117-142. Recuperado de <https://dx.doi.org/10.31836/lh.18.6504>

INSTRUMENTOS DIAGNÓSTICOS CREADOS PARA LLEVAR A CABO NUESTRA INVESTIGACIÓN



CUESTIONARIO DIAGNÓSTICO- ESCUCHA ACTIVA

Objetivo: Identificar de qué forma y en qué momento el trabajador social puede verse afectado tras interiorizar mediante la escucha activa los problemas sociales que le deposita su comunidad de atención dentro de los contextos de riesgo y potencial peligro en que desarrolla su ejercicio profesional.

Folio: _____

Datos sociodemográficos:

Nombre:

Edad:

Género:

Estado civil:

Ocupación:

Área de especialización:

Desde tu experiencia profesional, ¿cuáles son los problemas sociales capaces de ser atendidos por parte del trabajador social en los contextos amplios de la sociedad actual?

¿De qué forma interiorizas la experiencia de escuchar atentamente las problemáticas de las personas con quienes trabajas?



CUESTIONARIO DIAGNÓSTICO- REFLEXIVIDAD

Objetivo: Identificar cuál es la postura de los trabajadores sociales en torno a la aplicación de sus propias teorías y prácticas profesionales sobre sí mismos dentro de los contextos actuales de riesgo y potencial peligro en que realizan su quehacer profesional.

Folio: _____

Datos sociodemográficos:

Nombre:

Edad:

Género:

Estado civil:

Ocupación:

Área de especialización:

¿Qué significa para ti ser trabajador social?

¿Cómo vives profesional y personalmente el ejercicio profesional de nuestra disciplina?

¿Por qué razón consideras que existe el Trabajo Social?

GUÍA DE ENTREVISTA A PROFUNDIDAD

Objetivo: Fundamentar la construcción de un protocolo de atención desde y para los trabajadores sociales, en torno a los posibles riesgos que genera la escucha activa en la práctica profesional.

Apertura:

- Presentación del informante.

Desarrollo:

FORMACIÓN PROFESIONAL

- ¿Por qué decidiste estudiar trabajo social?
- ¿Te gustó vivir el proceso de estudiar trabajo social?
- ¿En algún momento ya estando inscrito pensaste en cambiarte de carrera?
- ¿Quién te motivó o te inspiró para estudiar trabajo social?
- ¿Qué fue lo que te costó más trabajo durante tu formación académica?
- ¿Cuáles son tus fortalezas y debilidades como trabajador social?
- ¿Qué significado tuvo el trabajo social cuando te encontrabas en la licenciatura?
- ¿Qué te pareció el plan de estudios de tu facultad?
- ¿Qué materia consideras que fortaleció a los trabajadores sociales de tu generación?
- ¿Cuál consideras que debilitó a los trabajadores sociales de tu generación?
- ¿Qué trascendencia tuvo para ti el proceso de práctica, de forma profesional y personal?
- ¿Consideras que la formación académica que recibiste te preparó íntegramente para atender las diversas problemáticas sociales?
- ¿Alguna vez has sentido que no cuentas con la formación académica para atender a determinado sector?
- ¿Haciendo una retrospectiva cómo valorarías tu proceso formativo?
- ¿Qué materias y recursos del plan de estudios de tu facultad?
- ¿Qué materias y recursos incorporarías al plan de estudios de tu facultad?

EJERCICIO PROFESIONAL.

- ¿Qué significa para ti ser trabajador social en la actualidad?
- ¿Te sientes feliz, pleno, en tu práctica profesional?
- ¿En algún momento te has sentido agotado en tu práctica profesional?
- ¿Qué es lo que más disfrutas de tu práctica profesional?
- ¿Qué es lo que menos disfrutas de tu práctica profesional?
- ¿Qué es lo que te causa estrés en tu práctica profesional?
- ¿Has llegado a pensar que tu formación como trabajador social no cumple con los requerimientos o exigencias del medio donde trabajas?
- ¿Sientes que tienes menos tiempo para ti y para tu familia cuando te pones la camiseta de trabajador social en tu espacio laboral?
- ¿Cómo vives tu práctica profesional en tu espacio de trabajo?
- ¿Cómo es el ambiente laboral en donde te encuentras?
- ¿Cuáles son las tensiones “clásicas” a las que te enfrentas en un día de trabajo?
- ¿Cuáles son las tensiones “extremas” que puedes encontrar en un día de trabajo?
- ¿De qué forma las resuelves?
- ¿Cómo procesas el trabajar en un espacio donde se exige ser competitivo?
- ¿Qué haces cuando te encuentras con un profesional de nuestro gremio que no desea entablar un trabajo colaborativo y te encomiendan sacar adelante determinada actividad?
- ¿Por qué consideras que así como al trabajador social y a otros profesionistas se les exige ser eficientes, eficaces y que mantengan en alto el mandato del progreso, del ascenso socioeconómico dentro de su espacio laboral y fuera de él?
- ¿Te has sentido conflictuado por diseñar, instrumentar, implementar o implantar un programa social?
- ¿Te ha causado estrés o algún otro estrago el atender profesionalmente a poblaciones vulnerables?

ESCUCHA ACTIVA.

- ¿Cómo reconoces tu propia vulnerabilidad al atender la problemáticas sociales de la comunidad con quien trabajas?

- ¿Qué problemáticas sociales que has atendido consideras que te han afectado de forma trascendente?
- ¿Cómo construyes tu conexión con la realidad después de que escuchas las problemáticas sociales?
- ¿Después de escuchar las problemáticas de la comunidad a la que atiendes has experimentado cambios repentinos de humor y predisposición al llanto sin causa aparente?
- ¿Has decidido posponer actividades personales o bien laborales?
- ¿Han llegado a ti pensamientos de preocupación en los que temas que a alguien de tu familia le pueda ocurrir la misma situación que a la persona que atendiste?
- ¿Sientes la necesidad de buscar información de forma constante sobre la problemática que atendiste, con el objetivo de conocer su magnitud, localización y efectos colaterales sobre los directamente involucrados?
- ¿Buscas distraerte de la problemática solicitando o buscando más actividades de trabajo?
- ¿Sientes interés por ingresar a algún grupo de voluntariados que atiendan la problemática social que interiorizaste?
- ¿No disfrutas actividades que anteriormente te proporcionaban bienestar?
- ¿Evitas hablar del tema para no desgastarte más y cambias de conversación?
- ¿No deseas tener contacto con personas que tengan la misma edad de la persona que atendiste?
- ¿Tienes dificultad para concentrarte en tus actividades laborales y personales?
- ¿Sientes que tu memoria ha disminuido pues te cuesta trabajo recordar ciertas eventos importantes?
- ¿Has presentado dificultad para dormir pues te despiertas a cada momento?
- ¿Tienes dificultad para despertarte e iniciar el día?
- ¿Identificas que quieres comer en grandes cantidades o bien en menor cantidad y en tiempos más prolongados?
- ¿Has iniciado el consumo de cigarrillos, bebidas alcohólicas o energizantes de forma constante con el propósito de sentirte relajado?

- ¿Tienes dificultad para tomar decisiones laborales y personales?
- ¿Te cuestionas frecuentemente sobre lo que tú harías si te encontraras o te hubieras encontrado en determinado momento en la problemática social que la persona te ha entregado?
- ¿Has buscado dialogar con otro trabajador social para que te realice una valoración profesional y de ser necesario te indiqué consultar a un especialista en la salud mental?

REFLEXIVIDAD.

- ¿Qué has hecho en ti como trabajador social?
- ¿Qué has hecho por otros como trabajador social?
- ¿Qué te falta por hacer en trabajo social?
- ¿Qué se hace correctamente en nuestra práctica profesional?
- ¿Qué se hace incorrectamente en nuestra práctica profesional?
- ¿Qué te gustaría lograr en nuestra práctica profesional?
- ¿Cómo visualizas a nuestro gremio?
- ¿Cómo visualizas a nuestra disciplina?

Cierre de la entrevista.

Autoría propia.